

NUESTROS ABUELOS NOS CONTARON

Octubre 2018



OTRA VEZ...

Aquí esta, reciban el libro ustedes, Rufa, Doña Leonor, doña Chita, doña Epix, don Tulo y don Juan, doña Tina y Chalín y don Vit, Paleta, Martha, don Gualberto, doña Asteria y don Celso, sabemos que andan por aquí, los mayas somos así, nacemos y nunca nos morimos.

En especial te lo damos a ti, Doña Ciona, sobreviviente de esa camada que nos animó en la primera edición.

Hace 25 años por estas fechas, ya se habían gastado todos los libros de Nuestros Abuelos Nos Contaron que la Comunidad Eclesial de Base por los 450 años de la invasión española, decidieron escribir para recoger la historia del pueblo de Chablekal.

Ahí quedó cómo lo hicieron esos que ahora ya son abuelos y abuelas.

Ahora, después de que pasó el Katún y Martha se fue al cielo, llorando su pronta partida, y todavía con los ojos irritados por el gas mostaza con el que nos intentaron hacernos rendir los policías, decidimos, casi el mismo grupo, volver a imprimir el libro.

El 3 de mayo se oyó a los papás jóvenes gritar: ¡aquí manda el pueblo! Y exigirle a la autoridad que se pusiera por delante para defender lo que es de todas y todos.

Con tanto corazón oído, el equipo de derechos humanos Indignación, como recuerdo de la batalla puso el apoyo para que se vuelva a imprimir.

Aquí está. Se revisó y aumentó, hasta lo que pasó el 3 de mayo.

Ojalá y todas las familias tengan el suyo, hay quienes nos lo han separado pues lo prestaron y lo regalaron. Como estaba tan chévere el primero esta

vez hicimos hasta para quienes son matrimonios jóvenes pues de lo que se trata es que los chiquitos y las chiquitas sepan bien la historia del pueblo.

Hoy la CEB en el exilio ha trabajado fuerte para que el libro quede para lo que soñamos: que sirva para ser mejores personas y mejor pueblo.

Margara, Alicia y Chacho, Fily y Elidé, Paty, Valeria, Chapis, Pedro, Adela, Antonio Ceballos, Conchita Coot, don Pepe, Anás, escribió todo lo que le contó doña Leonor, mamá Moza, antes de morir.

Nuestro compañero Antonio Ceballos nos abrió su corazón y su álbum de fotos.

Tres nuevos hermanos trabajaron en esta edición Koyoc, Mauricio y Yuum Beto, escribieron, hicieron las fotos y revisaron todo.

A Julián y Abraham les pedimos su ayuda y nos dieron muchas cosas que no sabíamos y estaban escondidas entre papeles viejos en el archivo del convento de Conkal. Gracias hermanos cómplices.

Va entonces, con una enorme alegría.

La CEB y la Indignación

Octubre de 2018

COMO SI FUERA UN PRÓLOGO

Ahorita nos estamos dando cuenta y hasta nos duele el corazón porque estamos aguantando esas cosas que están pasando en nuestro mundo, porque todo el mundo lo hace. Entonces, ¿Por qué hizo Dios dos personas? Cuando dijo Dios: "voy a hacer dos personas para empezar la vida", esas dos personas eran Adán y Eva. Dios hizo esas personas para que nosotros tengamos la buena vida, no la mala vida como ahora. Él nos va a servir como padre, como buen gobierno: Don Paleta.

A nosotros también nos duele. Nos duele mucho ver cómo los jóvenes ya no quieren quedarse a vivir en el pueblo, nos duele que desprecien lo que pasa en nuestra comunidad, nos duele que después de irse sigan teniendo mala vida, porque no cambian las cosas, solo ellos cambiaron de lugar.

Esto nos lo dicen los antiguos que son sabios, los que recuerdan las cosas de antes, lo que ha pasado. Nos lo cuentan para que no se olvide, para que el pueblo no lo tenga que volver a vivir para aprenderlo, lo dicen para que aprendamos a vivir el futuro.

Nosotros también nos estamos dando cuenta, por eso trabajamos para que quede escrito lo que dice Don Eleuterio, todos aquí en el pueblo lo conocemos como Don Paleta. Él es de los abuelos del pueblo. Muchos de sus compañeros ya se murieron, algunos los conocimos, a otros nos los recuerdan los que todavía viven.

Ahora que en la comunidad eclesial nos reunimos para compartir de una manera nueva nuestra vida y nuestra esperanza, nos sentimos empujados a preguntarle a los abuelos cómo se vivió antes, cuáles eran las explicaciones que daban a los problemas y necesidades, cómo celebraban la vida y la muerte, qué soñaban, qué conocían, qué esperaban. Su manera de solucionar los problemas nos ayudó mucho, nos ha hecho pensar.

Después de oírlos, también a nosotros se nos empezaron a olvidar las cosas; es que ahora no se acostumbra sentarse debajo del pich a conversar, ahora no nos visitamos en las tardes en las casas, ahora no salimos a la plaza a reflexionar y planear el día siguiente. Ahora son otros tiempos.

Por eso, y porque se acercaba el tiempo de “los 500 años”, escribimos algunas de las muchas cosas que nos contaron, queremos que su voz se escuche fuerte.

Y nos llegó una oportunidad para que saliera en forma de libro. Por eso nos pusimos a escribir, a dejar en el papel lo que la memoria había escogido recordar porque, después de todo, eso es lo que sirve.

Hoy lo terminamos, nos tardamos más de lo que pensamos porque era mucho lo que nos dijeron. Además, para escribir, hay que vivir, pues lo que se escribe es la vida, y la nuestra está llena de imprevistos y de trabajo. La escritura es de cuando en cuando.

Primero reunimos a nuestros abuelos. Qué chévere fue oírlos conversar, corregirse unos a otros, llorar por el recuerdo... Doña Encarnación, le decimos Ciona; Don Eleuterio, al que todos conocen como Paleta, verdadero teólogo porque ha visto a Dios y el primero en hablarnos de todo esto; Doña Leonor, Doña Epif, que se llama Epifanía; Don Arturo, eterno sacristán de la Iglesia; Don Gonzalo, a quien le decimos Chalín; Doña Elide, aunque ahora nos recuerde desde Can Cun; Don Gualberto, Doña Mirza, abuela joven; Don Pablo, eterno pretendiente de varias muchachas, Don Vit, que se llama Victoriano; Doña Cristina, Doña Asteria, Don Juan, Doña Dominga, que no falta a la reunión y le decimos Chita; Doña Bon, con sus injertos de uva; Doña Rufa, corazón y sabiduría de la comunidad, rezadora profesional y profeta esta abuela Rufina. Todos la sienten su chichí. Y cómo olvidar a quienes nos contaron tantas cosas antes de que se fueran a reunir con los “ka’abuelos”, los antiguos: Don Secundino, Doña Pet, Doña Chepita, Doña

Tila, Doña Manuela, compañera de Don Paleta, Don Urbano, Doña Sofía, quien vivió en casa de los amos. Aunque ellos ya no estén con nosotros, este libro es una manera de alargar su vida en la comunidad.

Después lo escribimos y se los volvimos a contar a ver si era eso lo que nos habían dicho.

Después lo pusimos en orden entre todos, lo hicimos poco a poco, pensando qué era lo más importante, qué fue lo que pasó primero.

Pero no se entendía lo escrito y nos tuvieron que ayudar a cambiar algunos tiempos de verbos, a ponerle puntos y comas, a ponerlo en “ortografía”.

Las fotos las fuimos juntando, algunas son también muy viejas.

Después de que salga el libro, esperamos que los niños lo estudien en la escuela porque si no conocemos la historia, vamos a repetir algunos de los errores del pasado, pero además vamos a dejar escondido un tesoro.

El apoyo de la Unidad Regional de Culturas Populares y nuestros amigos del INAH, nos ayudaron mucho a terminarlo. También Martha, Silvia, Luis y Doña Teté nos ayudaron muchísimo. Gracias.

A nuestros abuelos queremos llevarles el primer ejemplar y, aunque sus ojos no lo lean, les cumpliremos la promesa de no olvidar lo que nos dijeron, porque estamos convencidos de lo que dice Don Paleta: “los viejos son muy importantes porque dicen las cosas verdaderamente, no dicen mentiras; todo lo que cuentan los viejos es cierto”.

“Yo no le tengo miedo a la muerte, algunos le tienen miedo a la enfermedad, pero yo digo: Pon toda tu fuerza en Dios para que te ayude; si pones tu fuerza en Dios, entonces Dios te pone toda su fuerza en ti, te ayuda.”

Todos nosotros damos testimonio de que su palabra es cierta y nos da vida.

Los que no somos todavía abuelos:



Pepe, Zaca, Martha, Isauro, Adela, Fili y Elide,
Doña Ramona, Margara, Rita, Chacho, Martucha, Nancy, Cristina
y tantos otros amigos de Chablekal y Dzibilchaltun
que han grabado ya en sus corazones estas historias

Octubre de 1992



DOÑA CIONA, ÚNICA SOBREVIVIENTE DE LA PRIMERA EDICIÓN



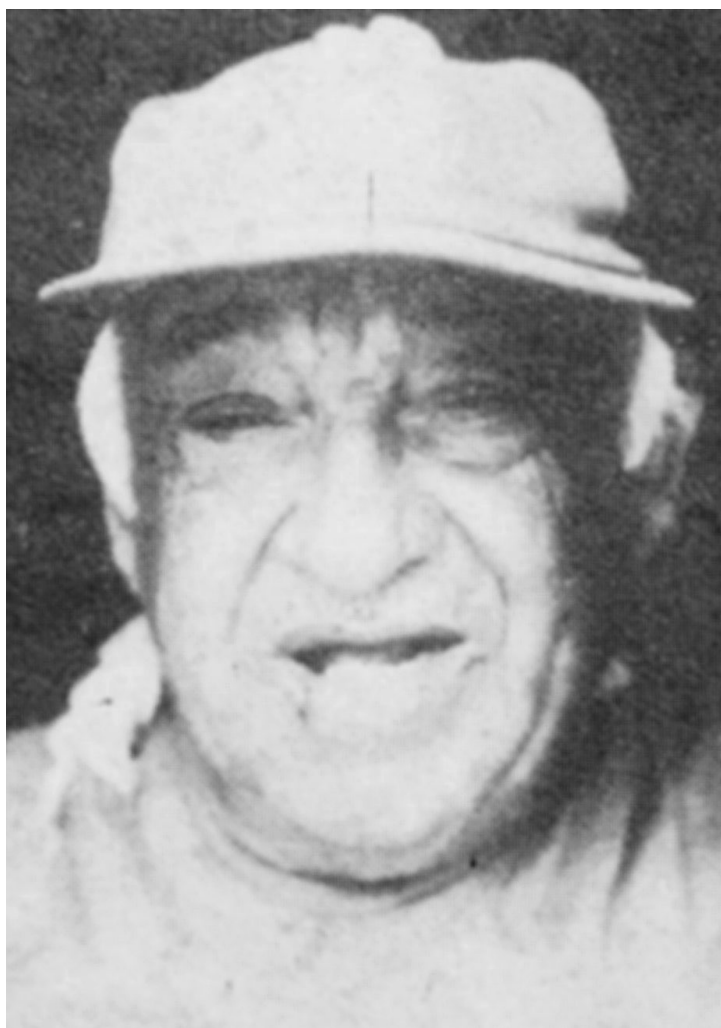
MAMÁ MOZA, DOÑA LEONOR



DOÑA CHITA, DOMINGA CAN



**RUFINA, NUESTRA RETADORA PRINCIPAL,
MAMÁ Y MAESTRA DE DOÑA ADELA**



CHALÍN



DON JUAN CAN



DON PALETA



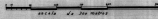
DON ARTURO

16-III-(I)

PLANO TOPOGRAFICO

DE LOS EJIDOS DEL PUEBLO DE
CHABLEKAL
PARTIDO DE
MÉRIDA

escala:
1:3000=

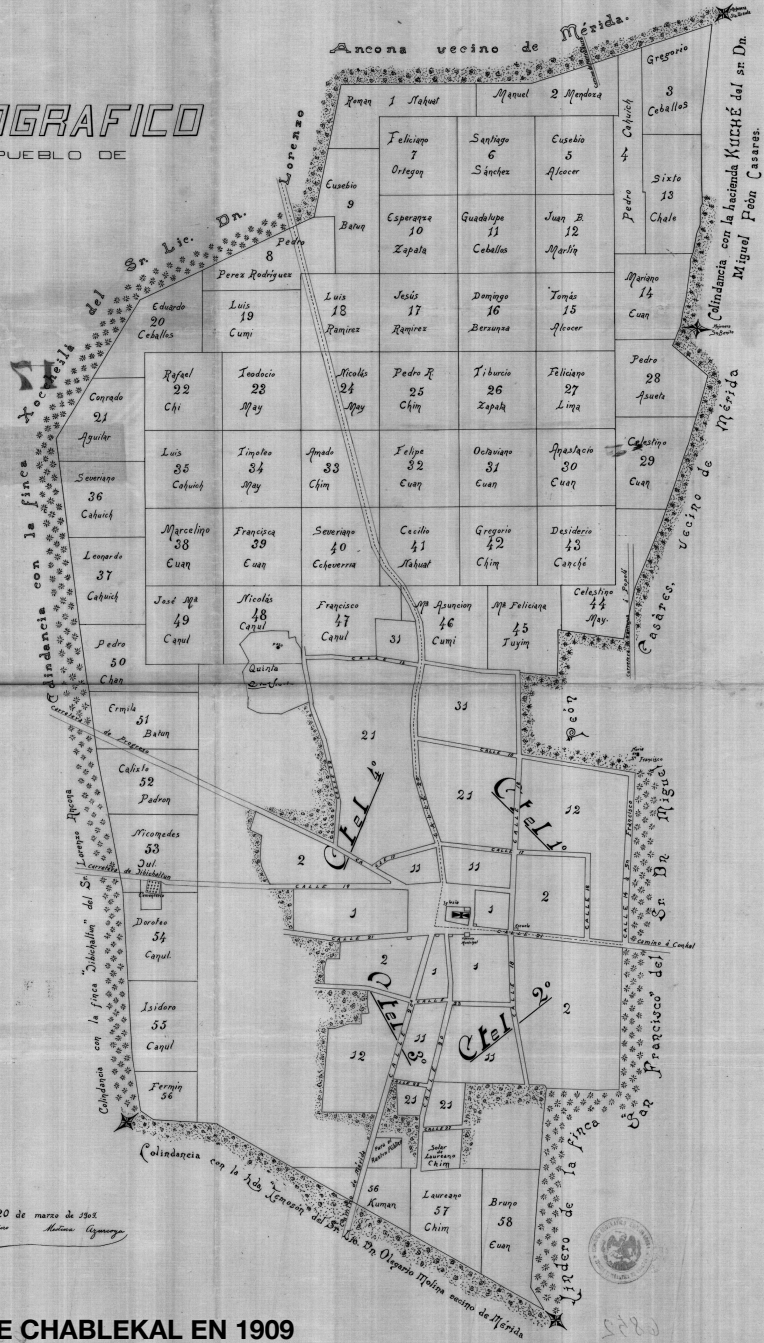


80

Superficies:	Varas	Leguas	Cuadrados
Total del pueblo	214	30	0842
Cementerio	15	61	53 72
distribuido	26	26	00 00
De cada lote	138	3.4	74 50
Total del cuadrado por.	21	1.8	174 50
			156.5

Mérida 20 de marzo de 1909
Ignacio Antonio Aguirre

PLANO DE LOS EJIDOS DE CHABLEKAL EN 1909



BREVE HISTORIA
DEL PUEBLO MAYA DE CHABLEKAL

KOYOC, JULIAN Y ABRAHAM

¿DESDE CUÁNDO SE TIENE MEMORIA DEL PUEBLO MAYA DE CHABLEKAL?

Chablekal es y ha sido siempre un pueblo muy antiguo, nunca fue una hacienda de henequén y siempre fue libre para tomar sus decisiones como pueblo y también para tomar decisiones enfrente del gobierno.

En la memoria de sus habitantes de hoy, las leyendas y relatos de nuestros abuelos y abuelas, se dice que el pueblo empezó en lo que ahora conocemos como zona arqueológica de Dzibilchaltún.

Las últimas investigaciones arqueológicas e históricas señalan que el pueblo maya que hoy se menciona como Chablekal se fundó con las familias que habitaban los alrededores del cenote de Xlakah, en lo que actualmente conocemos como Dzibilchaltún y que los antiguos pobladores fueron obligados a salir de su pueblo. La idea de los invasores españoles era de acercarlos al convento de Conkal para facilitar su evangelización, es decir, para que los volvieran católicos y para que también empezaran a pagar impuestos para el rey de España en la recaudación del tributo.

Durante muchos años el pueblo fue mencionado con diferentes nombres, en los documentos coloniales escritos en lengua maya y en castellano. Se le menciona como: Chablé, Holtún Chablé, Lahun Chablé y Chablekal, todos estos nombres mencionan al apellido Chablé (o Chalé), apellido que aún hoy es muy común en el pueblo.

A pesar de que los antiguos pobladores fueron removidos de su lugar original, como mantuvo sus autoridades logra organizarse como pueblo, delimitando su propio territorio, organizando su vida política y religiosa, es decir, que los antiguos

pobladores de Chablekal mantuvieron por muchísimos años su modo de vida de acuerdo a sus creencias, sin que el gobierno los mande.

La traza del pueblo como hoy lo vemos, fue hecha como la de muchos otros pueblos que se volvieron a organizar debido a la reubicación de sus pobladores. Siempre se buscaba un punto para marcar un cuadro, y alrededor del cual se levantaban los edificios que representaban a las autoridades de la época: una iglesia con su santo patrono (para este caso es Santa Úrsula Virgen y Mártir), los edificios de las autoridades civiles como las denominadas casas consistoriales, que ahora se llama Comisaria o palacio municipal, en donde se reunían para tomar decisiones políticas. También se tomaban en cuenta los terrenos para construir otros edificios importantes como el mercado, la escuela, el cementerio y el hospital, según el tamaño que el pueblo tenía. Hoy en día la Unión de pobladoras y pobladores de Chablekal, cuentan con un plano del pueblo que fue hecho en el año de 1909, es decir antes de la Revolución y que señalan los terrenos en la que los antiguos abuelos habían dejado para estas construcciones.

LAS AUTORIDADES DEL PUEBLO

Chablekal siempre fue un pueblo autónomo. Durante muchos siglos los pueblos mayas de la península de Yucatán nos organizamos para sacar acuerdos, a través de concejos, llamados en maya, aj chunt'ano'ob, (el poder o el centro de la palabra) el chunt'an era una gran asamblea y de ahí salían las palabras que se encargaban de aconsejar a la máxima autoridad del pueblo que era el batab, y el juez de paz. El batab era el encargado directo de representar al pueblo ante otras autoridades. ¿Qué nos pasó, que ahora dice el ayuntamiento que nuestro comisario NO es

autoridad, que solamente es un auxiliar y que además representa al alcalde, NO al pueblo?

Tenemos que recordar muchas de las acciones que se realizaron en Chablekal, en la que se vivía su propia autonomía, es decir que siempre fue autónomo porque tenía su propia soberanía en sus decisiones.

En el año de 1840, cuando Yucatán decidió separarse de la República Mexicana, para que sea una república libre, Chablekal fue consultada para saber qué era lo que pensaban y decidían sus pobladores. El 29 de noviembre de 1843 los vecinos se reunieron en la casa consistorial del pueblo (ahora Comisaria Municipal) para decidir si seguían con México o decidían separarse para formar una nueva nación. Los habitantes de Chablekal se reunieron en una gran asamblea en la que estaba presente el batab (Al que ahora le llamamos comisario) y el juez de paz. Dijeron que sí estaban de acuerdo para quedarse como parte de México, siempre que se respetara la autonomía del estado de Yucatán. El 21 de enero 1844 se juraron las bases orgánicas del Estado mexicano en Chablekal. ¿Qué nos está pasando ahora? En estos tiempos el gobierno hace y deshace en nuestro pueblo y no le pregunta a nadie, y nosotros no protestamos, estamos muy dormidos.

En el año de 1865, el señor juez de paz de Chablekal, don Eusebio Quijano, solicita ayuda para cerrar el cementerio del pueblo, ya que en esa época había pocos jefes de familia. El gobierno de Mérida le dice a la autoridad de Chablekal que él tiene facultad para que reúna a todos los que viven en las haciendas que están alrededor del pueblo, para que entre todos puedan realizar el trabajo. Fue en ese año en que se cercó el cementerio de albarrada doble, es decir lo que se llama en maya, x k'ayal koot. Todo se construyó con trabajo de fajina, convocada por su propia autoridad. En esa época no se pagaba nada para enterrar a tu difunto.

¿Qué fue lo que pasó, que ahora ya no mandamos en nuestro cementerio? Desde hace algunos años los que mandan son los de Xoclan. ¿Quién lo decidió, al pueblo nunca le preguntaron? Lo peor es que nadie protesta, nos conformamos.

Los archivos antiguos nos dicen que en el año de 1860 el batab (comisario) Agustín Chan, avisó al gobierno de Mérida, que él había decidido en beneficio del pueblo reparar la cárcel pública. Todos habían trabajado en la fajina menos uno que fue el señor don Juan Euán, por esa razón su castigo fue que embutiera una parte de terracería del camino que va a Mérida. Cuando se enteró de esto el comisario municipal de Conkal, Pedro Pascual Pasos regañó y amenazó al comisario de Chablekal para que nunca más castigue a nadie.

El batab de Chablekal, le contestó que él tenía facultad para hacerlo en beneficio de la población, por lo que demanda al comisario de Conkal ante el gobernador por entrometerse en asuntos que no son de su competencia. En respuesta el gobierno ordena al cacique de Conkal que nunca más se metiera con el gobierno y la autoridad de Chablekal. Fueron testigos de este hecho los pobladores de esa época, don Fernando Chi, Leonardo Euán, Vicente Euán, Pantaleón Euán, Baltasar Chim, Florentino Chalé, Inés Euán, Bernardo Kantún y los hermanos Lino y Alejandro Chalé.

LA GUERRA DE CASTAS

Seguramente hemos escuchado hablar un poco de la guerra de castas. Uno de los batabes de Chablekal fue asesinado a mediados del siglo XIX. Esto sucedió cuando el gobierno del estado lo acusó de colaborar con los mayas rebeldes que se había organizado para hacerle la guerra al mal gobierno y a los ricos hacendados en el año de 1847. El gobierno tenía mucho miedo de que el comisario de Chablekal estuviera organizando al pueblo y a sus alrededores para que le armen la guerra, y por eso lo mandó a matar. Este hecho histórico nos demuestra que nuestros abuelos de Chablekal tenían mucho valor y coraje, pues aún con la distancia de la guerra sabían lo que se estaba pelando.

Unos años después, en 1869, otro de los batab (comisario) llamado Juan Euán, solicitó que Pedro y Felipe Pérez fueran destituidos como alcaldes auxiliares de Chablekal. Juan Euán solicitaba la destitución porque los alcaldes no eran natos de Chablekal, ellos eran de Conkal, y primos hermanos de la autoridad de ese pueblo y por si fuera poco eran menores de edad. El batab de Chablekal, exigía que las autoridades tuvieran que ser del pueblo, y contaba con el apoyo de otros pobladores, por lo que su petición fue concedida.

LA IGLESIA DE CHABLEKAL

La iglesia de Chablekal es muy antigua y pudo haber sido construida entre los años de 1582 y 1605. De acuerdo a la forma en que fue construida se sabe que sólo el presbítero está techado, lo demás estaba construido como un gran corredor hecho de maderas y techo de huano. A estas capillas se les conocía como capillas de indios, pues ahí escuchaban misa los abuelos mayas más antiguos. Dicen que se construyó pocos años después de que se construyó la capilla que está en las ruinas de Dzibilchaltún.

Los pobladores de Chablekal se han organizado a lo largo de la historia para mejorar los edificios que pertenecen a la comunidad. En 1881, en plena época del henequén, los pobladores se organizaron para reparar la iglesia de Santa Úrsula, que tiempo atrás había sufrido un incendio. Lograron juntar la cantidad de 150 pesos y se organizaron para dar su trabajo gratuitamente para la reparación. Sin embargo, el presidente municipal de Conkal, pueblo al cual todavía pertenecía Chablekal, pidió el dinero recaudado por los pobladores para que el hiciera las obras de reparación. Los pobladores de Chablekal se negaron a entregarle el dinero por lo que el presidente de Conkal los amenazó con meterlos a la cárcel si reparaban el templo ellos mismos, por lo que los pobladores acudieron al gobernador del estado diciendo "...seremos puestos presos y perseguidos mientras no obtengamos su licencia que por otra parte nos niega [el presidente municipal], porque su objeto es hacerse del dinero recaudado". El gobernador dijo al presidente

de Conkal que no se metiera en el asunto y no molestara más a los pobladores de Chablekal que querían realizar la reparación.

El 28 de agosto del año de 1917 el presidente de la Liga Socialista de Resistencia de Chablekal, Bernardino Euán, denunció ante el gobernador los malos tratos y el pago miserable que recibían los jornaleros que trabajan en finca de Misnebalam. También denunció como el hacendado le gritó que él no valía nada ya que solamente era un indio maya. Don Bernardino Euán le dijo al gobernador que

“aunque yo sea un indio también tengo derecho de defender mis derechos”. Exigió también, Tierra, Libros y Libertad.

Los pobladores de Chablekal también se han organizado como hasta ahora para defender sus montes y solares. En noviembre de 1916 denunciaron que Miguel Peón había “casi arrebatado” varios solares del pueblo con “ciertas artimañas” porque quería convertir en hacienda henequenera a Chablekal y anexarla a San José Kuché. El señor Peón había dicho a los pobladores que conseguiría que “tarde o temprano” la iglesia de Santa Úrsula se convirtiera en tren de raspa de henequén y la plaza pública en tendedero de sosquil. Los pobladores de Chablekal dijeron que esos terrenos no se podían vender porque eran del pueblo por lo que pedían que esos solares regresaran a Chablekal. Los pobladores que firmaron la petición eran Luis Cauich, Eusebio Abán, Rafael Kú, Cresencio Kantún, Miguel Tut, José María Canul, Nicolás Canul, Loreto Can, Cecilio Can, Nicolás May, Leonardo Cauich, Juan Euán y Juan Tut.

¿CUÁNTAS PERSONAS HAN VIVIDO EN CHABLEKAL?

Las personas que habitaron Chablekal no han sido tan numerosas a lo largo de la historia. Para el siglo XVIII las autoridades coloniales calculaban en 49 personas que podían cumplir con sus obligaciones religiosas a las que habitaban en Chablekal, aunque la población total era de 82 personas. A principios del siguiente siglo, en toda la parroquia de Conkal, a la que pertenecía Chablekal habían 3,536 personas. En la época del emperador Maximiliano y la emperatriz Carlota, un juez de paz llamado Eusebio Quijano informó que en Chablekal y sus alrededores (incluyendo ranchos y haciendas) vivían 381 personas. El juez de paz titular del pueblo, Marcelo Pérez, dijo que en el pueblo habitaban 15 personas, 9 de ellas mayas.

NUESTROS ABUELOS NOS CONTARON

**Comunidades Eclesiales de Chablekal y Dzibilchaltún
1992**

LA ESCLAVITUD Y LA LIBERTAD

Cuentan que cuando los conquistadores llegaron a nuestros pueblos y se armaron los mayas, los hach-mayas, los que usaban sus tapa-rabos, ellos se armaron para defenderse de los españoles. Al frente de ellos estaba un príncipe guerrero que se llamaba Chablé y al principio si empezó a defender a su pueblo pero después quién sabe qué le paso; traicionó a su pueblo, lo compraron, se dejó comprar por los españoles.

Lo agarraron los mayas, los del mismo pueblo y lo encerraron; dicen que en esa época la prisión de Chablé fue que lo encerraron en una cripta vivo, en la oscuridad, ahí murió. Tal vez aquí estuvo la prisión de Chablé porque kaal quiere decir prisión, cerrar o guardar, pero también kal quiere decir garganta”: **Pepe**

LA HACIENDA

Nosotros de antes trabajábamos en la pequeña propiedad. Nos levantábamos a las 6 de la mañana y terminábamos a las 6 de la tarde, porque casi casi éramos esclavos. Desde que amanece, cuando jalaban las campanas, teníamos que salir para hacer la fajina; Teníamos que traer un tercio de zacate y después nos daban dos mil pencas de henequén. Lo cortábamos y lo traíamos junto a la máquina. En esa época cargado lo

teníamos que hacer, porque no hay plataforma. Cuando terminábamos las dos mil pencas ya eran como las 6 de la tarde y entonces ya nos podíamos ir a nuestras casas. Cuando jalen las campanas a las 6 de la mañana, otra vez volvemos a salir, volvemos a cortar zacate, nos vuelven a dar otras dos mil pencas, vamos a buscar más zacate, nos dan otra chamba... y lo mismo... Puro así, puro así. Es la fajina.

Se tumbaban los planteles, se quemaban y se sembraba henequén; en siete años ya crecido el henequén y empezábamos el macheteo, el primer corte. Lo llevábamos y a la mañana siguiente otra vez a las seis de la mañana: **Don Vit**

Cuando trabajábamos en la hacienda vivíamos aquí, pero nos casábamos en Chablekal. Chablekal fue primero que Dzibilchaltún. De antes no había casas aquí, era un potrero con puro zacate. Solo había gente pobre.

Cuando se acabó la hacienda, todos se fueron a Chablekal. Antes a la gente le pagaban aquí y se iba a comprar a Chablekal cada sábado. No había tienda aquí, no había nada, y oramos menos; hoy todos se están casando y tienen a sus hijos.

Eran muchos los que trabajaban en la hacienda, pero cuando terminaban su trabajo iban al pueblo. Muchos de Chablekal trabajaban aquí en Dzibilchaltún: **Don Chalín**

Y el hijo del dueño de la hacienda, antes de que se hicieran las pacas venía con su camioneta, ¡pum, pum! se llevaba el sosquil, lo tapaba con un trapo para que no lo vieran. Cuando venía el señor Ancona nos decía:

-Vine a hacer las pacas.

- ¿Qué pacas? Si ya lo llevó su hijo -le decíamos.

- ¡Qué mentecato! Si no he mandado a buscar el sosquil.

-Pues él ya lo llevó para vender.

Ahí empezaba a pelear con su hijo:

-¿Qué vas a pelear? -le decía él- soy tu hijo, ¿por qué me vas a regañar? ¿Quieres que nadie te moleste? Entonces ¿para qué te casaste?

De antes la ley era otra, por ejemplo había que besarle la mano al encargado de la hacienda. Cuando llegábamos al despacho ponía su mano y se la besábamos; el sombrero y las manos las teníamos en la espalda. Me dijo un día mi papa:

-Estoy muy cansado, anda a recoger mi paga.

Llegué y dije:

-Buenas tardes.

-Como ya me lo contó mi papá puso su mano, se la besé y me dio los seis pesos de la semana.

Cuando volví mi papa me dio tres pesos para ir a comprar, pues con eso comprabas todo; con veinte centavos te daban un sombrero lleno de chicharra, también eran otras medidas, no había kilos sino cuartillas, quintales, almudes, costalitos... los tomates los agarrábamos en el patio de la casa: **Don Vit**

Si de antes hasta con diez centavos que busques ya era pa' la vida, para una semana. Tres centavos costaba un blanquillo. Cuatro huevos costaban doce centavos... lo que valía un real.

Los mangos antes se regalaban en la huerta, como lluvia había en la mata; eran mangos buenos.

En la época de Dzibilchaltún venía mucha gente de Chablekal a trabajar aquí: **Doña Cristina**

LOS HUACHES Y LOS CHINOS

Cuando trabajábamos en la hacienda vinieron los chinos; también trabajaron el henequén pero como no sabían los pobres se llevaban buenas cortadas. Ellos con un palo, en cada punta llevaban los rollos de las pencas. Nosotros lo cargábamos y lo traíamos en la espalda. Vinieron bastantes chinos pero cuando vieron que ya no podían les dieron chance de volver a su tierra. Es que no buscaban la vuelta de cómo vivir.

Ninguna mujer de acá se casó con ellos porque los chinos puro arroz comen. En cambio los yucatecos comemos arroz, frijol y otras comidas. Una vez le dije a un chino:

-Bueno chino, ¿quién come mejor, el yucateco o el chino?

-Uuu -me contestó-, el yucateco no come, hombre, no come. Medio kilo de carne en un cubo de agua; el chino, medio kilo seco con arroz. El yucateco no come nada, chen caldo nada más.

Y sus cubiertos eran puros palitos. Ellos puro arroz comían y solo sancochado. Nosotros en cambio le poníamos azúcar y leche. A veces ellos nos daban en una jícara el arroz que no comían y nosotros le poníamos azúcar y lo volvíamos a poner en la candela.

Dormían en el suelo, se vestían con camisas largas. Si aprendieron algo de maya pero no muy bien, porque cuando te insultaba él mismo se estaba insultando.

No trajeron mujeres, no trajeron nada. Vivieron en la hacienda. Ahí les buscaron una casa en la bodega. Entre los que vinieron había viejos y jóvenes. Cuando iban a almorzar así los llamaban: "Uuu, uuu"

También vinieron los turcos. Venían a vender sus telas, sus mercancías. Había un turco en Conkal que venía a vender su mercancía a la hacienda, era su camino.

Si tenías un niño chiquito te decía:

- Yo voy a hacerle su bautizo.

Y él daba la ropa, daba todo. Abrahán le decían al turco y era muy bueno. Pero después de tres años de estar trabajando se quedó sin nada, lo regalaba todo y se puso pobre.

Con los huaches que vinieron a trabajar era muy difícil. Ellos le metían mucho al trago.

- Uuu, el yucateco no sabe comer –nos decían, porque ellos comían muchas cosas que nosotros no comemos. Comían las tripas del ganado, las asaban en el comal y les echaban sal y naranja.

Los sábados qué tomaban sus tragos y salían a pasear con sus machetes, los pobres yucatecos nos guardábamos casi. Nos insultaban. Era peligroso”:

Don Chalín

- Uuu, hasta cerrábamos la casa porque teníamos miedo de los huaches y de los chinos, se decía que ellos comían a los chiquitos. Ni podíamos cruzar por donde vivían los chinos porque si te llegaban a agarrar, te sacaban los dos ojos. Así peleaban los chinos.

Ellos no hablaban como nosotros, habloteaban un idioma diferente.

Los huaches ¡Ay Dios! también eran peligrosos. En los sábados ¡Santísima! no podíamos salir porque después del pago de los trabajos se emborrachaban, estaban en la calle peleándose y acuchillándose. Puras puñaladas daban con sus “fostegos” grandes que tenían; usaban unos sarapes tan gruesos que si le metías un cuchillo no lo traspasaba. Pero no vayas a creer que no te mataba, si le metiste una puñalada y no lo habías matado te tenía que matar el mismo hombre. Esos huaches de antes son huaches verdaderamente, no como los de ahora, ni como los yucatecos.

Esos huaches no usaban pantalones, no más unos como calzoncillos, unos delantalitos.

De antes nosotros usábamos puros delantales de pita, y también los pantalones eran de pita. No era ropa.

También vinieron coreanos. Pues si aquí de antes se compraba a las personas, los amos las compraban y las traían aquí para que trabajaran entre los yucatecos: **Don Paleta**

LA TRIFULCA

Aquí pasaron los morenistas bien armados. Iban a Misnebalam y cuando pasaron por Xcanatún vieron un cochino y ¡pam, pam! lo tiraron y lo sancocharon. Mi papá estaba llorando por su cochino. En eso pasó un soldado, le estaba chorreando la sangre, puro zacate le tenían metido. Me pidieron agua para tomar y mi papá me dijo:

–No les regales nada, porque si les regalas agua, aquí se van a quedar muertos. Diles que no hay agua.

Pues el soldado se empezó a ir por el camino de Xcanatún y ahí se quedó tirado.

Los morenistas eran malos. Desde que te vienen a matar es que son malos. Ellos pasaban y decían “tienes que venir con nosotros” y si no ibas te mataban. Ellos, los morenistas, se armaron y se treparon sobre la Iglesia. La plataforma paraba enfrente de la Iglesia y así como iban viniendo los iban matando. Tiraban desde las matas de ramón, desde el techo de la Iglesia. Venían a pelear terrenos. Nosotros no teníamos armas para defendernos, puro tira hule: **Don Vit**

Mi abuelo en la época de la guerra estaba en la finca de Sac-Nicté, era maquinista, él movía la máquina de la raspadora; desde las tres de la mañana comenzaba.

Fue cuando vino la gente, los soldados, la tropa; llegaron a la finca y agarraron a mi abuelo, lo amarraron y le dijeron que iba a estar con la gente, le dieron su escopeta, su “manso”, quien sabe qué clase de arma era esa. Entonces mi abuelo agarró el arma y se fue con la gente, con los guerristas. Llegaron a la otra finca, a Misnebalam y la armaron. Mi abuelo nos lo contaba:

–Dios me ayudó –nos decía–, y cuando se durmieron todos empecé a irme sin que nadie me viera y, poco a poco, me escapé, porque si me llegaban a ver me mataban; estábamos escoltados, no nos dejaban ir. Se despertó la gente y mi abuelo no estaba, se había largado, se fue dentro del monte pues él conoce todos los montes de allá; era de noche cuando regresó a su casa, en la finca de Sac-Nicté. Cuando entró a su casa le dijo a mi abuelita:

–Mira hija, ya me escape de la gente, ainas me matan, así es que si llegan a verme no vayas a decir que estoy aquí, no digas que ya vine. Ya me voy, voy a ver dónde me guardo pues qué tal si me vienen a buscar aquí.

Se fue al monte como ocho días. Mi abuelita le llevaba su comida en el día y en la noche.

Mi papa me explicó que a los curas los iban a buscar desde las seis de la mañana a San Ignacio, de San Ignacio a Sac-Nicté había línea de plataforma, el carrito de caballo, así que a las cinco de la mañana salía el carrito para

buscar al cura. A las siete ya estaban jalando la campana porque ya había llegado el padre.

Juntaban a todos los niños y cuando llegábamos empezaba a explicar:

-Hijos, oigan ustedes, desde hoy les digo, vine a darles unas lecturas, unas explicaciones. No vayan a abandonar a su patrón pues es dueño de ustedes; el patrón los cuida, les da ropa, les da zapatos, les da sombrero, les da todo lo que quieran. Que lo cuiden, no vayan a dejar que maten a su patrón, ellos son sus padres. El patrón les va a defender, les da vida, les da trabajo. Desde que amanezca besen la mano de su patrón.

Si no besabas la mano de tu patrón te daban tus seis o doce azotazos.

La gente se molestaba, pero nadie podía hablar. Si protestabas porque le dieron sus cintarazos a tu papa o a cualquiera, te agarraban y también te azotaban.

Nunca se organizaron, había miedo. Nunca se pusieron a defender.

Don Pastor Santana, que hace poco se murió aquí, fue el encargado de esa finca. Cuando vino la trifulca, el señor oía que insultabas a tu patrón y en seguida iba y se lo decía. Esa es la esclavitud que dicen. Nadie sabía leer ni escribir; tu corazón te dice que estés molesto, pero necesitas valor para ser chévere y enfrentarte a la gente, para decirles: “Señores, no vamos a dejar que nos frieguen.” Nadie hizo eso, todos están amodorrados a las palabras de su patrón. Si solo por no pedir los buenos días o buenas noches a tu patrón, te daban tus cintarazos.

Todos estábamos dominados, tristes...

El cura que te dije aconsejaba no abandonar al patrón, diciéndonos:

-Él les va a cuidar, él les da todo, ropa, mercancías, sombrero, alpargata.

En esa época los zapatos ni se conocían. Todos se vestían igual, con alpargatas.

Los guerristas llegaban a cada finca, entraban al corral, escogían el ganado que les gustaba y ordenaban que se los cocinen. El encargado estaba obligado a hablar a las señoras para que preparen la comida de esa gente.

Ya después de que llegó la libertad, mi abuelo y mi papá vinieron al pueblo y vieron que ya se habían ido los que peleaban en la guerra; la gente decía que fue guerra lo que paso: **Don Juan**

Pues ahorita ya tengo 85 años, ya estoy viejo, por eso he visto la libertad y la esclavitud. Cuando fue la esclavitud estaba chamaco, no llegué a trabajar en la esclavitud pero si vi que le den su limpia a una persona. Tendían al pobre sobre las pacas, le daban su limpia y después le ponían naranja y sal. Mi lindo padre, ése sí que fue hombre en la esclavitud. Vivió, trabajó y murió en la esclavitud; no salió a la libertad.

¿Qué es mejor? Pos la verdad, la libertad, porque así como perseguían los malvados al Señor Jesucristo y le hacían maldades, así estuvimos trabajando de antes. Los malos eran los amos porque no les gustaba trabajar, les gustaba la fajina que no les costaba nada. Por eso las haciendas estaban bonitas, pura fajina. Nosotros manteníamos a la hacienda.

Pero ¿Qué es mejor?

Pues le di gracias al Señor porque había un general que estaba fregando a los yucatecos y en su lugar entró Salvador Alvarado, un general bueno.

Cuando Alvarado vio que los amos no cumplían la libertad, pues metió las tropas.

Los amos no querían la libertad porque querían que los atiendan, les gustaba fregar a los pobres trabajadores; por eso Alvarado se armó desde México y vino con los soldados a que se aclare la libertad. Vinieron por rumbo de Campeche y quemaron las casas, las Iglesias, las imágenes, todo lo quemaron... Pero yo digo, Si esas imágenes que quemó Alvarado son milagrosas, entonces ¿cómo no lo castigaron?

Pues abrió la libertad así, la abrió y entró la libertad: **Don Paleta**

Cuando vino la libertad ¿qué hace uno? Ya estábamos aquí en el cenote, así que cuando empezamos a ir a tumbar allá no nos dejaban; una vez llevaron al finado de mi papa a Temozón, lo llevaron y lo castigaron porque estaba quemando en terrenos que no son de él, los montes que hoy son ejidales no eran del gobierno, eran de propietarios, como por ejemplo, Sac-Nicté, Dzibilchaltún, todos los terrenos tienen su dueño de antes. El amo de Dzibilchaltún era Don Lorenzo Ancona y de Sac-Nicté también era el mismo; de Kuché era Barbachano y Misnebalam era de Don Fidencio. Son los terrenos buenos, los que tienen monte; es como hasta ahorita, Misnebalam tiene bastante monte porque como se dice, no entró la libertad allá, no entraron ahí los morenistas. Los mexicanos vinieron allá con balazos, y con muchos de Conkal; allá hubo revolución, hubo balacera, dos murieron, los mataron allá.

Son dos fincas cuando entró el ejido, porque en esa época se organizó la reserva, en todos los pueblos. En esa época, 1935, es cuando se repartió la hacienda, entonces todos los que son dueños de los terrenos no querían que se los quiten, porque estaban sembrados de henequén, y ya cuando vino la repartición de tierras no se averiguó si está cultivado o no, o se va a cultivar; se les quita, y se molestaron porque, vamos a ver una comparación, si yo te quito tu grabadora se va a molestar ¿no? En esa época que entró el asunto del ejido era la época de Lázaro Cárdenas y hubo balacera allá en Misnebalam. Pues allá fuimos, allá tenemos ejido, pero no nos dejan sacar la mata, entonces tuvo que intervenir la reserva allá porque está organizado así, había un teléfono de aquí hasta Xcanatún, tienes que telefonar cualquiera cosa a la 32 Zona Militar.

En todos los pueblos donde se repartió la tierra se organizaron los socialistas con armas, yo tenía 22 años cuando se dieron las armas por instrucciones de Lázaro Cárdenas; así allá en Misnebalam tardó 2 o 3 meses el resguardo contra los dueños. Los que viven allá defendieron a los dueños, ellos no tienen soldados para que vigilen sus terrenos. Entonces ordenó la ley de la República que se mande un destacamento y ganamos.

No hubo muertos, no hubo balazos; balazos en 1914, antes de la libertad. Acá en la Iglesia todo el día y toda la noche sin luz con tus armas, en esa época nadie sale, yo no salgo a ninguna hora porque vinieron a matar en un destacamento los soldados. Allá donde vivía ese su tío de Pepe, una casa grande que tiene una mata de guaya ¿quién sale en las noches? nadie. Aquí vinieron los soldados en 1914 y en 1935. Se organizó el pueblo en contra de

los hacendados porque los hacendados no dejan que se agarren sus terrenos. Hay una ley que los terrenos son del ejidatario y ellos ¿qué es lo que tienen que hacer? no dejar que salga la gente. Entonces las reservas que hay se distribuyeron, se mandaron a Sac-Nicté y después a Misnebalam. A estas horas hay gente en el camino: **Don Gualberto**

FELIPE

Cuando oyeron que estaba viniendo la libertad y que era una ley, nombraron gobernador de Mérida a Felipe Carrillo Puerto. El sacó a la gente y les dijo:

–Hijos, viene la libertad y desde hoy les digo: el que se quiera quedar en la finca, que se quede, el que quiera salir al pueblo, que vaya, hay libertad – dijo el gobernador.

El gobierno mandó un delegado, una persona a cada finca. Pero los patrones no se quedaron tranquilos, ellos oyeron que ya venía la ley esa, la libertad, y que venían soldados en contra de ellos; hubo dueños que llegaron llorando a la finca, con su maleta llena de dinero, porque los estaban persiguiendo en Mérida. La gente de Mérida estaba pidiendo libertad, pues vinieron a darle libertad a la gente pobre que estaba en la esclavitud. Cuando lo oyeron los patrones, se largaron, todos se salieron de sus casas

de Mérida y se fueron a la finca a guardarse. Llegaban con sus trabajadores y les decían:

-Hijos, si saben dónde hay una cueva dentro del monte, que me lleven, yo les pago lo que quieran ustedes ganar.

Me lo conversó mi papa, él era jovencito cuando paso la esclavitud: **Don Juan**

Felipe Carrillo Puerto vino al pueblo cuando vivía mi papa. Yo no había nacido. Tomaron pozole con Felipe; en ese entonces estaban peleando para que les dieran todo, porque de antes todo era para los hacendados, los ricos. Si ibas a leñar aquí en el camino de Temozón con chicote te sacaban por ser pobre. Si ibas aquí a Xbal, lo mismo, porque tenía dueño; si ibas a Dzibilchaltún también. Hasta que ese señor, Don Felipe Carrillo, vino por aquí y repartió el terreno a los pobres, hizo el ejido. Entonces salió con todos los vivientes y dijeron:

-Vamos a mensurar el monte para que vean a dónde llegan los terrenos de ustedes. No es de los ricos sino que se los doy a ustedes; pero después de que yo me muera, no se lo vayan a devolver a los ricos, defiéndanlo con palos o con cualquier cosa.

Después lo mataron a él y a su hermano entre varios, son como ocho personas las que lo mataron.

En esa época todos eran del partido socialista.

Me dijo mi papa: –Después de que nosotros nos muramos, no vayan a dejar el terreno porque todo está mensurado para los pobres. Así lo tienen dicho: **Doña Ciona**

Felipe Carrillo Puerto vino después, pero él fracasó mucho también. Ese tal Broca lo mató. Los ricos fueron por él; estaba huyendo Felipe, ya se había trepado para irse sobre el mar, pero allá lo encontraron. Lo llevaron al cementerio, allá lo pegaron a la pared y lo tirotearon. Son como tres los que lo mataron.

Felipe Carrillo era yucateco, de Motul, lo quería mucho la gente.

Antes andábamos con puro delantal, pero Felipe Carrillo nos dijo: –“Tienen que soltar sus delantales y ponerse el pantalón porque están trabajando en el monte y el monte es de ustedes”.

Entonces Felipe cuando cayó, cuando ya lo iban a matar, seguro se preguntaba: “¿Dónde están los socialistas ahorita para que me ayuden?”

Todos éramos socialistas. Nos habían dado una tarjetita, con esa tarjeta no nos hacían nada, pero si no tenías tu tarjeta, ¡Ay Dios! al pozo: **Don Vit**

Lo mataron porque estaba a favor de los yucatecos, de los pobres así como nosotros. Don Felipe Carrillo era yucateco, no mexicano, de manera que cuando entró, él tenía a su favor a los pobres yucatecos que trabajan en la hacienda. Era socialista. Lo querían mucho los yucatecos. El pobre, cuando fue gobernador, estuvo trabajando en favor de los yucatecos que se iban a quejar con él. La gente se quejaba porque los amos de aquí de la hacienda

no querían que entre la libertad, la esclavitud querían ellos, no querían que fuéramos libres porque si es libre uno hace lo que quiera con los trabajos.

Entonces cuando iban a quejarse con don Felipe Carrillo, les decía:

-¿Ustedes no tienen trabajo? ¿Por qué no tienen trabajo?

-Porque no nos dan trabajo -contestaba la gente.

Le tomaron mala gana a los yucatecos cuando entró la libertad, porque ya no había fajina, ni se trabajaba gratis para los amos, ya se había acabado eso. Pero los amos ya estaban acostumbrados con la fajina porque no les costaba nada, no lo pagaban.

Pero ellos seguían pagando barato el trabajo y no querían dar trabajo a los yucatecos. Entonces Don Felipe Carrillo decía:

-¿No tienen trabajo? No sean tontos y escuchen este consejo: Cuando sea de noche vayan a derrumbar esa albarrada del plantel para que entre el ganado y se coma la penca.

Esa era la idea de Don Felipe Carrillo ¿ya lo ves? Pues así lo hacían los yucatecos, de noche iban a derrumbar la albarrada para que entrara el ganado y cuando amanezca obligadamente tenía que pagar el amo para levantar la albarrada del plantel.

Cuando supieron los amos que Don Felipe hacía eso le tomaron odio, y como tenían dinero esos amos se juntaron con el señor Broca y entonces se viraron los soldados de Don Felipe, su misma gente se volteó en contra de él. Y así vino Broca a ocupar el puesto de Don Carrillo para que lo maten, para que lo quiten del puesto de gobernador. ¿Ya viste cómo fue eso? Y si su misma gente se viró en contra de él ¿Quién lo iba a defender? los yucatecos

no lo fueron a defender porque no tenían ni armas. Esos mismos soldados se voltearon y se fueron a guardar. ¿Quién lo iba a defender al pobre?

Eran tres hermanos los que se murieron: Felipe Carrillo, Edelio y otro hermanito. Don Felipe Carrillo era el más grande. Don Felipe pasó hasta en Motul pero no hubo quien lo defienda ¿cómo lo iba a defender la gente?

No buscaba a dónde huir, se quitó de Motul y se fue rumbo al Cuyo para embarcarse. Al llegar al Cuyo estaba arreglando que lo llevaran cuando llegó ese Broca, pues no pudo huir el pobre. A pie y sin zapatos lo trajeron desde allá. ¡Sabes qué triste está esa muerte que le hicieron! Cuando llegó a Mérida, pues decidieron darle muerte. Estaba detenido, lo tenían escoltado. Cuando llegó la hora de la muerte de Carrillo sacaron a los tres hermanos, los pararon y ordenaron a los soldados que lo maten. Limpio lo mataron. Dijo don Carrillo:

-No me gusta que me amarren los ojos para que no vea qué me van a hacer. -Así dijo porque estaba limpio.

Así fue la muerte de Don Felipe Carrillo. Ellos lo pagaron para que lo maten.

Yo lo conocí, pasaba por aquí a hacer su gira. Yo fui socialista. Todos los yucatecos fueron socialistas, por eso quieren mucho a Don Felipe Carrillo.

Socialista era el nombre del partido. Socialista quiere decir que es socio uno, los yucatecos éramos socialistas porque teníamos una reunión en la que éramos socios de ese señor. Había liberales también, pero esos eran otros, ya se murieron. Existían esas cosas de antes: socialistas, liberales,

morenistas... Moreno se llamaba el presidente de ese partido. Había otro, pero no me acuerdo cómo se llamaba; había muchos partidos: **Don Paleta**

CÓMO SE ACABÓ LA HACIENDA

Cuando entró la libertad dejaron abandonada la hacienda, se acabó; antes estaba mejor, tenía muchos henequenes. Este Dzibilchaltún de antes era 'Don Dzibilchaltún', no Dzibilchaltún como ahorita. De antes estaba bonita la hacienda, la huerta, las anexas también, todo estaba lleno de ganado. La Ceiba era una haciendita también, tenía su maquinita, pero esas máquinas de antes no eran como las máquinas de ahora. Sí, yo conocí cómo se raspaba aquí: tenían una máquina antiguamente que agarraba la penca para rasparla y uno tenía que darle vueltas para que ponga la penca, no era vapor ni tampoco era de gas cuando empezó la raspa aquí en la hacienda. Por eso sé cómo se hacía.

La hacienda se acabó porque vinieron las mejoras y se cambió la fábrica. La máquina antigua ya no servía y los amos empezaron a comprar las máquinas nuevas para que se raspe la penca, máquinas de gas, de leña, todo lo conozco. Yo trabajé en la máquina aquí, quién sabe cómo no nos morimos porque a cada rato se cala la correa cuando estábamos trabajando el sosquil.

La hacienda se acabó porque no se siguió trabajando cuando entró la nueva moda de la libertad. Porque de antes había penca y se vendía barato, también el sosquil no se vendía caro.

Pero yo, francamente le voy a decir, si hay más libertad ahora, ya progresó la gente, pero también hay mucho abuso. ¿Ya lo ves cómo está? Todo hace la gente ahora, ¿no lo ves? Ya está propasada la gente. No está actuando legalmente, hasta Dios lo está viendo y las faltas de las personas obligadamente lo tiene que ver y las tiene que castigar Dios, ni modo, como tu padre. ¿No tu padre te tiene que castigar cuando no lo obedeces? Así es el Señor Dios.

Ahorita nos estamos dando cuenta y hasta nos duele el corazón porque estamos aguantando esas cosas que están pasando en nuestro mundo, porque todo el mundo lo hace. Entonces, ¿para qué hizo Dios dos personas? Cuando dijo Dios: “voy a hacer dos personas para empezar la vida”, esas dos personas eran Adán y Eva. Dios hizo esas personas para que nosotros tengamos la buena vida, no la mala vida como ahora. Él nos va a servir como padre, como buen gobierno: **Don Paleta**

PUEBLO NUEVO

Mi abuelo cuando vio que ya se calmó la gente, entró en su casa y dijo:
-Yo no me quedo aquí, vámonos al pueblo.

Cuando ya se estaba escapando la gente de la finca, entró mi abuelo en su casa y el encargado ordenó que lo agarren. Mi abuelo, como es valiente creo, o sabe trompearse, fue con el encargado, aceptó que lo agarren, lo llevaron escoltado y lo encerraron. En esa época no había calabozo, por eso lo encerraron en la prensa donde hacen pacas.

A las siete de la noche mi abuelita le llevó su cena, ella fue a decirle al encargado que abra para que le dé su cena a mi abuelo. El encargado fue a abrir y mi abuelo entonces pensó lo que iba hacer: cuando vio que ya le abrieron, “vóytelas”, dijo y le cayó a golpes al señor mientras le decía:

–Ahora vas a pagar lo que me debes, ya me amolaste, pero ahora yo te voy a fregar. Por poco y lo mata mi abuelo. Lo dejó tendido ahí en el suelo

—Vámonos –le dijo a mi abuelita. Es cuando mi abuelo agarró sus cosas y jala, de noche vinieron al pueblo.

Se escapó porque el encargado lo persiguió para que lo frieguen. El encargado tenía órdenes del patrón para fregar a cualquiera, en cambio a él nadie le puede hacer nada porque él mandaba allá. Mi abuelo decía:

–Desde que yo llegué al pueblo, ya no hay nadie que me saque, ya había libertad.– Mis abuelos llegaron aquí, buscaron una casa para alquilar y se quedaron. El pueblo era chico, no como ahora. Todo esto era monte.

Las familias más antiguas de Chablekal, cuando yo los conocí, eran Teodoro, Marcos Chalé, Celestino Euán, Gabriel Chalé, Don Octaviano Euán, Amado Chin... había dos Amados Chin aquí.

Yo hice mi casa con mis manos y pagué para que lo amarren; del monte sacamos el cancab. Esta casa tiene lo menos 60 años. Tengo 52 años de

casado y cuando me case ya tenía la casa... no se ha caído. Ya cambié el techo tres veces, primero lo hice con zacate rojo, después solo zacate y la última vez puse el cartón que está ahora. Yo no aguanto dormir en la casa de block porque hay mucho calor, en cambio aquí está más fresco. **Don Juan**

LA AUTORIDAD

Cuando yo conocí el pueblo se decía que eran como 35 familias: **Don Gualberto**

En esa época eran los mandatarios de aquí los del Registro, el Comisario y el policía. También los chinos. En esa época ellos no trabajaban en la finca así que quién sabe de qué vivían; creo que les pagaban en Mérida, vendían leña y tenían una tienda.

Había comisario de nombre aquí en el pueblo, pero cualquier juicio lo tratas y lo mandas a Mérida.

Las fajinas las repartía la Policía y era por turno, el día que te tocaba te avisaban: "Tú te vas a hacer tu fajina mañana", te marcaban la hora en la que tenías que salir, a las tres o a la hora que sea.

En esa época, cuando se aproximaba la fiesta, el comisario citaba a la gente para hacer la fajina, chapear la plaza, las calles; era gratis ese trabajo, no ganábamos, pero después la fajina se acabó porque la fiesta fue dejando

dinero, desde eso el fondo se quedó en manos del presidente y por eso él se hace cargo, así vino el cambio: **Don Juan**

Ahora ha cambiado mucho el pueblo, hay mucha gente joven que está entrando en puestos públicos, y antes no era así. Yo he visto muy pocos jóvenes de 30 años que sean comisarios, mayormente son ancianos. Doña Juana es la primera comisaria, está bien, meramente, porque considero que cumplen mucho más que los hombres: **Chacho**

EL TRABAJO

Aquí mi abuelo trabajó en el monte, hacía milpa, cortaba leña, hacía carbón. Si cuando yo era joven viví sobre la milpa. No había ejido como ahora, no había ayuda.

Todos los días íbamos a la milpa temprano. Teníamos que salir a buscar trabajo en las fincas. Ahora ya cambió la cosa, ya hay libertad. Tengo que salir ahí dónde hay trabajo y ahí voy a trabajar.

Antes todos íbamos a la milpa: mi papa, mi mama, mis hermanitos... y ahí sembrábamos de todo, todavía no teníamos ganado, pero después llegué a tener como treinta ganados, hasta que vino una ruina: los ladrones. Te avisaban, lo ibas a ver y ya solo quedaba la piel.

Cuando crecieron mis hijos ya había ejido, antes no había venido la repartición del ejido.

Hoy hasta las mujeres van a ganar, ya no siembran ni sus tomates ni su cilantro en el patio, pero si ganan más las mujeres que los hombres. Ahora tienen para comprar su tomate en Mérida, van a Mérida y compran todo lo que quieran, hay movimiento de dinero, movimiento de trabajo, no como antes que te daban ocho o diez mecates de chapeo en la finca nada más, no había más trabajo.

Ahora un muchacho que va a la Ceiba gana sus dos mil pesos jugando, trabajando de caddies en el club de golf. ¿Y crees que va a ir al monte a hacer su milpa? Hoy ya nadie agarra la coa para tumbar su milpa.

En esa época ¿quién iba a ganar sus ochenta mil? Si no había miles, solo centavos, cinco centavos llevaba a la tienda cuando yo era chico, y compraba tres centavos de galleta, dos centavos de café, cinco centavos de azúcar, con eso traía mi mercancía para la semana. Hoy solo compras con miles. En esa forma a cambió la vida.

Uno de mis hijos gana sus trescientos mil semanales, es soldador ¿qué necesidad tiene de hacer su milpa? En eso está la gente ahorita, por eso nadie hace la milpa. Esa es la vida.

Yo en mi patio tengo gallinas, pollitos, pavitos, cochinos, y los voy consumiendo. Tengo matas de aguacate, de china, mamey, mango, huaya, caymito lo malo es que las gallinas se comen mis sembrados, por eso no se puede. **Don Juan**

“A mí me mandaban a criar cochinos, a criar pollo, a deshierbar, a Progreso a vender; todo lo que cosechaban en la milpa lo llevábamos a Progreso. Íbamos con la difunta de mi vecina.

Para ir a Progreso solo había un caminito. El difunto de mi abuelo buscaba una madera, la cortaba de manera que quedara como un abanico y la prendía; “tanché” le decían. Lo usábamos en vez de vela para ver el camino cuando íbamos a Progreso. Nos mandaban muy temprano para que cuando amanezca ya estemos por Yaxché.

En esa época no había nada de maleantes, pero hoy si hay. Claro que no íbamos solas, nos llevaba mi abuelo. En tren nos íbamos, pero hoy ya no pasa; ahora pura Combi. Por eso teníamos que ir temprano para alcanzar el tren: **Doña Asteria**

LAS MUJERES

De antes las mujeres no podían trabajar fuera de su casa ni podían opinar nada. Solo debían de tortear, lavar, tener hijos y callarse la boca cuando su marido llegaba borracho: **Doña Leonor**

Mira, las pobres mujeres que ya murieron sufrieron igual que sus maridos, porque ellas molían el maíz con pura piedra, después se ponían a tortear y después lavaban su ropa.

No había jabón, con la ceniza de la leña hacían el agua para lavar; era la lejía. Ponían suficiente agua, juntaban la ceniza y la ponían en el balde de agua. Cuando iban a lavar ahí hervían la ropa.

Esas pobres mujeres, si llegas a ver cómo molían... Ellas hacían la hamaca y la costuraban con sosquil de henequén. Si esas hileras para la hamaca hace poco que se empezaron a usar, de antes usábamos sosquil.

Había hamacas de sosquil y hamacas de lienzo. Esas de lienzo eran como ropa, cuadradas; en la orilla tenía ojales y ahí se iba poniendo la soga que se amarraba al muñeco, al brazo. Era como una sábana. Los hamaqueros eran de madera, de palo; una bola aguantaba el brazo de la hamaca: **Doña Cristina**

EL JETSMÉEK'

Si es niña le dan su aguja, si es niño le dan su “coja” (coa), su mecapal, su cuchillo. No se lo dan, sino que se lo ponen en su mano, le dan su lápiz para que sepa escribir.

Al niño le dan un cuchillo o un hacha, a la niña una aguja. Si no lo hacen así, anda bruto y no sabe a dónde va.

No es lo mismo que el bautizo, ni se hace en el mismo día. Ese día se hace fiesta, se dan tacos y blanquillos sancochados: **Rufa**

COMIDA Y CACERÍA

Los antiguos comían de todo: maíz, chaya, tomate, ibes... la carne la cazaban, el ganado puro era “tabasqueño”. Desde temprano lo traían del portón.

Cazaban venado, conejo, torcaza... no pasaba una semana sin que mi papa tirara un venado. Cuando iban a la milpa aprovechaban para cazarlo.

Ya que cazabas al venado, lo repartías, es decir, lo regalabas y te quedabas con dos piernas. Se comía salado o en pipián; en cambio el pescado casi no nos gusta. Solo frito y con arroz: **Doña Ciona**

Antes salíamos a cazar y había codornices, conejos, venados, palomas, chachalacas... También comíamos iguano; la carne es blanca como la carne de gallina. Lo comíamos en pipián: **Don Vit**

Para comer iguano, lo asientas en el comal y le arrancas la piel. Ya que queda blanco lo puedes empezar a cocinar.

Hay que quitarle las tripas porque si no, apesta la carne: **Doña Cristina**

Lo que pasó es que hubo mucha cacería. De noche y de día estaban cazando, hasta que se agotó. Cuando cazábamos venado lo llevábamos al mercado de Mérida para vender.

Había quienes criaban venado en el patio de su casa. Lo traían chiquito, blanquito, pintito y lo engordaban: **Don Chalín**

Cuando no teníamos dinero vendíamos maíz o animales, ya sea gallinas o cochinos; teníamos col, calabaza...: **Don Gualberto**

A veces podíamos comprar en la tienda con trueque. Comprábamos por ejemplo azúcar a cambio de blanquillos de nuestro patio: **Doña Elide**

De antes hasta las gallinas vivían, ahora nada, las criamos y no brotan; es que hay un calor insoportable. Hay tienes veinte gallinas pero al mes viene la mortandad y todas se mueren. Mi mamá de antes tenía sesenta, ochenta gallinas y todas vivían. Con ellas curaban a los enfermos. Una vez se mantuvo mi hermano con puro blanquillo crudo para cuidar de noche a mi hermana que estaba grave. Tomaba tres o cuatro blanquillos y volvía a entrar a abrazarla.

Lo mismo con los cochinos, ahora les tienes que dar alimento, de antes puro desperdicio les dábamos. Comían elote, tortilla y también hierbas. Hoy hasta se mueren los cochinos. Y esto pasó porque comenzaron con la gallina de granja: **Doña Ciona**

NOVIAZGO Y MATRIMONIO

“Yo tenía 16 años cuando me casé y mi esposo tenía veintisiete. Antes te iban a encargar a tu papá desde que estabas chica, cuando nacías, y apenas cumplías los doce o trece años te estaban casando: **Doña Ciona**

“En la época de la esclavitud el patrón te casaba. Mi abuelita me dijo que ella no conoció a su marido hasta el día que se casó; y tenías que casarte porque si no lo hacías te llevaban a la comandancia, ahí te daban una limpia y volvías a tu casa.

Las mestizas se casaban con su terno, pero las catrinas con su vestido de novia. Mestiza es la que usa el hipil, no todos somos mestizos: **Doña Epix**

No hace mucho tiempo, como 30 años, mi abuelo se llevaba mucho con mi otro abuelo, ellos ya se habían hablado porque a mi papá le gustaba mi mamá, pero a mi mamá no le gustaba mi papá. Mi abuelo iba y convencía a mi mamá de que había un compromiso entre mi abuelo y mi otro abuelo: **Zacarías**

No había enamoramiento en esa época. Yo ni salía al baile con ella. No sé por qué, pero no lo hacíamos así. Yo iba con el finado de mi cuñado, pero nunca me sentaba a conversar, solo una media hora y ya estuvo. Teníamos

que respetar. La escogí porque me gustó, y como tenía el deseo debía decírselo a mi papá: **Don Vit**

Los antiguos dicen que la primera vez que se casan es un sacramento. Por eso cuando se vuelven a casar, aunque sean viudos, solo se juntan; ya no lo hacen en la Iglesia. Ahí es solo una vez.

Para casarme fui con mi papá a la finca para ver a la muchacha. Mi papá hizo la cita. Me fui a trabajar y ahí me van a buscar que porque ya estaba embarazada... tuve que llevármela porque si no, me meten al calabozo. Tenía 25 años: **Don Chalín**

Yo fui a buscar a mi esposa, pero ella no quería casarse. Le dije:

-Yo quiero que nos juntemos.

-Nooo -me dijo ella- Mi marido, ¿sabe usted? -siguió diciéndome- era borracho y me pegaba; cuando venía borracho le daba su comida, agarraba la jícara y "wek" en la cara me lo aventaba. Por eso no me quiero juntar otra vez con hombres. ¿Para qué quiero juntarme si me maltratan? Pero soy terco, la seguí viendo y la traje a vivir a la hacienda. Era más grande. Se llevaba con doña Tina: **Don Vit**

No nos dejaban salir ni siquiera a comprar, no nos mandaban porque teníamos trabajo, había que barrer. Nos decían:

-¿Para qué vas a salir? no estás grande, te tienes que quedar: **Doña Leonor**

Se murió mi mamá y me quedé con mi tía. Me case pero a mí no me enamoraron como hoy se hace. Vieron que iban a entrar a pedirme y mi difunto papá dijo que sí. Como no vivía mi mamá, solo esa Doña Elide que era mi madrastra, me dijeron:

-Como no es tu mamá, no sabemos si te va a cuidar, mejor como ya te gustó ese muchacho, pues te puedes casar.

Pues nos casamos. Solo seis meses nos dieron para casarnos, y nada de salir a conversar a la calle. Media hora y nos decían:

-¿Qué tanto van a conversar?

Y no conversábamos todos los días, solo cada quince días o tres semanas.

No nos sacaban al baile. Cuando era muchacha vivía el difunto de mi abuelo y cuando iba el difunto de mi papá a buscarme para que yo salga al baile, me empezaba a regañar:

-los que salen al baile no tienen nada que hacer, tu no sales.

-¿no voy a salir? -preguntaba, mi abuelo lo pensaba un poco y contestaba:

-Si te chan dejo salir, pero un ratito, solo sales a pasear un ratito y ya.

Yo me casé de 16 años, igual que él, y me fui a vivir a casa de mi suegra. Un año no me dejaron salir, no como ahora que te casas y sales porque estás libre. Mi suegra y mi cuñada iban a comprar, pero yo no salía para nada. Ni con mi papá iba a pasear. No había misa cada ocho días como ahora: **Doña Leonor**

Las mujeres sufrían más aquí en el pueblo, en parte por las enseñanzas que antes habían dado; yo creo que pensaban que tenían que aguantar al hombre de una forma que yo considero que no está bien, pero también esas enseñanzas las aceptaban las mujeres. Ahorita casi ninguna mujer acepta todo eso. Antes si llegaba su marido todo bien borracho y hacía lo que quiera mayormente los papás decían:

-Es tu marido y lo debes de aceptar así.

Ahora hay veces que sencillamente cansadas de esa situación se divorcian. Imagínate que no te mantiene tu marido, además te golpea, te estropea y lo soportas y las cosas que pasan en tu casa... pues las mujeres ya no lo aceptan tan fácilmente.

Algo que es difícil y que ha pasado aquí, es que pocas veces dan información de por qué vas a tener tantos hijos, muchos dicen:

-Bueno, pues, porque lo quería Dios y es lo que nosotros queremos.

Pero yo considero que deben saber hasta qué grado pueden mantener a sus hijos y mucha gente quiere tener dos o tres hijos y a veces no se puede. Pero si se puede remediar de una mejor forma, a través de la Iglesia. Muchos te dicen que tienen ocho o diez hijos y yo me he puesto a pensar muchísimas veces cómo le hacen esas personas para que puedan sobrevivir. Yo nada más tengo un hijo y no digo que me cuesta mucho. Siempre le he dado lo mejor y yo pienso que mucha gente no gana ni el 50% de lo que gano yo. Me he puesto a pensarlo: **Chacho**

LA MEDICINA

Aquí en el pueblo si había curanderos, algunos curaban bien, pero otros no. Aquí vivió también una curandera. El que conocí por primera vez nunca me atendió, nunca fue a ocuparlo, era un tal Domingo Ku. Era un trabajador como nosotros y creo que él también hacía el Ch'a-Chaak; él sabía de medicinas, de hierbas, si ibas con él si te curaba, si tenías diarrea preparaba la medicina y te la daba.

Una vez pasó un señor en la comisaría (en el palacio) que también era curandero, pero no santiguaba; a ese si lo ocupé, atendió a mi hijo que después se murió. La primera vez curó al niño, lo alivió, pero cuando lo atacó otra enfermedad, cuando vino el sarampión por aquí, estaba chiquitito mi hijo, se metió el señor a curarlo y no lo curó, se me murió.

Yo le dije:

-¿No sabe usted santiguar?

-No sé -me contestó- Yo no soy de los que santiguan.

Santiguar es cuando hablan sobre uno, hacen rezos con hierbitas, te sacuden esa hoja de sipché o de ruda. Después te dicen si viene mal tu enfermedad, o si estás bien.

Aquí había una señora que sí santiguaba. Pero no es como una rezadora porque no es lo mismo. Es como te digo, cuando te curan hablan sobre de ti y te pasan las hierbas.

Hace poco vinieron unos señores que dijeron que si curan. Vinieron como “evangelios”, ellos oraban sobre los enfermos pero después de todo no los curaron, pidieron dinero y se fueron: **Don Juan**

Todos mis hijos nacieron en mi casa. A la comadrona yo la iba a buscar a Sac-Nicté en la madrugada, bueno, según la hora que empezaba el dolor de mi mujer.

Después vino una de Misnebalam, era la abuela de “El Pájaro”. En esa época no cobraba o pedía tres pesos, pero no había miles: **Doña Asteria**

Cuando estábamos en la hacienda y nos enfermábamos venía el doctor a vernos, lo traía el amo porque aquí no había curandero: **Don Vit**

Los quintos servían para curar a los perros. Cuando le iba a dar rabia a un perro, para que no se enferme tanto se envolvía un quinto o un centavo con masa y manteca, se lo dabas y se curaba; no le daba la rabia. Los antiguos lo hacían y nosotros también lo hacemos hasta hoy, solo que ya no hay de diez centavos, ahora monedas de a mil; los cinco chicos siempre sirven: **Doña Elida**

La que sabía mucho de las curaciones de hierbas era la mamá de mi tío Alfonso, pero ya se murió; ella si sabía bastante. Según mi mamá uno de mis tíos que se llamaba Don Felipe, el hermano de Don Salvador, el que fue allá a

la ciudad para que le cortaran una verruga, no sé para qué iba con el doctor y no se curaba; entonces esa señora le dijo:

-Ya ves, yo si te curo y no te voy a cobrar nada -y estaba buscando un metate de piedra donde se muele el pozole. Si se curó: **Doña Ciona**

“Cuando veas una culebra en el plantel, mejor corre a tu casa, pero si te pica tomas manteca: **Don Manuel**

LOS JUEGOS

Cuando era chico, como de la edad de mis nietos, me gustaba jugar el trompo, yo mismo lo hacía con madera de ja'bin, pues tiene el meollo duro y aguanta el clavo que hay que meterle. También jugaba quimbomba y canicas que comprábamos en las tiendas, había de cristal y de barro, estaban bonitas. Hoy ya no las veo en ningún lado, ahora solo hay de cristal. También jugaba tinjoroch o barrilitos.

Yo nunca jugué béisbol, aunque a muchos si les gustaba:

Al finado de don Miguel Martín, a un tal Alejandro Euán, a los Padrón, don Felipe Padrón... a todos ellos les gustaba la pelota, eran buenos jugadores.

Solo los domingos jugaban, a veces aquí, otras veces afuera. Únicamente jugaban los que no hacían la milpa. Algunos, como don Felipe Padrón, eran panaderos, dependían de su papá porque trabajaban con él en la tienda, no

tenían que ir al monte a hacer la milpa. La milpa la hacían los que no tenían negocio. Por ejemplo, los que trabajaban en la raspadora de la finca, en Dzibilchaltún o en San José Kuché, si podían jugar, pero los que trabajaban en el campo, en la milpa, no tenían domingo; los domingos a estas horas estaban viniendo de su milpa. Los que jugaban pelota eran los que tenían dinero: **Don Juan**

Yo jugaba pesca-pesca, balero, trompo, papagayo... No había bate. Hoy los niños si tienen trompo, pero no juegan como antes, las canicas, tampoco las juegan como antes. Las niñas juegan chácara pero tienen otra forma: **Doña Chita**

Yo si jugué mucha quimbomba, hace como veinte años. Es un juego de niños, no de niñas: **Don Juan**

Yo si fui a la escuela, pero nunca jugué ni iba a pasear con mis vecinos. Cuando iba a clase tenía que salir la difunta de mi abuela a ver si me fui a la escuela.

De antes jalaban la campana para que vayamos a clase a las tres. Cuando nos retiraban en la tarde, tenía que ir a comprar mi abuela para ver si allí estaba yo jugando, si estaba jugando ¡Ay Dios! cuando yo llegaba me tenía que regañar y me daba con su chicote. Así otro día no lo volvía a hacer. Yo le digo a mis nietos:

-Oigan ustedes que se sientan a jugar, que van a pasear, yo nunca lo hice así: **Doña Epix**

LA ESCUELA

A mi mis abuelos no me dejaban jugar con los niños. Yo fui huérfana, estaba chica cuando murió mi mamá; desde que amanecía tenía que atender a los pollos, darle agua a las gallinas. Otro día me llevaban a la milpa y todo el día estaba allá.

Sí había escuela, pero yo ya estaba grande cuando empecé a ir. Tenía como ocho años, por eso me daba vergüenza, no quería ir y me regañaba el difunto de mi abuelo.

La difunta de mi abuela también me regañaba por ir a la escuela:

-los que van a la escuela solo van a aprender a hacer cartas para mandárselas a sus novios -me decía-, eso de aprender a leer es para los hombres, tu aprende a trabajar para que el día de mañana, cuando te cases, sepas trabajar: **Doña Chita**

LOS VIAJES

Yo he ido a pasear muchas veces, sobre todo cuando hay ferias; he ido al campo de aviación, a Tizimín, Halachó, Campeche, Valladolid y Tabasco.

Cuando fui a Tabasco fui en camión de pasaje, alquilamos una casa ahí con los compañeros y conocimos a muchas personas muy buenas gentes. Llegas ahí y te preguntan:

¿Dónde vives, de dónde vienes? Pides un favor, por ejemplo que si te prestan un cuarto para alquiler y si te lo dan. En ese viaje no fue mi esposa, con un amigo fui. Ellas no viajaban, no paseaban hasta ahí: **Don Juan**

Para llegar a México estaba largo el viaje. Primero tomábamos el camión a Mérida, nos bajábamos en Campeche, y nos íbamos en ferrocarril hasta Coatzacoalcos. En uno de los viajes, de Coatzacoalcos nos tuvimos que ir a la estación de Veracruz porque en la otra ya estaban vendidos todos los boletos; paramos en Alvarado, ahí tomamos otro camión... el caso es que tres días tardamos en llegar a México, nueve días hice ahí y luego otros tres días de regreso: **Don Arturo**

LAS DESGRACIAS

Cuando vino el paludismo mi hermanita tenía nueve años; es la única enfermedad que ha pasado por aquí. También a algunos les dio sarampión pero no fue tan grave ni les dio a muchos.

En esa época no habían los adelantos de ahora, nada de medicamentos, nada de vacunas. Ahora hay personas que no entienden lo que les dice uno, no quieren vacunarse: **Rufa**

Hace ya varios años, un día estábamos terminando la deshierba cuando vino la langosta; eran las 11. Como humo venían las langostas y cuando dijo entrar la noche ya no había nada, ya habían acabado con todo.

Hubo hambre. Nadie murió porque se vendía un kilo de maíz a 200 pesos. En esa época me dice don Jacinto, el de la tienda:

-Vamos a Mérida a comprar maíz, a ver si conseguimos una tonelada.

Estaba barato. Pudimos conseguir 3 kilos de maíz. Un kilo te daba para toda la familia... era una situación grave, sobre todo donde había niños. Ellos no sabían si hay o no hay, empezaban a llorar y si se conformaban con frijol y arroz, pero ¿cuánto más le ibas a dar? dos tortillas a cada uno y así pasábamos el día.

Duró como un año la escasez de maíz, por la langosta.

Mi mamá hacía cola desde las cinco de la mañana y venía a las seis de la tarde con un kilo de maíz; venía llorando.

El kilo de maíz tenía que dar para tres días, así lo tenías que hacer, ni modo. En la zona maicera había más, pero aquí no había.” (Doña Ciona)

Cuando viene la langosta come todo, hasta la mata picosa se la come. Con la primera lluvia brota la langosta, son miles de crías. Es como un cacahuate:
Señoras de Dzibichaltún

De niños no conocimos ningún ciclón. El primero que vi fue Gilda. Estábamos llegando de Chicxulub Puerto cuando empezó; estuvo fuerte, como Gilberto, pero con más lluvia y más viento. Se cayeron muchos árboles, muchos salieron de sus casas y fueron a otras a vivir. Ni la comida podíamos hacer porque estaba todo lleno de agua. En hamaca dormíamos pero con pura agua: **Comunidad de Chablekal**

“También me acuerdo que en Xculul, que hoy es la Ceiba, por el camino de Yaxché, se cayó una avioneta. Estaba llena de juguetes y ropa; quedó en hierros y cabezotes.

Había dos hombres pero se quemaron, parecía cochinita pibil, les estaba chorreando la sangre. Los que trabajaban en el plantel la vieron caer ¡pum! y fueron a ayudar. Mi abuelito trataba de cortar la faja, pero no podía; tenía alambres y estaba engrapada. ¿Cómo lo iba a cortar con machete? No pudo.

El avión se sumió entre las piedras, vino rozando los árboles. Uno quedó muerto y al otro lo sacaron del avión. Arrastrado lo hicieron.

Uno de los que ayudaban salió a la carretera y se fue hasta Mérida a avisar del accidente. Hasta la tarde volvió con gente de Mérida para que se los llevaran. Mucho tiempo estuvo el avión allá tirado y venían de Chablekal a verlo; era como un paseo y se llevaron los juguetes y la ropa: **Don Chalín**

Otra desgracia fue cuando vino la colerina, es enterocolitis. Llevaban a un muerto y ya estaban llevando a otro; muy rápido se morían. Con las hojas del plátano los envolvían porque están suaves y luego los enterraban.

Cuando llevaban a un muerto decían en el camino del cementerio: “Se despide fulano de tal, ya lo llevan a enterrar”. Así pasaban por todo el pueblo para saber quién había muerto, porque morían cuatro o cinco cada día: **Doña Cristina**

En Chablekal mataron a un chino que vendía pan. A centavo vendía el francés. Pues allá en el camino unos muchachos lo mataron a trancazos.

Se llevan a pobres señores inocentes. También a una señora, porque la cosa así estuvo: cuando oyeron que ya mataron al señor, pues ahí se va la gente.

Nos dijo un señor:

–No, no vayan porque cuando venga la cosa, hasta ustedes se van a colar ahí.

Pues no fuimos, regresamos. La señora, como era comadrona, la mandaron a buscar de la hacienda. Fue a la hacienda, rodeó al muerto y siguió su camino. Cuando llegó a Sac–Nicté contó que había visto a un

muerto y corrió la voz. Cuando Llegó a su casa la pobre señora, a ella la llevaron.

Así de mala está la cosa. Por eso, cuando no sabes cómo está la cosa mejor ni te metas.

Dice mi papa: cuando veas un muerto, ni lo vayas a decir. Pasa de largo, porque el que vaya a avisar, lo va a jalar el muerto: **Don Chalín**

EL EJIDO

El Ejido se acabó porque fue maltratado, la gente lo mal trabajó.

Yo vi desde que empezó el ejido; cuando vino la afectación los planteles estaban cundidos de hojas, pero hojas más altas que yo. Metieron a la gente a explotarlo, a cortar pencas... el Banco lo ordenó; Banco Ejidal le decían. El Banco agarró todo el Ejido y lo estuvo administrando, mandaron inspectores, escribientes y nombraron checador a una persona del mismo pueblo.

Cuando venía el escribiente, el checador le entregaba todo el trabajo que se hacía en cada finca. Si tu cortaste diez mil pencas se las entregabas al checador, él se lo trasladaba al escribiente, el escribiente sacaba el dinero del banco, se lo entregaba al checador y él te pagaba. El viernes nos pagaban.

Poco a poco se echó a perder. Lo que pasó fue que nombraron como inspectores a unos que no eran trabajadores, mejor dicho, eran personas

que no conocían el trabajo, no sabían cómo se hace. Entonces cuando llegaban al plantel veían el trabajo y preguntaban:

-¿Cuántos mecates se cortaron? -Tomaban nota y se iban. Llegaba la semana y sacaban el dinero; en esa época yo ganaba veinte pesos y con eso estaba contento. Pero la gente vio que había mala fe en el trabajo porque cuando llegaba el sábado se juntaban el checador y el comisario y la gente lo descubrió. Sacaban todo el dinero que sobraba, sacaban más dinero del que costaba el trabajo. Los que se hicieron ricos no se hicieron tan ricos porque al pobre checador le daban un tanto, el comisario agarraba un tanto y el inspector agarraba otro tanto... se dividían el dinero, pura corrupción.

Cuando la gente descubrió la mala fe de la administración esa, dijo:

-¡Puchis...! ¿Un bandido nos va robar nuestro trabajo, nuestro dinero? la gente saca más dinero de lo que cuesta el trabajo semanal.

Entonces la gente tuvo la mala idea de mal hacer el trabajo.

-Me están robando en el banco, ¿y qué va a ser de nosotros? Vamos a hacer mal el trabajo -dijo la gente.

Y empezaron a hacer mal el trabajo. Puro trabajo malo.

No protestamos. Sí había asambleas, pero todos así lo hacían. Oíamos que estaban haciendo mal la cosa y lo sacaban, pero entraba otro y hacía lo mismo.

Por eso la gente empezó a mal hacer el trabajo, a mal cortar la penca; por último, te facultaban para cortar diez mil mecates y si cortabas cinco mil era mucho. En esa época las hojas se cortaban y se amarraban en rollos de cincuenta; pues la gente empezó a amarrar las hojas en rollos de cuarenta o

treinta y cinco hojas. Si a cada rollo le quitas quince o diez hojas, cuando amarres dos mil hojas, pues ya mermó la hoja, van a ser mil quinientos.

No trabajaban legal, ya no era producción. Así, poco a poco, se arruinó el ejido; así vino la arruinación del ejido. Nunca trabajaron bien.

El comisariado si llegó a decirle a la gente:

–Señores, que hagan el favor de amarrar las hojas completas.

También el checador veía el trabajo y decía:

–Que amarren las hojas completas.

¿Que yo amarre las hojas? ¿Cuánto dinero roban ustedes? Semanalmente están robando un millón o millón y medio de dinero, y nosotros ¿en qué vamos a beneficiarnos?

¡Si nada nos toca!–Así decía la gente: **Don Juan**

LA MILPA

Mis hermanos crecieron sin trago, no había domingo para los jóvenes y tampoco nadie vendía en la plaza. Los domingos se hacía la milpa; iban a tumbar y a desyerbar desde las seis de la mañana y regresaban a las cinco de la tarde.

La milpa solo la hacían los sábados y domingos porque entre semana iban a cortar penca.

En la milpa de mi papá de todo había: elote, espelón, calabaza, ibes, pepita, camote.

Las mujeres y los niños también iban a la milpa y ayudaban a desyerbar.

Hasta hoy lo hacen así los que van a quemar carbón, ellos se van temprano y las mujeres les hacen la comida para que se la lleven. La comida que se come en la milpa es más buena, creo que porque nos da más hambre por tanto trabajo. Ahí en el campo te sientes muy alegre, hasta la masa está buena; cuando llegas al campo están cantando los pájaros, hay fresco, buscas una piedra, pones tu servilleta y te sientas debajo de un árbol a comer.

Cuando iban las mujeres también comían con ellos, algunas hasta llevaban la masa y torteaban allá para todos.

Antes hacían su pasel, que es un enramado para tener sombra, y ahí te sentabas a descansar y comías. Todavía hoy hay algunos que nunca han salido a trabajar fuera del campo.

La milpa la dejaron porque ya no hay lluvia; no se cosecha porque como no hay pozo, no se puede regar. Antes si había lluvia, pero ahora ya no cae.

Antes los J-Menes iban allá y rezaban por la lluvia; creo que ahora no llueve porque ya no se hace el rezo. Ellos desde que bajaban el primer elote se lo ofrecían a Dios; el dinero que ganaban cortando penca lo usaban para vestirse y comían lo que cosechaban. No vendían la cosecha de la milpa.

Se ganaba una miseria en la penca, tres pesos a la semana. Llegaba el viernes y ya no teníamos nada, solo el maíz para las tortillas; lo demás, jabón, galletas, no lo teníamos: **Doña Ciona**

La milpa se acabó porque ya hay más movimiento de trabajo, de actividad, y también hay más estudiantes; aquí en Chablekal hay quien ya salió de profesor, hay quien ya salió de contadora o de mecánico.

Yo tampoco hago ahora la milpa porque ya estoy viejo y es muy duro el trabajo; ya no lo aguanto. Si te toca un monte con matas del grueso de un coco, ¿cómo lo vas a botar? Yo sentí que ya no podía hacer la milpa porque cuando entraba la noche me dolían los pulmones, me dolía todo el cuerpo y tenía que ir con el doctor para que me dé medicina.

Antes íbamos al Hospital Henequeneros, que es hoy el Hospital Juárez.

Ahora los jóvenes ya saben otras clases de trabajo. Por ejemplo en la Ceiba, hasta las mujeres van a trabajar allá. Hay muchos milperos que van a la Ceiba; ellos piden regar el jardín, desyerbar y están ganando su dinero. Es mejor ir allá que ir a romperse en el monte, porque para la tumba está duro el trabajo.

Hoy me invitó a una quema un señor que sembró como diez mecatés de milpa. Fui a ayudarlo porque sabe el señor que soy jubilado. Él me dijo:

-Me vas a ayudar a quemar un poco de milpa que hice.

Hoy nadie aguanta pararse junto a la candela. Los antiguos lo aguantaban cuando eran jóvenes, pero hoy ya todos se murieron y los jóvenes que crecen ahorita no hacen su milpa, no saben hacerla.

Hoy le dices a un joven, como yo con mis hijos:

-Vamos, quiero hacer un poco de milpa,

-¿Qué? -te contesta- ¿que yo vaya a matarme en el monte? Si estoy ganando mis dos mil pesos allá en Mérida.

Mienten cuando dicen que ya no llueve. El señor que ahora hizo su milpa cosechó todo lo que sembró. Ese señor es un poquito más joven que yo, como de 65 años.

En esta época en que estamos hay mucha carestía de la vida y los muchachos prefieren ir a ganar seguros los 100 mil pesos en Mérida porque si van a la milpa nadie te paga, no te pagan la tumba, es tuya pero ¿cuándo lo vienes a cosechar? El señor que hizo su milpa, solo en las tardes lo hizo; viene de su trabajo en la Ceiba y se va ahí. Ya cuando vas a ver la producción sobre seis meses, si Dios dijo que lo coseches bien, lo cosechas, si no, no. Porque también hay pérdidas.

Cuando yo era joven hacía mi milpa de veinte mecates, cosechaba veinte o treinta sacos de pitas y eso era para todo el año, todo el año tenía maíz. Preparaba un quartito, sacaba el elote en el carro que había y metía aquí dos ó tres carros de elote.

Nosotros nunca comprábamos maíz en esa época; a estas horas ya se había sancochado el nixtamal. No había tortillería, solo molino que primero fue de mano y después de diesel: **Don Juan**

Nosotros hemos visto la situación muy pobre. Todos hacíamos la milpa, a eso estaba dedicado mi papá junto con mis hermanos. No había ejido, era la época de la esclavitud. Los hacendados mandaban.

No había planteles sino propiedades. Todo esto era de los hacendados, de los dueños.

Cuando sembrábamos la milpa teníamos que ir a cuidar toda la noche, y cuando empezaba la cosecha, también, toda la noche teníamos que cuidarla porque si no, se echaba a perder o se la comían. En las épocas antiguas se regaba con lluvia, hoy no, hoy ya cambió.

Yo pienso que Jesucristo dijo que ya no hay más milpa y ya no hay más, y ni modo. Los antiguos no más hacían el Ch'a-Chaak. En este tiempo no sabemos si Dios nos está castigando: **Don Gualberto**

LA IGLESIA

Nos dijo el padre Ángel que esta Iglesia la tienen hecha los franciscanos, que son los que evangelizaron por aquí, los mismos del convento de Conkal. Los antiguos dicen que la construyeron los aluxes, los jorobaditos... pero la verdad, la verdad, yo creo que los frailes pusieron la placa que aparece en la pared de la entrada, hasta está en latín, lo que demuestra que ellos la pusieron.

Otros creen que la placa estaba en la capilla abierta que está en las ruinas de Dzibilchaltún y que la empotraron aquí cuando trajeron la imagen de la Santa Úrsula; también de esa imagen dicen algunos antiguos que la encontraron en esa capilla, en medio de matas y lodo.

Cuentan que la encontraron cuando ellos iban a trabajar por ahí, hace mucho, cuando todavía no se habían bajado los cerros; lo cuentan los abuelos y los ka'abuelos que les dicen. No es la capilla de la hacienda, sino la que está adentro de las ruinas, esa que está desde la época de los mayas y los españoles: **Pepe**

Don Laureano era un niño cuando se enfermó; le dio lo que en el pueblo llaman los granos de la Virgen, la viruela; su mamá fue con la Virgen y le dijo que si le curaba a su hijo, se lo regalaba para que hiciera el servicio de la Iglesia. Después de eso, él se quedó en la Iglesia. Antes quién sabe quién hacía el servicio, porque él desde niño entró ahí. Se casó con Doña María y ellos dos atendieron la Iglesia hasta que se quedaron ancianitos. Yo sí los conocí.

Cuando murió ese señor entró Don Norberto Moreno con Don Marcelino Chi y Don José Inés Chalé; fueron tres los que entraron en la Iglesia e hicieron mucho tiempo en ese servicio. Uno de ellos murió, aunque ya no me acuerdo quién; fue entonces cuando entró Don Julián Moreno, hijo de Don Norberto y todo quedó en sus manos hasta que sucedió el accidente: mató a una persona, se fue y ya nunca regresó a la Iglesia. Después se hizo cargo Don Arturo con Doña Alejandra.

Doña Alejandra era mamá de Doña Rufina, nuera de Don Laureano. La Iglesia estaba en poder de su papá. Cuando murió su papá se juntó con Don Arturo y los dos se hicieron cargo porque ella ya sabía el manejo de la iglesia.

Don Arturo vivía en casa de doña Alejandra y ella le daba asistencia porque él era viudo. Cuando murió el marido de Doña Alejandra ella se juntó con Don Arturo: **Doña Ciona**

Arturo tiene 89 años. Nació en Sac-Nicté pero llegó a Chablekal desde 1910. Fue sacristán de la Iglesia durante 38 años.

Todo el pueblo, por medio de una asamblea general, me nombró sacristán de la Iglesia. Antes estaba a cargo Don Héctor Moreno junto con su hijo. Cuando murió ese señor, su hijo se quedó de responsable.

Antes de nombrar a otro, y cuando él estaba manejando la Iglesia, puso su cantina. Tenía como un año o dos su cantina cuando mató a un señor y se llevaron a la penitenciaría al hijo de Héctor Moreno. Entonces dijo la gente:

- ¿Cómo le vamos a hacer? ¿Quién va a dirigir la Iglesia? Vamos a Conkal para ver al padre.

Entonces nombraron a cinco señores del pueblo y se fueron a Conkal a ver qué decía el padre. El cura dijo que hiciéramos una asamblea general para nombrar a otro sacristán.

-La gente va a nombrar a quien necesite la Iglesia -nos dijo-Tienen que venir tal día a decirme qué dijo la gente de Chablekal.

Citaron a todos los señores para que salieran a la asamblea y me nombraron a mi primero; después fueron nombrando a los otros. Éramos cuatro en total, contando a Francisco Pech, el papá de Abelino Chi. Nosotros nos quedamos aquí a manejar la Iglesia.

Después vino el padre para ver a quién nombraron y le dijeron quiénes íbamos a encargarnos de la Iglesia. Éramos cuatro. Primero se murió Juan Francisco Pech, después los otros.

Hoy hace más de dos años que no viene nadie. Antes, cuando estábamos en misa, no había terminado todavía la misa y el ayudante ya se había ido a su casa. Todos así lo hacían. Una vez, para un sábado de Gloria, me preguntó:

-¿A qué hora va a ser la misa de hoy?

- ¿Sabes hasta qué hora va a hacer la misa el padre? hasta las once de la noche -le contesté.

Se fue a su casa y ya no volvió, hasta que se murió no volvió.

También hubo algunos que pedían mi renuncia. Así lo hizo Alfonso Pech, el de la tienda.

Aquí se estaba organizando todo lo de la fiesta, se dieron quince días y en esos quince días nadie salía, nada más dos, Alejandro Euán y Gualberto salieron para todo, no había venta ni nada.

Él me dijo:

-¿Vas a cobrar?

-No señor -te dije- yo nunca he agarrado nada.

Así que cuando terminó la misa, fue a pedir mi renuncia. No me dejaron, que iban a nombrar a alguien para que me ayude.

-Tenemos que nombrar a un secretario general para que te ayude -me dijeron- Tiene que presentarse el martes para decírselo al padre y ver qué van a hacer aquí.

Quince días pasaron y Don Norberto dijo que tenía que desyerbar un pedazo con coa, yo le dije:

-Don Norberto, el domingo que viene te tienes que quedar.

-Si yo no tengo ni coa -me dijo- y hasta ahorita no volvió. Desde que me acuerdo así estaba la Iglesia. No me acuerdo de otras cosas, pero de la Iglesia sé que así estaba: Se estaba cayendo el techo, y lo que hicieron fue nombrar a un señor de fuera para que lo arreglara. Así que hicieron el techo, también el atrio... así lo hicieron todo. Fue cuando Alvarado. **Don Arturo**

“En la época en que crecí nos llevaban a Conkal a escuchar el Santo Mandamiento; decían que a las doce del día empezaba. Entrábamos a la santa Iglesia, se armaba el santo monte y se cantaba primero “Ven a Nuestras Almas”.

Después empezaban las siete palabras y el padre se ponía en su púlpito para explicar cómo murió Jesús, y explicaba también todo lo del vía crucis. Cuando terminaba empezaban a caer relámpagos, truenos y lluvia; los truenos y los rayos de la lluvia los hacían sonando una lámina. Después cantaban el “Perdón” y rezaban tres horas, desde las doce que empezaba hasta las tres de la tarde. Cuando terminaba traían el pozole: **Doña Rufa**

LA PERSECUCIÓN

“Era yo joven cuando pasó la persecución y quemaron a los santos: **Doña Ciona**

Cuando pasó la persecución y escondieron a los santos en la sascabera yo no lo vi, pero mi papá y mi abuelo me lo contaron.

Yo conocí a mi abuelo y a mi papá. Mi papá hace poco que murió, como diez años; mi mamá hace unos siete años.

Ellos me contaban muchas cosas de la trifulca que hubo aquí, como una guerra. Al comisario de aquí le dijeron que cierre la Iglesia, y si no lo hacía, iban a meter carbón en la Iglesia. Lo que hizo el sacristán fue sacar a la Virgen, santa Úrsula que le dicen, y entre varios la llevaron a guardar en el monte. Mi abuelo me lo conversó, sacaron a la Virgen santa Úrsula, la que está ahorita en la Iglesia, la patrona, y la escondieron; no me acuerdo si la llevaron a una casa que está al final del pueblo o si la llevaron al monte, pero me contó mi abuelo que sucedió eso.

La Iglesia tenía atrio de antes, era un hermoso atrio, lo hicieron los más antiguos albañiles. Pues ellos, cuando oyeron eso, cuando les dijeron que la Iglesia ya no vale nada, empezaron a desbaratar el atrio. El comisario era Octaviano Euán.

En esa época no sé si había cura. Cuando yo tenía como quince años supe que la Iglesia de aquí pertenecía a Conkal, y vino la orden de que la

parroquia de Conkal mandaba ahora en esta Iglesia. Por eso no había un padre fijo aquí, sino que el padre de Conkal veía también Chablekal.

En la época de la trifulca dijeron que van a convertir la Iglesia en cuartel, pero la gente procedió, había muchos católicos en aquella época. No lo aceptó la gente; todos empezaron a pedir amparo, a llorar, a gritar: “la Iglesia no se cierra, no se le pone carbón”. Pues se cerró la Iglesia, pero a la patrona de aquí, Santa Úrsula, la sacaron y la llevaron a guardar, para que no le hagan nada.

Cuando cruzó la trifulca esa, volvieron a abrir la Iglesia; ya la gente estaba calmada. También supe, mi lindo abuelo me lo contó, que esa gente de Conkal quiso llevarse a la patrona, pero cuando pusieron a cuatro o seis señores a alzar a la patrona, no la pudieron mover, pesaba mucho.

–¿Pues por qué no la podemos llevar? –decían.

La quisieron llevar en Conkal pero no pudieron. Mi abuelo me lo contó y mi papa me dijo que sí fue cierto: **Don Juan**

Yo les voy a explicar. Desde que tengo diez y siete años iba a la escuela, no había secundaria ni nada, apenas primaria.

Total estudiábamos allá en la casa donde está la hacienda, y vino una ley sobre los santos en la época de Alvarado.

Por esa ley del Gobernador se cerró la Iglesia y después se usó como escuela, nosotros nos pasamos a estudiar ahí. Don Octaviano guardó todos los santos que había.

Don Victoriano era la autoridad. En esa época la Iglesia estaba aparte de la comisaría, entonces todo lo que pasaba aquí en la Iglesia era aparte...

Yo falté a mis estudios, a mi escuela, y me castigaron. El día que no íbamos a clase, al siguiente día nos agarraban y ya está...

La guerra pasó antes de esto que te estoy diciendo: **Don Gualberto**

Yo conocí la Iglesia cuando ya tenía atrio. El primer atrio que conocí iba de la reja hasta la sacristía; era yo chamaco.

Las autoridades hacían que se respete la ley, no como ahora que te paras, haces y dices lo que quieras y la autoridad no la hacemos valer.

Pues así en esa época hicieron valer ellos la ley que dio el gobernador de quemar todos los libros y los santos. Pero ese señor no los quemó, los guardó. Ya no es así, hoy no viene el gobernador pero manda gente para vigilar lo que se está haciendo.

Así se rompió todo el atrio, hubo muchos desórdenes. Después acabaron y cuando regreso la ley las Iglesias se volvieron a abrir.

Antes no es que la Iglesia estuviera cerrada, estaba abierta pero era la escuela, porque nosotros no teníamos escuela, en una casa estudiábamos. No te puedo decir si era alquilada, pero era una casa grande donde estaba la escuela.

Quemaron las vírgenes, cerraron la Iglesia y se abrió en Chablekal la escuela.

Y nadie daba misa, ¿Qué misa iba a haber? No había vírgenes ni santos, no había nada de eso, esa era la ley.

Don Pablo Euán me cuenta que escondidos se iban a casar con el padre de Mérida, porque cuando se casaban pues si lo hacían por la Iglesia.

Cuando a la gente le dijeron que iban a venir los señores a llevarse los santos y a quemar la Iglesia, escondieron las imágenes. Pues si las estabas adorando, las llevabas a tu casa y las guardabas.

Entonces ellos vinieron, quebraron la puerta de la Iglesia y entraron. Nosotros llevamos los santos a nuestras casas y en una cueva los guardamos, porque si entraban a tu casa y lo encontraban te llevaban preso y quemaban al santo.

En las casas había sascaberas y allá los metíamos. En los planteles también hay sascaberas, pero como ahora hay puro monte, no todos saben dónde están las cuevas; solo algunos se acuerdan. Aquí cerca de la hacienda hay dos sascaberas: **Don Chalín**

LOS GREMIOS

Solo para Mayo son los gremios, es la fiesta de la Virgen.

Como no teníamos Virgen María, se celebra a la virgen Santa Úrsula, pero todos los cantos, todos los rezos, son para la Virgen María.

Cuando se entrega el gremio se nombran a seis u ocho personas; todas las señoras del pueblo son del gremio y hacen recolecta. En el mes de Mayo

enhilan flores, hacen el gasto, matan pavo. Después meten las flores con música y hacen el baile.

Cuando hay gremios se hace recolecta en los pueblos; se forman cuatro grupos: señores, señoras, señoritas y jóvenes, y cada grupo recolecta el dinero de diferente manera.

Las señoras y las señoritas salen a recolectar de pueblo en pueblo. Se dividen y salen con una imagen de la Virgen de aquí, de Santa Úrsula.

Con el dinero que se junta salen los gastos de los voladores, de la misa, de la rezadora, de todo lo que se gasta en la Iglesia. En cambio el gasto del gremio está a cargo de la persona que vive en donde va a salir el gremio, porque cada año sale de una casa diferente.

Antiguamente de lo que se recolectaba se le daba una ayuda a los que iban a sacar el gremio y ayudaban también al que lo recibía, porque así como sale de una casa, también cada año entra en otra casa distinta. De antes hasta maíz se daba para las tortillas que comían las visitas.

Solo hay cuatro gremios, lo demás son novenas, rosarios y metida de flores.

El día del gremio sale de la casa que le corresponda y van todos en peregrinación con la música de la orquesta. Tiran voladores, cantan, sale mucha gente. En la procesión están los estandartes, el arco, los niños con banderas de papel, y las palmas enhiladas de flores de Mayo. Al final va la banda de música.

Le dan dos vueltas a la Iglesia y a la plaza, y entran mientras suena la campana. Después se quedan las rezadoras a hacer el rosario.

La ramada es como una piñata en forma de campana a la que le ponen plátano, piña, Coca-Cola (antes también le ponían aguardiente), pan, mango. De antes le ponían sidra pino porque solo eso se tomaba. Tampoco había cerveza, solo sidra pino.

En otros pueblos hemos visto que la ramada la hacen con un palo al que le ponen una canasta arriba y ahí ponen las cosas.

Cada gremio tiene su presidenta; la escogen las señoras que están entregando (es decir, las que lo hicieron el año pasado). El comité está formado por los que quieran colaborar; hay presidenta, tesorera y secretaria. Cada año se escoge quién va a sacar el gremio y cuando ya pasó en casa de todas eligen otro comité.

Todos los gremios son así, menos el de los señores. Ellos no nombran a nadie para que lo reciba, sino que tres señores que trabajan siempre pasan a las casas a preguntar si lo pueden recibir. Si puedes pues dices que sí.

Entra el gremio en sábado y el domingo es la misa para la salida del gremio. Después de la misa hacen la procesión las personas que están a cargo, dan la vuelta a la plaza, vuelven a entrar y a salir de la Iglesia, pero ya con todos los pabellones y las ramadas, y van a la casa que lo va a sacar el año que viene: **Doña Ciona**

SANTA ÚRSULA

Cuando sucedió lo de la imagen estaba viniendo una señora con su nieta y la nieta con su novio, por eso la muchacha venía un poco atrás. La abuela llegó primero al cenote y estaba lavando sus trapos pero blancos, blancos los estaba dejando. Fue entonces cuando escuchó que le dijeran: “Ko’ox ich nah’, Sáam wáa katech” (que en maya quiere decir: Vamos dentro de la casa, ¿hace rato que pasaste?) Y sintió que la aventaron. Cuando abrió los ojos era la virgen la que estaba allá.

Y desde entonces muchos vienen en el cenote, traen sus flores y hacen sus rezos allá: **Don Vit**

Había tres hermanas que vivían dentro de las ruinas y al ir creciendo se convirtieron en muchachas. De ellas una es Santa Úrsula, la otra la virgen de Izamal y la otra se quedó en el cenote, ahí está: **Pepe**

El 21 de octubre es el día de Santa Úrsula, pero nunca se hace el gremio en esa fecha, ni se hacen palcos para el ruedo de la corrida, sino hasta Febrero.

Los palqueros lo heredan desde su bisabuelo, así se te va quedando a uno. Nadie puede ser palquero si no lo heredó.

En la asamblea de la fiesta, solo ellos disponen, nunca dan una asamblea general, son como cincuenta o cincuenta y siete.

Solo tienen poder para la fiesta y no lo abandonan porque les deja dinero el palco. Sacan mucho dinero.

Ahora alquilan a los toros para el día de la corrida, pero antes no lo hacían así. Los Canes tenían una gran cantidad de ganados; don Asunción Padrón tenía ganados bravos, don Marcelino Kantún también. Nunca alquilaban ganados. Ahí se va el dinero ahora, dicen los interesados.

Para el viernes en la tarde ya habían metido muchos ganados, a pie los traían los de Cholul, Ixil, Chicxulub, Conkal... Ahora ya no hay ganados. De antes si había muchos.

Dicen que le ofrecían el ganado a la Virgen.

Cuando traen el ganado se reúnen a comer y después van con la junta de mejoras. Antes daban comida, no aguardiente; daban almuerzo y cena el viernes, y después de que toreaban el sábado, se iban. Por el camino de Xpamul llevaban al ganado.

Pintaban a los toros; si te ponían una calavera es que iba a morir, si te pintaban letras de la promesa, es que no iba a morir.

Los palqueros son los mismos que trabajan en la junta de mejoras: **Doña Ciona**

Yo soy palquero. De antes no estaba grande la plaza, era un ruedito chico; no había mucha gente aquí, pero tenías que hacer tu fajina, es decir, salir a chapear la plaza y a componer las calles cuando se acercaba la fiesta, pero sin que ganes un centavo. Se le llama fajina a eso, trabajar obra de mano sin que te paguen.

Ya tenía cinco hijos cuando agarré un pedazo de terreno, me lo dieron los que lo tenían antes; no lo querían amarrar, no lo querían preparar. Pues los que no lo quieren preparar se lo ceden a otro; esos antiguos ya se murieron.

La gente que ofrece su ganado a la Virgen es católica. Quiere que la vida sea tranquila y feliz. Las personas que tienen ganado desde seis meses antes de la fiesta separan un toro para que ladeé y le dicen a mi patrona, doña Santa Úrsula: “este lo tengo que llevar a su fiesta para que lo toreen”. Cuando llegue la hora lo traen, es que son católicos y le tienen fe a la patrona. Ellos tienen el gusto de cederlo para que se haga la fiesta; no se paga ni es alquilado, solo por gusto lo dan.

Mi abuelo no tenía ganado en esa época pero compraba o alquilaba un toro en la finca de Zac-Nicté y lo daba para cada fiesta.

Desde un mes antes de la fiesta salían los directivos, los que iban a hacer la fiesta; los encargados de la música y de los toreros iban a la finca y le decían al encargado:

-Señor, vine por lo de la fiesta, quiero ver si usted lo ordena y la gente da su “óvulo”. Para la fiesta lo escuchaba la gente y decía:

-Yo doy un toro para la fiesta.

El que no tenía toro daba dinero. Cada semana daba un peso o cincuenta centavos. Ocho días antes de la fiesta traían el dinero, el encargado lo mandaba.

El trago lo compraban los directivos. De antes había una buena destilería aquí en Conkal. Tenía buen sabor el trago de la destilería, no como hoy que es pura preparación. Tomas un poco y en la mañana te duele la cabeza.

Antiguamente si había trago, pero a los jóvenes no los dejaban entrar a la cantina, era otro estilo, se ponía el letrero: “se prohíbe la entrada a los jóvenes”. Solo los casados entraban, porque había orden en esa época; cuando daban las cinco ya cerraron la cantina. Había orden en aquella época:

Don Juan

LAS FIESTAS

Todos vamos a Chicxulub en julio y a Chelem en agosto porque nos gustan mucho las fiestas, además tenemos parientes allá y vamos a comer pescado y a disfrutar la brisa.

En octubre hay fiesta, en junio festejamos el corazón de Jesús, desde hace años que está organizado todo esto.

En la época de la abuela de doña Rufina empezaron los novenarios al corazón de Jesús; para Octubre, en cambio, se hace el gremio, la feria y también hay baile. De ahí se junta el dinero para celebrar la fiesta de Febrero: **Señoras de Chablekal**

Antes si había fiestas, pero los ricos las hacían. A una señora le gustaba hacer los bailes en su casa. En esos bailes no había cerveza, solo sidras y refrescos. Antes no había pleitos en las fiestas. Ibas a la fiesta a bailar. Y también ahí por el ejido había una bodega, como galerón, y hacían fiestas

ahí. A los viejos les gustaba eso. Se mataban cinco o diez pavos para chilmole: **Don Chalín**

LOS EVANGÉLICOS

Llegaron las sectas a la comunidad de Chablekal hace unos cuarenta años, según me ha contado uno de los dirigentes de los Presbiterianos. Fue la primera agrupación protestante que llegó; vinieron unos gringos que estaban trabajando no sé si en las ruinas, no sé exactamente dónde. Ellos eran presbiterianos y se hicieron amigos de don Lupe y así fue como empezaron a explicar la Biblia; lo llevaron un tiempo no sé si a Mérida o a México para que le den estudios. Cuando regresó pues ya había aceptado esa religión de los presbiterianos. No se había casado, todavía era un muchacho; él convirtió a su novia, se casaron y fueron los primeros presbiterianos. Después construyeron un templo con la ayuda de Estados Unidos, de los gringos. Entonces empezó a crecer esa iglesia, mayormente con familiares de la pareja. Fue hasta hace poco, como diez años, cuando otras personas se fueron integrando y a partir de eso creció un poco; hace como cinco años se dividió y se formaron dos iglesias presbiterianas.

Después vino también la iglesia Ba-Hai pero no creció, no tuvo miembros, se centró en una familia; de eso hace como veinte años, con don Chorongo. Ese señor paseó todo Centroamérica. Esos fueron los más antiguos porque

ya después vinieron los de la Luz del Mundo, que son más recientes y los Testigos de Jehová.

Los testigos tienen entre ocho y diez años, pero eso sí, como que agarraron más fuerza que los presbiterianos, los Bah-hais y los de la luz del Mundo, porque ellos como son más ágiles, se van a tu casa aunque sea medio día. Si tú les dices, no puedo, te dicen que si van y te ayudan; entonces como que fueron agarrando más miembros por el modo de hacerlo. Si eres soltero te consiguen novia, pero eso sí, entre ellos se tienen que casar, no pueden casarse con otro.

La luz del Mundo es prácticamente una familia, una familia de abuelos hijos y hasta nietos. Los primeros pastores de la luz del Mundo que venían aquí eran de Progreso, ellos se centraron con don Cecilio, el que es ahorita pastor de ellos, pero los primeros eran de Progreso. Cuando doña Margarita aceptó esa religión, la llevaron a Progreso, ahí la capacitaron y ella regresó a Chablekal ya hecha y derecha; entonces empezó a buscar, primero con sus hijos e hijas y luego fue buscando más gente. De hecho en su casa está el templo, todos los que han iniciado religiones allá en sus terrenos edifican sus templos y se quedan como pastores de esa agrupación.

Aquí en la Iglesia hay dos muchachos que eran presbiterianos y ahora se están iniciando en el catecismo para ser catequistas católicos. Creo que se dieron cuenta de muchas cosas.

Los presbiterianos ya tuvieron tres pleitos porque la primera iglesia fue la de Emmanuel, después se fundó la iglesia Filadelfia, después se pelearon los de la Filadelfia y se fundó la de Rocas. Tres iglesias ya salieron de una

misma. Se llevaban bien entre ellos, pero lo que no entiendo es porqué cada quien está en su grupo si debería ser uno solo: **Pepe**

Ese muchacho que era bautista empezó en la Filadelfia y después se pasó a las Rocas, ahora, bendito sea Dios, ya se pasó aquí a la iglesia. Realmente él ha progresado porque ya escuchamos cómo habla, como predica, y ahora se está iniciando acá, pues el habla muy mal de la Virgen María: **Zacarías**

Por mi casa pasó un Testigo y me preguntó que si me había dado cuenta de la escasez de alimentos, y yo lo dije:

-Si siempre la hemos tenido ¿Por qué me voy a extrañar? Si ese problema siempre lo hemos tenido, desde nuestros padres lo tuvimos, como tú lo estás teniendo ahora -Y como en su casa no da con el dinero que gana su papá, también le dije que tiene que ayudarlo. Como eran tres estaban buscando como ganar más, entonces yo le dije:

-Tú también así creciste, entonces ¿por qué me voy a extrañar de la guerra si la guerra siempre ha habido?

Nada más hablaron un rato y se fueron: **Isauro**

En la época de nuestros abuelos no había protestantes, todos mis abuelos han sido católicos.

“Yo si fui cuando vino aquél señor que dijo que nos iba a curar a todos. ¿Sabes por qué fui allá? Porque ese señor pasó por mi casa con un anuncio y dijo que los que queramos vayamos allá y que todos íbamos a quedar sanos.

Entonces como mi pobre suegro estaba ciego, le dije a Don Manuel, –vamos a llevarlo a ver si se queda bien, a ver si puede ver.

Y lo llevamos; se amontonó la gente allá, llevamos hasta dinero. Pues nos empezó como a santiguar ese señor, a hablar cosas y dijo:

–Si ustedes no creen lo que vamos a decir no van a sanar, tienen que creerlo y tienen que dar dinero.

Dimos dinero para ver si quedaba bien mi suegro, pobre suegro, para que quede sano tenía que regresar al día siguiente otra vez; pues lo mismo hizo el señor y volvimos a dar dinero. Pero lo que hacía ese señor era puro engaño, este pobre abuelo ya tenía más de ocho días y no podía ver, ¿Cómo voy a creer que se quede sano solo con santiguarlo? decían que era bautista.

Nosotros dimos dinero y hasta ahorita se quedó ciego mi suegro; este señor cobraba lo que quisiera nuestra voluntad dar.

Todo esto lo hizo tres días durante la fiesta de Santa Úrsula, teníamos que llegar puntuales si no, no nos recibía y si faltabas un día, ya no te volvía a recibir: **Doña Dominga**

LOS FINADOS

En Noviembre festejamos a los finados con mucpipollo. Mi abuelo así lo hacía, es costumbre ponerlo en el altar.

La creencia de que se pongan todas esas cosas de la comida, es que son para las ánimas de los difuntos, los espíritus, porque ellos se “comen” el olor. Por decirle una comparación: usted prepara algo en la casa para comer, pero antes de que comas está el olor ¿no? sientes el olor del alimento, es como la gracia de Dios y esa es la costumbre. Eso es lo que agarran los difuntos, la gracia de Dios, no la comida.

El otro día fue Rufina a visitar un muerto, el de doña Tila, pues hizo que lo cambiaran de posición porque estaba mal puesto. Su pie y su cabeza deben estar mirando hacia el sepulcro. Así nos lo enseñaron nuestros abuelos; y a los tres días rezas el rosario.

Le ponemos al muerto su coa, su hamaca y su sombrero o su rebozo como a doña Elías. La enterraron con todo eso porque es de ella: **Doña Cristina**

Cuando murió el niño de Chata estaba en Xoclán; allá cada mes hay 3 entierros. Cuando traen a los muertos al cementerio de los pobres no los preparan, no saben, nada más hacen así y ya estuvo.

Allá en el cementerio de Xoclán se hace una bóveda para 4 personas diferentes.

Me dijeron que así están las Iglesias y por eso así están también los cementerios: **Rufa**

LAS RUINAS

Nadie de los antiguos sabía de las ruinas; donde está el cenote era puro cerro. Yo también estuve trabajando allá en la época del finado de mi papá, porque la escuela era desde la tres hasta las cinco de la tarde y a mí me llevaban a la milpa a trabajar, sembrábamos frijol, camote, calabaza, coliflor, y con eso vivíamos, había para vivir.

Entonces esas ruinas, yo no sabía si eran ruinas; ese cenote estaba todo lleno de añojos. Cuando vino la circulación quedó bonito el cenote. Y todos esos cerros, nadie sabía si eran casas de antiguos, lo que sí había muchos iguanos y perrilla, son como perros grandes, puro maíz comen: **Don Gualberto**

De antes solo sabíamos que había cerros. Cuando vinieron los americanos trajeron aparatos y empezaron a ver si había algo allá en el cenote. Entonces también iban los trabajadores. Cuando los americanos veían que ya mero encontraban el tesoro, mandaban a otro lado a los trabajadores.

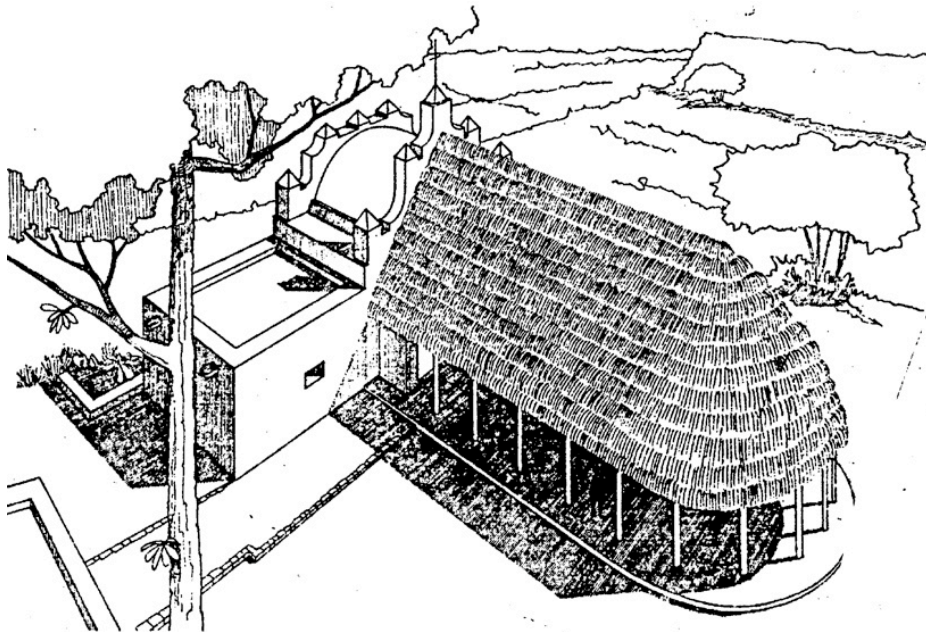
Entonces ellos lo metían a su coche y volvían a llamar a la gente, pero ya lo habían llevado.

Sacaron muchas cosas, muchos huesos, calaveras, y también muchas cosas así de lana.

Nosotros si trepábamos al cerro, si íbamos antes allá, pero no sabíamos que había algo. Nada más sabíamos que asustaban allá, los aluxes que dicen, sabíamos que estaban en el cerro.

Ahí en el plantel de Xculul, había también un cerro grande que compró un señor y cuando avisaron que allá había también un cerro, ya lo habían bajado. Y decía ese señor:

-Es mi dinero, ya lo compré, ya nadie se puede meter. Nosotros como no teníamos dinero nos metían al bote. Pero a ellos con su dinero no les hacían nada: **Don. Vit y Don Chalín**



EL DIOS DE NUESTROS ABUELOS

LA CREACIÓN

Adán estaba solo paseando debajo de los árboles del paraíso, está triste porque está solo. En eso encontró a dos pajaritos cantando en los árboles que le dijeron:

-¿Por qué estás solo? ¿Estás muy triste?

-Yo no tengo compañera -les contestó él-; cuando ya tienes compañero, estás muy contento, muy alegre -les dice a los dos pajaritos que están cantando.

Adán no está contento, está triste porque no tiene compañero él. Eso pasó cuando estaba caminando debajo de los árboles, los de manzana, en la huerta.

Entonces los pajaritos le dijeron:

-¿Por qué no pides tú compañero también?

-No me lo dan -contestó-. Así me tienen dejado aquí, sin compañero.

-Pues pide tu compañero para que seas alegre, para que cantes también como cantamos nosotros; nosotros cantamos y estamos alegres porque tenemos compañero -dijo el pajarito.

Dios estaba oyendo lo que estaba diciendo Adán a los pajaritos el día que conversaron en la huerta. Escuchó que estaba triste y lo escuchó pensar: “quiero pedir mi compañero también, lo debo pedir así como dicen los pajaritos...” Andando lo estaba pensando, andando lo estaba diciendo.

Dios lo oyó y se reunieron, así como nosotros estamos ahorita reunidos, san Pedro, san Juan y también los otros compañeros, los que están juntos con Dios.

Entonces dijo Dios:

–Pedro, ven acá.

–¿Qué es Señor?

–Ven acá –lo llamó el Señor–, Adán me está pidiendo su compañero, que no está contento, que él solo está muy triste; lo oí cuando estaba caminando por la huerta.

Entonces reunidos así como estaban, Pedro le dijo:

–Tú sabes qué compañera le vas a dar, así que está pidiendo su compañera, se lo tienes que buscar para que sean entre dos, para que no sean tristes.

Entonces dijo Dios:

–Vamos a ver qué compañera vamos a darle a Adán. Podemos darle su compañero. Vamos a arrancarle uno de los dedos de sus pies y se la damos.

Entonces dijo San Pedro:

–No; está mal

–¿Por qué? –preguntó el Señor.

-Porque sí, porque cuando duerma Adán va a patear a su compañera cuando estire sus pies; no está bueno, no se le va a quedar.

Entonces dijo Dios:

-Y ¿Qué compañero le voy a dar? Ya sé, vamos a darte un compañero del dedo de su mano.

-Tú lo sabes -le contestó san Pedro.

-Eso vamos a darle, cuando se duerma le arrancamos un dedo de sus manos y se lo damos de compañero.

-Siempre está mal, no está bien -le dijo san Pedro.

-Y ¿por qué?

-Porque sí. Cuando despierte Adán y haga su mano así, le pega una bofetada, siempre no se le va a quedar.

-Entonces ¿Qué compañero le vamos a dar? -Preguntó Dios, y después de pensarlo un momento dijo:

-Ya sé ¿Sabes qué vamos a darle? la última costilla. Cuando duerma le arrancamos su última costilla y se la ponemos a su lado.

-Eso si está bueno -dice san Pedro- eso está bueno, Señor, eso sí. Eso no puede aventarlo porque cuando despierte está a su lado, se va a quedar contento Adán, está cerca de su corazón.

Así lo hizo. Cuando despertó Adán ya estaba Eva a su lado.

--Qué bueno -dijo Adán cuando despertó y la vio a su lado-; ahora si tengo compañero. Lo estaba apreciando.

Eso pasa con nosotros. ¿No es así como se casa uno?

Cuando mascó la manzana Eva ¿dónde le recuperó la manzana? Dime si lo sabes. Lo tragó y no se le fue a su barriga, se le fue a su “chuchú” para mantener a sus hijos, era el castigo de Eva, ahí van a colgar, de ahí va a mantenerlos. En cambio a Adán se le atoró en su garganta porque se tragó la manzana que le ordenaron que no la toque, por eso todos los hombres tienen eso. El diablo lo hizo, no Dios: **Don Paleta**

Cuando Dios hizo la creación creó al hombre, lo formó del barro, de cancab, y después de que lo creó le dio vida.

Pero Dios tenía un pleito con uno de sus ángeles preferidos y ese ángel se rebeló y formó su banda con otros ángeles. Los ángeles malos, al ver lo que Dios había creado, dijeron que ellos podían hacer lo mismo, así que agarraron su cancab, lo empezaron a mojar e hicieron hombrecitos; pero en el momento en que el ángel malo dio vida a sus hombrecitos Dios hizo que a esos hombrecitos les salga cola y pelo. De ahí vienen los changos. Dios no permitió que nada se parezca a lo que él hizo. No es que los monos sean malos, es que son obra del demonio: **Pepe**

NACIMIENTO DE JESÚS

A la gente le avisaron que iba a nacer un niño que es poderoso, que es el más milagroso. Oyeron que diga el ángel que es nuestro salvador del

mundo, así se los dijeron. Cuando se pusieron a pensar, vieron que su lindo padre, como es Dios, lo hizo para que vieran a su hijo como sufre, qué es lo que le van hacer; así enviaron al Señor Jesucristo por su lindo padre, porque no era nomás su voluntad de él, su mismo padre lo hizo para que viera y premiara lo que se hizo aquí. Llegó la hora de hacer todo lo que hizo. Era rey, dicen; entonces los “poncianos” los “barrabases” que dicen, eran reyes, ellos mandaban a hacer las maldades al señor Jesucristo.

Cuando oyeron que ya nació Jesús, dijeron que hay que mandarlo a matar. Empezaron a perseguirlo, dicen que lo tienen que matar; lo que no les gusta es que ya nació el niño.

Como ellos son reyes y no dioses, ellos hacen maldades, son los que mandan en esa época, tienen soldados que van a perseguir al niño para hacerle maldades.

Cuando lo oyó su Padre, él mismo lo defendió.

La virgen María pura, mamá de Jesucristo, la llamaron a la pobre María por el Señor Dios:

–María, ven acá, tienes que ir con el niño a guardarse en Belén.

María contestó:

–Señor, ¿Cómo voy a ir? si no tuve ninguna relación con José.

Es que nunca enamoraron a María por San José. Así vino entonces la ley del Padre.

–No lo vayas a despreciar y recibe al niño, porque lo van a perseguir para que lo maten-. Así dijo Dios. Entonces para que no lo maten lo llevaron a Belén.

Obedeció María, haz de cuenta que era su familia de Dios Padre, que lo combinó con un milagro que fue que naciera el niño para que sepan que hay otro un Dios, el hijo del señor Dios, el Padre de Jesucristo.

Llamaron a San José también, tienes que ir con María a Belén, allá va a nacer el niño y tú como si fueras su padre. Él los acompañó. El Padre del señor Jesucristo le hizo un padre para que no lo maten, porque oyeron que lo querían matar.

Se fueron a Belén. No la despreció, se tuvo que casar con María.

–¿Cómo voy a casarme? –dijo José–, si yo no la enamoré como se enamora a una muchacha.

Pero como es un milagro que se combinó, se casó y ahí criaron al Señor Jesucristo.

Pasó un tiempo que están en Belén cuando oyeron que ese “Barrabás” y “Ponciano” ya murieron; era un milagro que su padre hizo para que se termine eso y no lo maten.

El niño ya está preparado, ya está grande, mandaron a llamar a la virgen María y a San José:

–Que vengan otra vez, ya están libres, ya no los van a matar.

Cuando bajó el niño se colocó a trabajar en una carpintería. Ahí, trabajando, el niño se puso grande. Estaba el niño trabajando cuando vino el ángel, se acordó el Padre eterno y dijo:

–Que vayan a llamar al niño, que venga a hablar conmigo. Lo llamó para que le dé un empleo, el empleo que le dio es el que sufrió. Empezó a andar el niño por todos lados, tenía treinta años.

Cuando nació dijeron que están buscando a su padre ¿Y quién es su padre del niño que nació? El Padre no dijo que él es el padre, sino que lo combinó con José. Lo festejan de navidad, así empezó la ley de Dios...: **Don Paleta**

LAS TENTACIONES

Soy viejo, pero todas las cosas que tengo vistas en el libro de Dios, en la vida, todas las cosas y maldades que le hicieron, que lo crucificaron en la cruz, lo estoy viendo y me da ganas de llorar. Esas gentes eran muy malísimas.

Satanás le estaba llevando ventaja a Dios pero Dios es más milagroso, él no se deja llevar la ventaja del diablo, siempre domina al diablo. Mira, sabemos la leyenda de cómo conferenció el diablo con Dios; le dice así el diablo a Dios, para ver si es el hijo del Dios de veras:

-Quiero ir a pasear contigo.

Pero Dios ya sabe lo que va a decir, porque lo llevan para que medio controle a Dios, pero Dios más sabe, porque tiene milagro; en cambio el diablo no, por su malcriadez quiere matar a Dios para que coja al mundo. Llegó entonces adonde lo llevó Dios, era una casa de techo en un cerro alto, alto. Le dijo a Dios:

-Vamos a subir aquí.

Pero no le dijo para qué iba a subir; era para que reempuje a Dios, para que caiga muerto. Pero como Dios es milagroso lo estaban ayudando por su lindo Padre, sabe que lo estaban ayudando y no tenía miedo. Sabe que lo quieren matar, no está descuidado.

Se treparon al techo de la casa, se pararon juntos, el diablo está descuidando a Dios, un descuido y un empujón desde arriba y se cayó, pero como es Dios milagroso, no le pasó nada, sentado se cayó. Cuando vieron que ya se cayó Dios, vinieron dos Ángeles y lo levantaron del suelo. Vio el diablo lo que hizo, no se murió, está haciendo maldades a Dios.

-Vamos -le dijo. Estaban yendo, estaban paseando y llegaron a otro cerro y le dice el diablo:

-Vamos a subir aquí -te está buscando la vuelta para que se quede para manejar el mundo; ese diablo quiere quitar a Dios, pero Dios no lo deja; él lo sabe.

Se subieron sobre el cerro.

-¿Qué me trajiste a hacer aquí? -dice Dios. Lo descuida otra vez, lo reempuja otra vez, se cayó y siempre no le paso nada; llegaron dos ángeles otra vez. Entonces se fastidió el diablo que no reató a Dios y ahora Dios lo llevó a mostrarle dónde está el lindo mundo. Se trepó a una montaña ese señor Dios con el diablo, alto alto está la montaña

-¿Ya lo viste? -le dijo al diablo- ¿ya viste el mundo? ¡Qué bonito está! -dijo Dios.

-Sí, ya lo vi; eso es lo que quiero, que usted me deje para manejarlo -le dijo el diablo.

-Si tu amas a tu Dios te lo dejo para que lo manejes -no le contestó el diablo, entonces no aceptó.

Viendo que no hablaba porque no estaba seguro, era Dios mismo que hizo su milagro para que no hable, Dios es más milagroso, todo lo que quiere hacer Dios, el diablo lo quiere echar a perder para que falle.

Todas las cosas de Dios no son igual a las cosas del diablo, si lo llega a dejar manejar el mundo nos acabaría pronto ¿Cuántos nos moriríamos pronto? de puros accidentes, no nos moriríamos como hace Dios.

Dios nos da tiempo para resolver, para dar cariño; el diablo no, en un ratito te reempuja, te caíste, ya te moriste. En los accidentes, esa sangre que les sale a los vivos que están muriendo, de ésa sangre vive el diablo. En cambio Dios no vive de esa sangre; el diablo constante está haciendo maldades para tomar la sangre.

Fíjate, cuando te atropellan un pie ¿Que dices? si hablas bien o hablas mal, tiene que salir lo que está adentro, por eso dice Dios que la lengua es lo que nos friega, la boca no la aguantamos quieta para Dios, para respetarlo. Por eso nosotros constante debemos decir y acordar a Dios: **Don Paleta**

PARÁBOLA DE LA MILPA LOGRADA

Te voy a contar cuando el Cristo vino a la Milpa... ¿Dónde empezaremos? Es mucho el trabajo de contarlo... trabaja mucho mi corazón, se agita mucho.

El otro día pasó por la milpa el señor Jesucristo, pero nadie sabía quién era. Llegó a la primera milpa donde un señor estaba sembrando su semilla.

Entonces le dijo el señor Jesucristo:

-¿Qué haces, hijo?

-Pues nada señor -le contestó- estamos todos sembrando unas semillas.

-Está bien, hijo; ojalá que lo coseches.

Era buena persona el de la milpa. El señor Jesucristo tenía sed así que le pidió un poco de agua. El señor le dijo:

-Si hay señor, está en la casita; ahí está también el chan pozole, lo puedes hacer para que comas.

-Está bien, hijo -dijo y se fue el señor Jesucristo. Entonces llegó a la casita, se agachó y empezó a hacer el pozole pero no lo tomó; se elevó más porque era Dios, fue un milagro. Entonces se fue junto del que estaba sembrando, y le dijo:

-Bueno hijo, ya tomé tu pozole, ya me voy gracias. Dios quiera que logres tu milpa.

-Está bien señor -le dijo- ¿tomaste el pozole?

-Si lo tomé, hijo, muchas gracias.

Dios quiera que logres tu milpa y vuelvas a tener tu semilla –le volvió a decir–. ¡Ay! si pasa una partida de señores por aquí y te pregunta que cuánto tiempo hace que pasé, le dices que ya hace 8 días.

–Está bien señor, le contestó.

Lo dijo porque los judíos estaban persiguiendo al Dios, lo querían atrapar para hacerle maldad.

Siguió caminando el señor Jesucristo y llegó con otra persona que también estaba sembrando.

–¿Qué pasó hijo, qué haces? –le dijo, y esa persona le contestó:

–No más estoy sembrando algunas semillas. ¿Y qué semillas?

–Pues piedras– le mal contestó al señor Jesucristo, malcriadez le dijo.

–Pues ¡ojalá que logres las piedras!... ¿Me regalarías un poco de agua?

–No hay nada –negó ese señor.

Pues se fue a otra milpa, cuando llegó vio a otro señor y también le preguntó:

–¿Qué haces hijo?

–Nada, estoy sembrando un poco de xtux –le dijo.

Está bien, ojalá que logres el xtux ¿me regalas un poco de...

–¡No hay nada! –Negó también.

Le habló mal a Dios, pero no sabía que era Dios.

Entonces a la hora de la cosecha, el primero que habló bien, ¡estaba cuidando su semilla! ¡Pero muy bien cosechado! Cuando lo vio el señor dijo:

-¡Mare! Creo que ya gané mi milpa, ese señor que paso creo no era mal señor. Pasó a verlo ese otro milpero, el que dijo que sembró pura piedra, y le preguntó:

-¿Cómo está tu milpa? Vine a ver si ya estaba.

-¿Mi milpa? ya está lograda -le contestó.

-¡Su machi! ¿Cómo la lograste?

-Pues pasó un señor por aquí, hablé con él y me preguntó qué estaba sembrando, le dije que semilla. Y tú, ¿qué le dijiste?

-Yo le dije que piedras

-Ahí está, pues eso salió.

También pasó por ahí el último milpero, el que dijo que sembró xtux, y también puro xtux cosechó.

Eso contaban los antiguos. No sabían si era Dios el que pasó, y era el Señor Jesucristo: **Don Paleta**

DE DÓNDE VIENEN LOS CERROS

Mi abuela Doña Leonor me contó -a ella se lo contó su abuelo- que los cerritos de piedritas que están en el monte eran una maldición, porque un día paso por aquí un viejito que tenía hambre y le pidió pozole al dueño de una casa, pero no se lo regalaron. Entonces el viejito le dijo:

-Está bien, no me lo regales, ojalá que cuando siembres tu milpa coseches lo mismo.

El señor hizo su milpa y llegó el tiempo en el que debía de salir el maíz, pero en vez de que recaude maíz salieron puras piedras, se formaron los cerritos de piedras: **Pepe**

LOS AKTUNES Y EL BASTÓN DEL DIOS

¿Ves las lajas que hay en el monte? Pues allá se forman los aktunes y cuando llueve, ahí se queda el agua; les dicen también sartenejas. Dicen los antiguos que esos aktunes se formaron cuando Dios bajó a la tierra y como es un viejito, cada vez que asentaba su bastón en la piedra se formaba este hoyo”. **Pepe**

PERSECUCIÓN DEL DIOS

Los judíos son los soldados que están persiguiendo a Dios. El señor Jesucristo se esconde de ellos. Cuando lo encontraron lo amarraron y lo llevaron, pero sin zapatos, nada tenía. ¿Sabes cuánta maldad le hicieron al pobre señor Jesucristo? con trompadas, lo llevaron, pero con puras pedradas y patadas lo llevaron.

Pero siguiendo con el milpero, hubo otro; era el último. El señor Jesucristo le dijo:

-Si pasa una partida de señores por aquí y te preguntan por mí, les dices a dónde me fui. Tengo que volver otra vez, así que voy a dejar que me pesquen para ver qué me van a hacer.

Pues así paso; como a los 8 días fueron los judíos con ese milpero y le preguntaron si había visto pasar a un señor por allá. Él les contestó que sí.

-¿Y a dónde fue? averiguaron.

-No sé a dónde se fue, pero tiene que volver por aquí, él me dijo que iba a regresar.

Entonces esos judíos se tendieron y comenzaron a espiar.

-¿Y será que vuelva de veras? -le insistieron al milpero ¿qué tal si no vuelve?

-Si vuelve -les aseguró él- aquí va a venir.

Los judíos tendieron un mecate y cortaron guano para hacer una trampa; después se guardaron. Cuando estaba viniendo el Dios, cuando ya estaba entrando en la milpa, se resbaló el señor, se cayó y ya no se paraba el señor Dios, ¿por qué? porque él quiso así, porque bueno... es Dios. No lo debía hacer de esa manera, pero él quiso permitir que lo pescaran.

Entonces los judíos salieron de su escondite gritando:

-¡Ahí está él, ahí esté él... ya cayó!-así dijeron los malvados.

El señor trataba de levantarse, pero se caía, daba volantines en el guano, no podía pararse. Entonces agarraron al señor Jesucristo y lo llevaron. Estaban contentos esos judíos, porque lo pescaron en el guano; por eso se presenta cada año en el domingo de ramos todo lo que le hicieron a Dios y

por eso reparten guanos. No es en vano que lo hacen, es para que nosotros nos demos cuenta, tengamos creencia y sepamos que hay Dios.

Bueno, pero cuando atraparon a Dios él les dijo:

-¿Que quieren ustedes que yo haga para que no me sigan estorbando? ¿Qué me van a hacer? -les preguntó a los judíos, porque le iban a hacer maldades, lo iban a crucificar.

Entonces continuó diciéndoles Dios: ¿qué quieren? ¿Quieren una casa para cada uno o una casa para todos?

-Queremos vivir, que nos den una casa -contestaron los judíos.

-Pues vamos a que les muestre una casa bonita para que ustedes vivan allá.

Entonces fue Dios con los judíos a mostrarles unas casas. Primero encontraron una casa de plata. ¡Estaba bien bonita y brillaba!

Dijeron los judíos:

-Está muy buena, muy bonita.

Los judíos empezaron a pelear entre ellos para ver quién se iba a quedar con la casa. Cuando Dios vio que se estaban peleando les dijo:

-No, que no se peleen, si quieren una casa para cada uno hay otra.

Entonces fueron con el Dios y llegaron a una casa más bonita, de oro; pero se estaba quemando porque era de candela, estaba todo reparado.

Cuando le dijeron a Dios que ahí se iban a quedar todos juntos, se metieron allá y les cerraron con llave. Entonces preguntaron:

-¿Por qué nos cierras?

-Porque quiero ver si le viene la llave para que yo se las entregue.

Está bien –contestaron.

Entraron todos, todos se achocaron allá y empezaron a gritar.

Entonces salió ese San Simón el Judas, era amigo de Dios, pero como se juntó con los judíos se igualó con ellos y ya ves, se volvieron contrarios a Dios.

Le preguntaron a ese San Simón:

–¿Aquí te vas a quedar tú también?

–Sí, contestó él– aquí me voy a quedar con ellos.

–Está bien San Simón Judas. Y ¡tan! cerró la casa. Entonces se empezaron a quemar todos los que estaban adentro de la casa y estaban gritando. San Simón Judas se acordó de lo que le dijo Dios y gritó:

–¡Sácame, sácame de aquí! ¡Sácame!

Como le había hecho favores a Dios y era su amigo, pues lo salvaron. Le dijo Dios:

–Está bien, ponte en la puerta y agárrate de una de mis barbas. –

Metió unas hebras de su barba por el cerrojo y se agarró San Simón Judas, entonces jalaron y sacaron a San Simón.

–¿No te lo dije San Simón Judas, no te lo dije? –le llamó la atención Dios.

Se acabaron todos los judíos malvados, ninguno se salvó como ya arregló todo el señor Jesucristo, se despidió de la gente que quería a Dios y les dijo:

–Ustedes tienen que sufrir lo mismo que yo sufrí.

Y diciendo eso se alzó el señor Jesucristo para irse. Una bola de nube lo tapó y desapareció. Cuentan que cuando se despidió también dijo:

–He de volver de repente para hacer la justicia.

Cuando nacimos empezaron a contarnos todo esto los antiguos sabios:
Don Paleta

LOS ALUXES

Los aluxes son chiquititos, tienen la cabeza fija y la forma de su cara es como de personas; no tienen pies ni manos; están en una laja, pero la laja tiene un hoyo adentro, como se dice “ak-tún” (está hondo), ahí viven y salen cuando ellos quieren. No hacen nada, solo están ahí sentados en la entrada de la milpa.

Por eso se decía que las milpas de antes estaban vivas. ¿Sabes por qué decían que estaban vivas? Porque hacías la milpa en el monte y el alux respondía, yo los he visto, salen por aquí detrás del plantel, los he visto, por eso lo digo. No son malos porque cuidan las milpas, cuidan lo que deja uno ahí en las milpas.

Algunos dicen que son malos porque lanzan pedradas, pero ellos tienen sus viviendas para que te cuiden tu milpa, para que no te roben. No comen nada, puro viento, porque ellos nacen del viento.

Los hierbateros saben qué rezos se les hacen para encomendar la milpa a los aluxes, claro que desde que haces tú milpa, desde que estás tumbando el monte tienes que cumplir, antes si no cumplías hasta el dueño te ejecutaba, no porque fuera malo, sino porque era la ley.

Entonces los aluxes dicen: “vamos a cuidar el monte” y uno tiene que dejarles su comida en el monte, es como un pozole, pero no como el que se hace aquí; este pozole se hace con todo y raíz, le dicen chaká”. Pues se hace el chaká y se lleva en la milpa donde están en el monte, así no te hacen nada.

A la hora del cultivo, de la quema y de la deshierba tienes que presentarles otra vez la ofrenda, pero sino los atiendes, nada, no te dan nada, así es: **Don Paleta**

CÓMO SE FORMÓ EL CENOTE

Sucedió de esta manera: vivía por aquí un muchacho que se había hecho rico, pero no con dinero sino con su milpa, con pura cosecha ya era rico y tenía muchas cosas para comer. En cambio su papá y su mamá eran pobres, así que un día sus papas, que ya estaban viejitos, fueron a la casa de su hijo, tocaron a la puerta...

-¿Quién vino? -les preguntaron.

-Abuelita y abuelo -contestaron ellos.

-Hoy les vamos a dar pero mañana no -les dijeron-. No vamos a poder darles seguido, porque ese poco que tenemos se nos va a acabar.

Y les dieron un trozo de masa y tres tostaditas para que lleven. Llegaron, tostaron la tostada, hicieron el atolito. A veces lo endulzan con miel y lo toman frío y otras veces le ponen un poco de sal y lo tomaron.

Ya cuando amaneció al día siguiente dijeron:

-Vamos con nuestro hijo otra vez.

Fueron allá y tocaron otra vez:

-¿Quién es? -preguntaron.

-Abuelita y... -pero no pudieron terminar de hablar, solo alcanzaron a escuchar a su hijo gritando:

-¡Suelten al perro!

Soltaron al perro que se echó encima de ellos y quedaron revolcados en el suelo, bien rotos sus pies y su ropa. Y a su mamá se lo hizo. Como tres veces se lo hizo así a su mamá y a su papá.

Una vez vieron que venía un viejito con su bastón. Ese viejo era Dios, pero nadie lo sabía.

-¿A dónde vas viejo? -le preguntaron.

-Voy a hacer caridad -les contestó el viejito.

-A ver si te lo van a dar y no te hacen como a nosotros.

-No le hace -les contestó-, yo si voy.

Al ratito, ya que se fueron los dos, ahí se fue también el viejito y lo mismo le hicieron. Por ahí había una casa derrumbada que tenía un pozo abajo y ahí entraron a curarse. En el pozo estaban curando sus pies. Bien rotos estaban sus pies. Curaron al viejito, le dieron sal y naranja, y comenzaron a platicar cómo le iban a hacer; el viejito les estaba explicando:

-Mañana cuidadito que se queden acá. Mejor vayan al monte a leñar porque van a festejar un día de santo en casa del hijo de ustedes y van a venir muchas visitas.

Pues así lo hicieron los dos viejitos y al día siguiente, cuando estaban en el monte, “buuum” vieron que cayó una estrella.

Y le dice ellá a su marido:

-Viejo... ¿Qué fue eso...?

-Pero si en el mar pasan esas cosas -dijo él.

Y entonces se fueron a su casa con la leña. Descansó la leña ahí. Esperaron ocho días y fueron a ver qué había pasado. Pura piedra vieron en donde estaba la casa de su hijo, pura piedra grande. Y ahí estaba el cenote, así apareció. Fue una maldición porque estaba muy triste lo que le hacía a su mamá y a su papá: **Don Vit**

LA X'TABAY

El finado de mi papá contaba que había visto a la X'tabay. Como él iba a Chablekal a tomar los tragos y ya de noche venía, en el camino de regreso la vio y le dijo al finado de mi papá:

-Vamos, vamos, hace rato que te estoy esperando.

Ya se estaba yendo con ella cuando se dio cuenta de que lo iban a llevar a la mata de espinos y que lo iban a clavar ahí. Entonces se acercó la X'tabay ahí hasta el lado de mi papá y él se fijó que era una señora alta, con pelos blancos; al ver que no era gente le clavó un cuchillo y lo dejó clavado. Esa noche llegó mi papá diciendo:

-Maté a una mujer de una puñalada, la maté.

Pues lo encerramos y le dijimos que mañana temprano lo íbamos a ver.

Cuando amaneció llevaron al finado de mi papa hasta el cementerio de Chablekal y le preguntaron:

-¿Dónde fue? ¿Aquí?

Y como había muchos palos ahí de esos que tienen fruto ni se fijaron de ese "kubá" donde estaba cruzado el cuchillo.

Antes habían muchos frutos de esos; kuh les dicen. Cuando ya está sazón se abre el fruto y está blanco, blanco: **Don Chalín**

CUANDO DIOS HIZO LAS GANAS

Dijo Dios que debíamos de hacer las ganas de comer. Pasó con forma de persona, pero era Él; pasó por la casa de unos señores cuando estaban almorzando y les dijo:

-¿Qué hacen hijos?

-Nada Señor, estamos almorzando -le contestaron.

-Muy bien -dijo el Señor-, muy bien eso que hacen, están almorzando bien, pero les falta una cosa.

-¿Y qué es Señor? -preguntaron los señores.

-las ganas -les dijo-. No tienen ustedes lo que falta para que tengan más ganas de almorzar.

-¿Y qué es? -porque no sabían qué era eso; nadie sabía qué era, el aguardiente no se tomaba en ese entonces, pero él mismo dio la idea, la dio para que haya apetito para comer, pero no de esa forma como se toma ahorita.

Entonces Dios nos dijo:

-Está bien, se los voy a preparar.

El señor es un señor como nosotros, pero no te da a uno por preguntar si es Dios.

Entonces fue a prepararlo en esos barros antiguos, "K'a" le dicen, así de este tamaño lo preparó, lo dejó lleno y lo arrinconó en la casa.

-¡Aquí está! -les dijo- Esto diario van a tomarlo, pero solo una copita; esto que está preparado es para todo el año, para toda la vida. No lo van a comprar porque ya está hecho, tampoco es para vender. Siempre lo van a tener ahí, pero no se va a tomar.

Le dieron una tentada para probarlo, prepararon tres traguitos.

-Ahí está -dijo el señor-, es para su apetito. Acuérdense que es una copa para desayunar, otra para almorzar y una más para la cena; son tres al día, como se toman las medicinas -les explicó y después se fue.

Como una semana estuvieron tomando las ganas que les dijo el señor, ¡pero muy bien que comen esas personas! después de tomarlo siempre dicen:

-¡Qué hambre tengo! Vamos a comer.

Y así estaban un día, comiendo, cuando pasó otro señor que les preguntó:

-¿Y qué hacen?

Pero este señor no dijo “hijos”, ¿te fijaste? Este que no dijo hijos es Satanás, es el diablo. Entonces le contestaron:

–Pues estamos almorzando.

–Pero ¿qué hacen así?

–Estamos tomando las ganas. Así nos dijo un señor que pasó, que tomáramos esto todos los días –le explicaron.

Entonces les dijo ese señor:

–¡Uuu! pero está muy chico.

–¿Por qué? –le contestaron– si es la medida.

–No, no es suficiente. Les voy a dar otra medida para que tengan más ganas de comer.

¡Pues vamos a probarlo! –dijeron esos señores.

Y tomaron la copa de Satanás, que era más grande. Cuando terminaron de tomar, pues ya estaban borrachos, llegaron a comer y no comieron bien, estaban pateando la mesa, se revolcaban en el suelo pero ¡todo un escándalo hicieron! Hasta la comida quedó derramada, porque el diablo lo echó todo a perder.

No le hicieron caso a Dios y por eso ya no tuvieron apetito. Hasta ahora es así, ya no hay ganas; ahorita las personas agarran una botella y la gastan toda, el trago ya no es un trago nada más. Hasta las mujeres se emborrachan ahora, pero de antes no era así. Las ganas de comer que dio Dios eran buenas, pero no lo cumplieron y todo se echó a perder: **Don Paleta**

HISTORIA DE LOS BECHES

Otra cosa les voy a contar, la de los beches.

Cuando pasó Dios por el monte lo andaban persiguiendo los judíos para hacerle maldad. Veían a dónde iba el Señor Dios Jesucristo y allá iban también ellos. El Dios estaba viniendo por el monte y hablaba con cualquier persona o cosa que se encontraba.

Uno de esos días que estaba caminando Dios, se encontró con una mula a la que le dijo:

–¡Ah! pues te voy a regalar. Llévame para que vaya más ligero y así no me alcancen esos judíos.

Pero al montarla se levantaron del camino esos pajaritos que cuando truenan asustan: “Buuu”, hacen así; pues brincó la mula y se cayó el Dios. Cuando se levantó Dios –no le pasó nada porque es milagroso– dijo:

–Está bien, ya me botaste, pues así vas a acabar, desde ahora serás mula, vas a trabajar en el carro y no tendrás hijos. Así le pasó, por eso las mulas no tienen hijos. Al bech también le dijo:

–Y tú, ya asustaste a mi mula, pues así te vas a acabar también. En el suelo vas a poner tu huevo, allá lo vas a botar y allá te comerán tus hijos.

Después de castigar a esos animales continuó Dios su camino; estaba yendo cuando de repente encontró a un pajarito, era una tortolita, y también encontró a una burra.

-Ah! -le habló a la burra- tú vas a llevarme. Creo que tú no me vas a botar.

Montó Dios a la mula y se fue. La burra fue buena y, cuando dejó de montarla, le dijo:

-Muy bien, ya me hiciste un favor así que a ti te van a mantener, a criar y a apreciar. Te tendrán encerrada en un lugar, en un chiquero, y allá te van a criar y a barrer toda tu suciedad -así le dijo a la burra. Todo lo que hizo Dios está muy bien hecho: **Don Paleta**

SABIDURÍA POPULAR

Los viejos son muy importantes porque dicen las cosas verdaderamente, no dicen mentiras; todo lo que cuentan los viejos es cierto.

Yo no le tengo miedo a la muerte. Algunos le tienen miedo a la enfermedad, pero yo digo: "Pon toda tu fuerza en Dios para que te ayude. Si pones tu fuerza en Dios, entonces Dios te pone toda su fuerza en ti, te ayuda: **Don Paleta**



ALGUNOS QUE PUDIMOS RECONOCER. DE IZQUIERDA A DERECHA: JULIÁN MORENO, SARA EUÁN, TILA SANTANA, CUTY Y CALDO RECIÉN CASADOS, ISABEL EUÁN



**BODA DE MEDARDO CHALÉ Y ANGELINA EUÁN, CON
DON MIGUEL MARÍN SANTANA, DEL REGISTRO CIVIL**



**ADELANTE: IRMA, NILDA, PEDRO, ARTURO Y CARMITA EUÁN
ATRÁS: RITA CHALÉ Y ALFONSO EUÁN**



CALDO, IRMA Y NILDA EUÁN CON ÚRSULO MARTÍN, MAXCANÚ



ALGUNOS QUE PUDIMOS RECONOCER, DE IZQUIERDA A DERECHA: JULIAN MORENO, ASTERIA CHIN, DOÑA TILA SANTANA Y DON JULIÁN MORENO PAPÁS DEL NOVIO, LOS CONTRAYENTES CUTY Y CALDO, DOÑA CIONA Y DON JUAN CHIN, PAPÁS DEL NOVIO



**DE IZQUIERDA A DERECHA: JACINTO ALCOCER Y JUSTINA BAQUEDANO,
GUADALUPE ALCOCER, LOS CONTRAYENTES AURELIA TRUJEQUE Y BARTOLO
POOL, MIRZA EUÁN Y LOS PAPAS DEL NOVIO DOÑA NENA CHALÉ
Y DON MÓNICO POOL**



ESTELA Y JAVIER CHIN CON NILDA EUÁN



LA SEÑORA QUE TIENE AL NIÑO EN BRAZOS SE LLAMA SOLEDAD BATUN, EL NIÑO ES SANTOS APOLINAR, LA JOVEN QUE SE ENCUENTRA A LA DERECHA CON EL VELO SE LLAMA PETRONA CHIM, AL FONDO DE LA IMAGEN CERCA DEL ANDADOR EN LA IMAGEN EL SEÑOR TEODORO ABÁN, AL CENTRO CON REBOZO, LA SEÑORA FRANCISCA EK MOO



COSAS DE MI PUEBLO

DON JOSÉ ANASTACIO EUÁN ROMERO

PEPE ANÁS

COSAS DE LA FE

CUANDO RETOCARON A LA IMAGEN DE SANTA ÚRSULA

A finales de los años cincuenta, la sagrada imagen de la santa patrona de este pueblo, se encontraba un poco sucia, percutida y ahumada. Este estado fue la consecuencia de tantos años de veneración, en la cual se tiene un contacto directo con los cientos de fieles que la tocaban, la besaban, y le untaban flores y ruda, así como el sahumero que se le hacía.

Los señores Cecilio Can y su esposa Gregoria Coot tomaron la iniciativa de retocar la sagrada imagen, pagando todos los gastos a manera de promesa. Esta idea se la hicieron saber a la señora Candelaria Chin, quien fuera la camarera de la sagrada imagen. Del mismo modo se avisó al señor sacristán, don Arturo Pech, quien junto con su equipo de custodios acordaron y aprobaron dicho retoque. Para realizar este trabajo fue asignado el señor Albano Rejón, quien fuera un gran escultor y pintor experto en cosas de la Iglesia. Además que el fue un gran devoto de Santa Úrsula. El fue vecino del puerto de Progreso.

Dicen los abuelos y abuelas, que cuando estaban trabajando en el retoque de la sagrada imagen, la virgen dio muestras milagrosas, que algunos abuelos y abuelas interpretaron como señales de descontento de la santa por lo que le estaban haciendo a su sagrada imagen. Dicen que cuando

raspaban la pintura original de la escultura aparecía a modo de resina pequeñas partículas de gotas que tenían un color rojo, lo que fue interpretado como sangre que despedía el cuerpo de la imagen (Por su parte don Albano Rejón, explicaba que dicha resina era consecuencia del removido de la pintura antigua, que seguramente estaba hecha de resinas de origen vegetal y naturales). Al cabo de dos semanas la sagrada imagen estaba totalmente retocada.

Dicen los abuelos que el color verde original del vestido de la santa fue un verde más claro que el que actualmente tiene. La capa que carga la imagen es de color rojo oscuro, y que el color original era un rojo color sangre. Los detalles de la capa original que la adornaban eran figuritas, de pétalos de ruda y de azucenas. Los que actualmente tiene son soles y pétalos en forma de trébol. Las aplicaciones de color dorado, es lámina de oro.

Cuando fue entregada la imagen después de retocarla, se pagó una misa para que esta imagen fuera bendecida de nuevo, dicen que fueron tres los padres que vinieron a concelebrar la eucaristía y a bendecir la sagrada imagen en representación del arzobispo de Yucatán. Por su parte don Albano Rejón recomendó al pueblo católico que cuando la imagen esté expuesta para su veneración, esta fuera cubierta con un plástico, o por una urna de cristal para evitar el contacto directo y así evitar la suciedad de nuevo.

Esta idea fue totalmente rechazada, para los antiguos católicos el contacto directo con las imágenes religiosas era muy importante.

La celebración de la santa misa fue requerida por los abuelos y abuelas, para pedir perdón a la virgen por lo que se le había hecho y para bendecirla de nuevo.

El único atuendo natural que lleva la imagen es el cabello, es decir, que la peluca que tiene fue una donación que le hicieron por una familia de Conkal y es cabello natural de una de las hijas de esta familia que ya nadie recuerda.

La imagen tiene dos flechas que simboliza su martirio, una es de oro y la otra es de plata, la de plata la usa de diario y la de oro la usa en sus fiestas. Esta es colocada en un orificio que tiene en la parte derecha del pecho.

En la cabeza tiene una Aureola de plata y en la orejas se le colocan sus aretes. Desde tiempos inmemorables la sagrada imagen permanece resguardada en su nicho que tiene una puerta de cristal. Solamente es bajada para sus fiestas tradicionales.

LOS MILAGROS Y CASTIGOS MÁS RECORDADOS HASTA NUESTROS DÍAS

Don Gaspar Baas fue corneado por un toro en las afueras del coso taurino, sufrió graves lesiones al grado que tuvo que ser trasladado en la ciudad de Mérida en la que fue sometido a operaciones. Este castigo lo recibió por andar blasfemando en contra de la organización de la fiesta.

El señor Artemio Romero May, tenía en aquel entonces 11 años de edad cuando sufrió un accidente, jugando en los tablados que todavía no se terminaban de amarrar. El niño se quebró una pierna, dicen que él recibió el castigo, que fue una consecuencia de su papá, el señor Valeriano Romero, ya que este estuvo criticando el color de la pintura con la que se había pintado la iglesia. En agravio a sus dichos y por lo sucedido en la persona de su pequeño hijo, el señor Valeriano mando pintar un retablo en el altar de la virgen, lo que se conserva hasta nuestros días.

El señor Pedro Can Coot era un joven vaquero, que llegado el día de la fiesta, estaba indeciso en entrar al ruedo para lazar, es decir, que estaba confundido su voluntad, se dice también que entró de mala gana, no entró a lazar de corazón. Estando en el ruedo, un toro muy bravo lo envistió tumbando al suelo su caballo en la que finalmente el astado destripa al caballo.

LA SEÑORA DEL REBOSO

Sucedió hace muchos años que una señora del pueblo de Conkal no quería venir a Chablekal para gustar la corrida, ella decía que en Chablekal se toreaban toros muy pequeños que hasta parecían perros. Por su parte el marido de esta insistió para que vinieran a la fiesta hasta que la señora aceptó, pero de mala gana. En esa época muchos se trasladaban a pie, a

caballo, y otras en el truk (plataforma tirada por mulas o caballos sobre las rieles), la señora estaba viajando en el truk, dicen que a la mitad del camino, el reboso de esta señora se enrolló en las ruedas del truk, lo que causó que esta señora se estrangulara y nunca llegó a la fiesta.

CORONACIÓN DE LA VIRGEN SANTA ÚRSULA

Fue un 21 de Octubre a mediados de la década de los años setentas. La familia de don Saturnino Can Coot y su esposa Lilia Euán Chín, fue la que donó la corona de oro que luce hoy en día la virgen de santa Úrsula. Esta familia asegura que fue en agradecimiento de muchos favores recibidos por parte de la virgen. Para esta fiesta de coronación se contó con la presencia del señor arzobispo de Yucatán, el doctor Manuel Castro Ruiz, este fue el primer obispo que pisó el pueblo de Chablekal, después de casi 450 años de la llegada del evangelio a nuestras tierras. Al término de la ceremonia religiosa se efectuó una magna vaquería, amenizada por la orquesta Mérida del maestro Secundino Pech.

EL SANTO CRISTO DEL VIERNES SANTO

Los abuelos y abuelas cuentan que muchos años caminaban hasta Conkal para escuchar el santo mandamiento del viernes santo. En el pueblo no se celebraba esta fiesta. La gran mayoría de la gente católica guardaba este día con mucha solemnidad, es decir que este día la gente no trabajaba en el campo, ayunaban y no comían carne, más que pescado y yerbas (chaya, frijoles, tomates, cilantro, rábano, pepita de calabaza, etc.). En muchos hogares no se prendía la candela, muchos abuelos prendían velas y veladoras ante la imagen de Jesucristo en el altar de sus casas, muchos rezaban en maya y pedían perdón por sus pecados. Las personas que podían caminaban hasta Conkal para escuchar las siete palabras, que empezaba a las 12 del medio día. Se guardaba solemnidad, el viernes y sábado de gloria para el domingo de pascua se festejaba en familia, es decir que este día las familias se juntaban para celebrar la pascua, preparaban comida, pavos en relleno o en mechado, también se preparaba el K'ool, entre otros guisos. Este día se tomaban los tragos y se comía.

Los abuelos, Serapio Chin Euán, Juan Can Coot, Gustavo Euán Chin, Anastasio Chin Ayil, Juan de Dios Chin Euán, Gualberto Chin, Marcelino Chin, Cecilio Can Kuman, Marcelino Kuman, entre otros, se juntaron para organizar las fiestas de semana santa. Las mujeres Candelaria Chin, Rufina Chin, Alejandra, Petrona Padrón, Petrona Abán, Felipa Abán, Gregoria Coot, entre otras, fueron las que también consensaron junto con los abuelos para

que se solicitara al arzobispado la celebración de la semana santa. En aquel año el obispo fue el señor Don Fernando Ruiz Solórzano.

La curia accedió y libró licencia para que en el pueblo de Chablekal sea administrada las celebraciones de semana santa. El párroco de Conkal no podía asistir para celebrar estas fiestas ya que se le complicaba mucho, por esa razón, los directivos tenían que solicitar al arzobispado desde muchos meses antes que le fuera asignado un padre al pueblo para estas celebraciones.

Dicen los abuelos y abuelas que el primer viernes santo fue una de las celebraciones que hoy en día se puede considerar como la magna celebración católica de este pueblo. Los abuelos preparaban todo para esta celebración.

El domingo de ramos era una magna procesión en el atrio de la Iglesia con las palmas de huano. La gente salía a recoger su huano para luego colgarlas en ramilletes y ponerlas en las puertas de las casas para proteger el hogar de los malos vientos o hechizos.

El jueves santo se celebraba el lavatorio de los pies, se buscaba a doce abuelos considerados con buena reputación pues ellos representarían a los doce apóstoles. Después de la misa del lavatorio, el padre, cenaba junto con los doce apóstoles en la sacristía. Se preparaba brazo de reina, huevo sancochado con sikil p'ak, empanadas de frijol o tortitas de chaya. Toman agua natural o agua de coco, o algún refresco de sidra pino. Dicen que muy al principio el padre que venía al pueblo a celebrar se quedaba a dormir los tres días que duraba la fiesta, se le acondicionaba un cuartito en la sacristía.

Desde siempre existía una sagrada imagen de Jesús crucificado, esta imagen siempre estuvo en el nicho del extremo izquierdo de la capilla. Para la celebración del viernes santo el padre utilizó esta imagen para la adoración de la santa cruz. Para la celebración del año siguiente los organizadores mandaron a arreglar esta imagen para que sus brazos tuvieran movimiento. Para esto, otra vez fue requerido el trabajo de don Albano Rejón, este señor le puso movimiento a los brazos de la sagrada imagen de manera que pueda ser descolgada de la cruz para luego amortajar el cuerpo al momento de la adoración. También se acondicionó una urna de cristal a modo de ataúd para guardar el cuerpo del señor, es a esto lo que se le llama el santo entierro.

MARÍA SANTÍSIMA

La imagen de la santísima virgen María. Por muchos años en la Iglesia solamente estaban las imágenes de Jesús, la virgen Santa Úrsula, y la virgen de Guadalupe. Para nosotros los católicos Jesús era Dios, la virgen santa Úrsula era la madre de Dios y casi dios misma, la virgen de Guadalupe eso era, la virgen de Guadalupe, que no tenía nada que ver con la virgen María madre de Jesús. En la liturgia católica las fiestas dedicadas a la virgen María, en Chablekal, se celebraban venerando a santa Úrsula. En el mes de mayo, mes que la Iglesia universal se la dedica a la veneración de la virgen, en Chablekal siempre se veneró a santa Úrsula. Fue hasta el año de 1984, en que siendo párroco el señor cura, don Ángel Vargas Góngora, el que por su conducto trata de entronizar la veneración de María santísima. Esta etapa de

evangelización fue muy dura, tanto para el señor cura como para el pueblo católico. Los católicos y católicas de esa época se molestaron mucho con el padre, ellos sintieron que el padre despreciaba a santa Úrsula y no la quería. Fue una tarea titánica la que el padre realizó, en cada misa aprovechaba para hacernos ver la diferencia entre una santa y la virgen, entre Jesús y un santo. El padre solicitó a la curia la ayuda de los misioneros carismáticos de la parroquia de san José de la montaña, renovación cristiana en el espíritu santo. Ellos fueron los que animaron al pueblo a usar la biblia, a cantar alabanzas y hasta a orar. El grupo de catequistas que trabajaba en la Iglesia la formaban jóvenes y señoritas de la comunidad, ya que los catequistas del CUM se habían retirado una vez que fue cambiado el párroco, don Javier Bacelis Cano. Entre las y los catequistas se encontraban Martha Alcocer como coordinadora, Melva Chin, Nieves Chin, Candelaria Chalé, Maricruz Euán, Valentina Chin, Carolina Canché, Aremi Chin Euán, Alberto Moreno, Miguel Kantún, Francisco Padrón, Tomas Alcocer, Anastasio Euán, Fidencio Chin Euán, Marcial Cauich Euán, Saturnino Can Alcocer, entre otros. Fueron los catequistas quienes fortalecieron al padre Ángel, y lo cuidaron en varias ocasiones para no ser agredido por el pueblo. En el año de 1985, se funda el gremio de jóvenes en honor a la virgen María y en el mes de Mayo, para esta celebración, se adquirió la sagrada imagen de la virgen en su advocación de medalla milagrosa. Simultáneamente el padre Ángel solicita a la curia la presencia de las misioneras de la legión de María, la presencia de estas hermanas contribuyo para aceptar la veneración de María santísima, y esclarecer el papel de ambas mujeres de Dios, María y santa Úrsula.

SE RESCATÓ LA SANTA CRUZ DE PIEDRA

Con mucha tristeza y coraje recuerdan las y los abuelos de hoy, que durante muchos años, se veneró y respetó una Cruztún, es decir una santa cruz de piedra, que hasta hace poco tiempo estaba en la orilla del camino en el cabo sur del pueblo saliendo para Temozón.

Conversando con algunos abuelos del pueblo, recordaban que hace más de cien años, los carreteros, trabajadores del campo, y cualquier persona que pasaba enfrente de la cruz, se persignaba, junta nueve piedras pequeñas, y las ponía junta a la cruz, pidiendo que Dios lo cuide en su camino, y para que regrese con bien. También se pedía que Dios los ayude a vender sus mercancías, en esa época se llevaba para vender a Mérida, leña, carbón, maíz, y otros productos.

Con el paso de los años el modo de vivir ha cambiado, ahora uno pasa junto a la cruz en coche o en camión, ya no nos bajamos a ponerle piedrecitas, sin embargo, la cruz estaba en su lugar, como testigo y guardián de un pueblo que por muchos años le pidió protección y bendición.

En estos últimos meses, nuestro pueblo fue invadido por los proyectos del gobierno en acuerdo con los grandes empresarios, que están como locos construyendo fraccionamientos, diciendo que con eso están trayendo desarrollo y trabajo.

Pues bien, esos empresarios se metieron en nuestro pueblo sin pedirnos permiso, llegaron con sus maquinarias, desbarataron el monte que estaba en

la orilla del camino, junto con eso molieron la cruz de piedra. Nadie dijo nada, al padre de la iglesia, así como las y los encargados, pareciera no importarles. El comisario, autoridad de este pueblo, no ha dicho nada, es más creemos que ni siquiera le avisaron de este proyecto, puesto que para el gobierno el comisario no vale nada. Algunos abuelos comentan, que es muy posible, que el comisario ni siquiera sepa que había una cruz en cabo del pueblo.

Quizá muchos ahora piensen ¿Qué tanta importancia puede tener una piedra? es verdad, eso es, solamente una piedra, una piedra que quizá para muchos ahora no represente nada, para otros puede representar algo, mucho o un poco. Para otros esa piedra puede representar un símbolo sagrado, sagrado no precisamente porque hace milagros, lo sagrado puede estar en lo que esa piedra, significó para muchas generaciones de este pueblo, lo sagrado pudo consistir en que este espacio, ante esta piedra, era el encuentro, con Dios, con los Yuumes, quizá cada quien consigo mismo, en fin, lo sagrado se puede entender de mil maneras.

Un grupo del pueblo, conscientes de todo esto que significa la cruztún para el pueblo, localizó y rescató la piedra, a un lado del camino, con gracia, pues evadió las maquinarias y no se quebró, ni tampoco se perdió. Ahora queda buscar un lugar para esta cruztún en el pueblo, y que su fe siga viva también.

CUANDO NACEN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DEL PUEBLO

Cuando nace un niño o una niña, siempre se protege en contra de los malos vientos, el cuarto en la que se encuentra la mamá y el nené se protege con unas cruces que se hacen con las hojas de henequén y se ponen en las puertas y ventanas para que los malos vientos no le hagan mal al niño y también a la mamá. El viento más peligroso del que nos tenemos que cuidar es el Chikín ík, viento del poniente, los más antiguos abuelos le decían a este viento el Box pahuatún que quiere decir el señor viento negro del poniente porque en el poniente se guarda el sol y sale la oscuridad de la noche.

Debajo de la hamaca de los nenés se ponen una jícara embrocada y una coa o un mecapal, estas cosas sirven para alejar a los pájaros malos que vuelan de noche y que se quieren llevar a los niños y las niñas que acaban de nacer.

PROTEGER DEL OJO

Cuando ya es tiempo de sacar a los nenés a la calle, siempre hay que protegerlos para que no les hagan ojo, por eso siempre se le pone una de sus ropitas al revez. También cuando una persona tiene mucha hambre debe de besar a los nenés en sus manitas y en sus pies nueve veces para que no le

haga ojo. Y cuando ya está cerca el tiempo de finados siempre hay que ponerle una pulserita de hilo negro con nueve moques (nudos) para que el aire de los difuntos que van a venir no les haga mal.

PRESENTACIÓN DEL NENÉ

Es costumbre de fe, que cuando los nenés ya tienen ocho días o un mes de nacidos se les lleva a presentar en la Iglesia, para darle gracias a Dios y a la virgen, algunas personas prenden su vela de los nenés o se compran su k´eex (cuerpecito de nené) para ponerlo en las manos de Dios, la virgen y de los santos.

También cuando llega la imagen del señor de gran poder, que casi siempre llega en el mes de Julio o de Agosto las mamás aprovechan para llevarlos a los nenés ante el santo para pedir la bendición.

CHIVALUNA

Cuando las mamás están embarazadas, se tienen que cuidar mucho cuando hay chiva luna (Eclipse) las mamás no se pueden rascar el cuerpo porqué si lo hacen cuando nazca la criatura va a tener un yuuy, (lunar) que

muchas veces no se ve bien en las personas. También si la mamá tiene antojos de cualquier cosa, siempre hay que conseguir lo que quiere para que lo coma, porque si no ella puede perder al nené (abortar) cuando nace una criatura en la luna llena es casi seguro que sea un varón y cuando nace en la luna chica es casi seguro que sea una niña. Por eso cuando esto pasa al revés los niños varones tienen un carácter más noble porque dicen que nació en la luna chica y cuando las niñas tienen un carácter muy fuerte dicen que su luna era grande.

VELORIO DE NENÉS

Antiguamente cuando se moría un nené, se buscaba a una mujer mayor y de preferencia si esta mujer ya había sido la madrina de bautizo de la criatura que se ha muerto, para que esta persona sea la encargada de vestir y adornar el cuerpecito del nené difunto o difunta, se cortaban los pliegos del papel crepe o de seda y se hacían flores de diferentes colores para cubrir todo el cuerpecito dejando solamente al descubierto la carita. En la cabecita del difunt@ se le coloca una diadema de flores de muchos colores y en las manitas se le pone un ramo, también se cortan figuras de estrellas que se le pegan encima de la ropa del nené. Los abuelos y las abuelas dicen que esas criaturas son Ángeles que no tienen el pecado del mundo y por eso

los adornan, porque los Ángeles del cielo así están con sus diademas adornadas que están en la gloria de Dios.

ECLIPSE

De antes cuando éramos chicos, los abuelos y las abuelas nos decían que había chiva luna, (Eclipse) todos los chiquitos buscamos latas, ollas o cubos viejos para que los golpeemos con palos y hagamos ruido para que el sol no se coma a la luna, las personas grandes soplaban el Ju (Caracol). Doña Juana Padrón nos contó que ella recuerda que una vez hubo un eclipse y que al medio día se quedó oscuro, los antiguos abuelos sabían que este eclipse iba a ser muy fuerte por eso se suspendieron los trabajos, ese día la gente que trabajaba en Dzibilchaltun en la raspa del henequén no trabajaron, al igual que los cortadores de pencas y los que acostumbraban hacer carbón o cortar leña tampoco trabajaron, en la casa las mamás no cocinaron ni tampoco se prendieron las leñas de la candela, doña Juana recuerda que ese día todas las familias se quedaron en sus casas para rezar. Por otra parte también la abuela Leonor nos contó que hace muchos años su difunta suegra le contó que una vez que hubo un eclipse tardó tanto tiempo la oscuridad en el día las cosas de madera, como por ejemplo las mesas, sillas, baúles, banquillos y roperos empezaron a moverse; estas cosas recobran

vida cuando hay un eclipse y esto es peligroso, pues esas cosas que recobran la vida pueden comer a la gente, esto pasó hace muchos años.

FLORES DE MAYO

En el mes de Mayo, todos los días, se presentan las flores de Mayo a la virgen; las flores se enhilan en los chilibitos de las palmas de coco, a los niños se les da una banderita de colores hechas de papel crepe o de seda. Antiguamente las flores se llevaban a presentar en la Iglesia a las tres de la tarde y salía mucha gente, después la gente se regresaba a su casa y a las siete de la noche se jalaban las campanas para indicar que ya era la hora de la novena y otra vez salía la gente para rezar el rosario. En algunas ocasiones y según sea la posibilidad de los nocheros la presentación de flores se acompañaba de la música de la charanga y en otros casos la procesión de las flores eran solamente cantando acompañado de la rezadora. Para estas celebraciones se reventaban muchos voladores y también las hiladas.

EL GRAN PODER

El gran poder de Dios, esta es una de las imágenes religiosas más veneradas en el pueblo, los antiguos abuelos y abuelas recuerdan que esta imagen la traían, en procesión del pueblo de Conkal y llegaba en casa de don Yaca y doña Censa, los católicos de las comunidades de Dzibilchaltún, Sac-Nicté y de Temozón norte también llegaban en este pueblo para venerar esta sagrada imagen. Actualmente la abuela doña Encarnación Chalé mejor conocida como doña Ciona, es la encargada de traer al gran poder todos los años en el mes de Julio o de Agosto.

LOS SANTOS QUE YA NO VISITAN EL PUEBLO

También hace muchos años en la casa de don Catalino Cohuo y de doña Regina, mejor conocidos como don Att Cohuo y doña Cham, llevaban la imagen del Santo niño de Atocha, esta imagen era traída de la ciudad de Mérida; por muchos años llegó esta imagen en el pueblo hasta que esta familia se hicieron viejitos y ya no pudieron seguir con esta tradición y ninguna familia se hizo cargo de seguir esta devoción y por eso se acabó. Otras de las imágenes sagradas que llegaban en peregrinación en el pueblo es la de San Martín de Porres, esta imagen llegaba también de la ciudad de

Mérida y las familias que deseaban que visitaran su casa se apuntaban para que esta imagen fuera un día en su casa y ahí se rezaba la novena y después se repartía dulce o comida pero después de un tiempo esta tradición también se acabó.



El año de 1987 fue declarado como el año mariano. En Yucatán, la imagen de la virgen María en su advocación de nuestra señora de Izamal, recorrió algunas cabeceras parroquiales, en el pueblo de Chablekal, tuvimos la visita de nuestra señora en la advocación de la Inmaculada Concepción patrona del pueblo de Conkal; esta visita se dio el día 10 de mayo. Después de esta visita en el año de 1992 se conmemoró los 500 años de la llegada del evangelio en América y la diócesis de Yucatán organizó una peregrinación en todas las parroquias y de esa manera Chablekal recibió entre cantos y repiques de campana a la imagen sagrada de nuestro señor Jesucristo, conocido como el Santo Cristo de las ampollas del pueblo de Ichmul. Esta sagrada imagen de gran tamaño no pudo ser metida dentro de la Iglesia por lo que fue venerada a la entrada de la puerta principal de la Iglesia; el párroco de esa época fue el padre Jesús Azcorra Alejos.

U CHAN XEETÀ CAÁN

Santa Úrsula, u chan xeetà caán (ese pedacito de cielo) que Dios nos regaló, así lo decían los abuelos y abuelas, sigue siendo hoy en día el centro de la fe de muchos cristianos católicos, a ella se le debe muchos favores y milagros pero también muchos castigos, por esa razón es muy temida y al mismo tiempo es muy querida por sus hijos de Chablekal así como por sus devotos que viven en muchos pueblos.

COSAS DE LA MUERTE

EL PIZÓN CHÉ

Existió por muchos años el pizón, así le llamaban a las dos maderas que estaban en el cementerio y que por muchos años sirvieron para macizar la tierra en las tumbas de los difuntos al momento de ser enterrados. Estas dos maderas nadie recordaba quienes fueron los que lo pusieron en el cementerio, pero todos sabían para que servía y después de usarlo se tenía que amarrar junto a la cruz que estaba al final del cementerio que también era una cruz muy vieja que se cree que fueron puestos ahí al mismo tiempo que los pizones. La gente del pueblo siempre estaba pendiente de ver que el pizón esté amarrado a la cruz, porque de lo contrario estas maderas salían y caminaban en el pueblo, en busca de llevarse el alma de alguna persona. Hay personas que todavía viven hoy en día y que cuentan haber visto o escuchado los pasos del pizón cerca de sus casas. Cuando esto pasaba se daba aviso a la autoridad para que se cheque si el pizón andaba suelto y si era así se tenía que amarrar de nuevo a la cruz, no sin antes darle sus nueve cintarazos con las sogas para que no salga de su lugar. Cuando los pasos del pizón se escuchaban en el pueblo era la señal de que pronto alguna persona se iba a morir. El pizón se dejó de usar cuando cambió la forma de enterrar a nuestros difuntos y se empezó a usar cemento para sellar las

sepulturas de los difuntos. Sin embargo este motivo no fue el único que hizo que la gente dejara de usar el pizón, ya que por el descuido y la irresponsabilidad del señor Ricardo Barbosa, mejor conocido como Rich Barbosa, que al momento de quemar un terreno que compró en este pueblo, y que está a un costado del cementerio, la candela se le escapó por los fuertes vientos y entró en el cementerio lo que ocasionó que las viejas y secas maderas del pizón, y la cruz, agarraran fuego de inmediato reduciéndose en algunos minutos en cenizas y así desaparecieron para nunca jamás del pueblo. Esta desgracia hizo que la gente del pueblo se molestara y al mismo tiempo se preocupara, por ese motivo el juez del registro civil presentó una queja ante el comisario para buscar una solución, por lo que fue citado el señor Ricardo Barbosa a quien se le obligó a reponer solamente la cruz del cementerio ya que los pizones ya no tenían uso y además la gente dijo que era mejor así, pues el pizón ya no tenía caso de existir pues ya nadie lo usa y así se acabó una parte de las reliquias que formaron parte de la historia de este pueblo.

EL XOCH

Este es otro elemento que anuncia la muerte, en el pueblo se puede escuchar de vez en cuando el chillido de este pájaro, cuando esto sucede y la gente lo escucha siempre tienen que golpear tres veces una madera o lo que

tengas más de cerca; este ruido que vas a hacer, engaña a este pájaro de mal agüero (pájaro que anuncia una desgracia) pues este cree que el ruido que escuchó es el de los clavos que están sellando ya la caja del muerto y entonces el da por terminado su misión de anunciar la muerte y se prepara para otra ocasión. El ladrido de los perros es algo que también pone pendiente a todos los pobladores sobre todo cuando estos animales empiezan a llorar (Aullar); los abuelos dicen que estos animales tienen el don de poder ver a los pixanes (espíritus) y por eso cuando esos perros ven pasar a las ánimas es que están yendo a buscar el espíritu de la persona que va a morir muy pronto.

EL TOMOHCHÍ

Esto es algo que las personas hacemos de repente y que por eso nos da que pensar porque lo que hacemos no es algo que normalmente se ve en las personas que lo están haciendo y que con eso de alguna manera estamos anunciando que algo malo va a pasar; casi siempre se anuncia a la muerte. El tomohchí lo puede hacer la misma persona que va a morir o alguien muy cercano a él. En el pueblo todavía hoy se recuerda al difunto de Nich, este fue en vida hijo de los señores conocidos como don Hilón y doña Julia Cach, este difunto Nich murió el 20 de Octubre hace aproximadamente 30 años y fue precisamente en la víspera de celebrar a la santa patrona del pueblo,

dicen los compañeros que lo vieron unas horas antes de morir, que este de repente dejó de trabajar por un rato y se puso a bailar la jarana, que el mismo chiflaba y cantaba y le decía a sus compañeros que hoy en la noche iba a bailar la vaquería y que se iba a divertir como nunca lo había hecho. Dicen los compañeros que contaron esto que bailó solo hasta que se cansó, y estuvo diciendo bombas para hacer reír a sus compañeros de trabajo. Cuando el sol estaba a punto de meterse este compañero no quiso dejar la última bomba que le faltaba para reventar en la jornada de ese día, pues él estaba haciendo el trabajo de bombear las zanjas del agua potable en el área que hoy ocupa la ceiba dos. Sus compañeros le dijeron en varias ocasiones que dejaran esta última bomba para comenzar el trabajo del siguiente día, pero aquel difunto no hizo caso de sus compañeros por lo que prendió la mecha de esa bomba que ya está lista y después de un gran rato esta bomba no estalló, sus compañeros insistieron más para que se fueran pero él seguía de terco hasta que dijo que él se acercaría para ver que pasó; sus compañeros le dijeron que lo dejara así pero otra vez no hizo caso y al momento de inclinarse para voltear las llantas que cubría la zanja la bomba estalló y destrozó el cuerpo de este compañero. Dicen que en las matas estaban los pedazos de su cuerpo colgados de las ramas. Otras personas que se enteraron de esta desgracia más tarde aseguran haber visto a Nich en el salón de baile vestido de jaranero. El tomohchí se puede manifestar de otras maneras y no siempre anuncia muertes por desgracia (trágicas).

LA BASURA

Cuando alguien muere la basura que se junta en la casa en esos días antes del ocho bario no se puede tirar. Los espejos se cubren con cortinas o sábanas para que el alma del difunto o difunta no se asuste cuando se vea y se de cuenta de que ya está muerta. Dicen que no es bueno que comamos carne salada cuando acabamos de enterrar a un familiar porque si no tardará mucho tiempo en deshacerse el cuerpo del difunto. Siempre hay que poner a los difuntos en posición de que su cabeza esté al poniente en señal de que ya se está yendo así como el sol se va todos los días. No es bueno que los familiares cercanos al difunto o difunta que todavía no tienen un año de muertos hagan los pibes para el día de finados porque dicen que estamos quemando al difunto.

Antiguamente se daba luto de un año cuando se muere un familiar y además no podías salir al baile porque si bailabas estabas pisando su cara del difunto. Cuando se muere alguien los familiares directos del difunto no pueden tocar nada de las cosas que están preparando para el velorio, para el entierro o para los ocho barios, porque dicen que el ánima del difunto puede pensar que los familiares hubieran deseado su muerte. Es importante que cuando se está velando un difunto se prendan las velas que representan a las once vírgenes y también se pone once cruces chicas hechas de huano bendito que son las que se van a quedar después de que se consuman las once velas y estas cruces serán quemadas en el ocho bario al momento de

que se cante el alabado en señal de que el espíritu del difunto ya se está yendo a la gloria.

PIXANES

En el día de finados, todos los hogares cristianos católicos se preparan para recibir a los pixanes (almas) de los difuntos que cada año vienen para descansar y para recibir la gracia de las comidas y bebidas que se ofrendan en los altares. Los abuelos cuentan que más antiguamente la gente dejaba todo limpio en su casa, se barría la casa, se lavaban los trastes y la ropa. No se podía dejar nada sucio porque si lo dejabas, cuando llegaban las ánimas, ellos se ponían a hacer todo este trabajo y eso no es bueno para recibir a una visita.

En el pueblo todos conocemos la historia de aquella mujer que no quiso hacer sus finados y dijo que esas cosas no existían por lo que se negó a poner su altar y a hacer todo lo que se acostumbra en los días de finados. Dice la historia que cuando llegó el día de finados llegaron las ánimas y cuando entraron en casa de aquella familia, no estaba preparado el altar y todas las cosas estaban sucias, la mujer estaba dormida en su hamaca y fue el marido de esta, el que vio que llegaron las ánimas y se subió en el gajo de una mata de guaya y desde allá vio todo lo que hicieron las ánimas y él fue él que contó esta historia.

Llegaron las ánimas y al ver que no fueron recibidas como en otros años se dijeron los unos a los otros que ellos mismos iban a hacer las cosas para que puedan comer. Y así lo hicieron, mataron los pavos, pusieron el nixtamal, molieron la masa e hicieron los pibes y al final todos los difuntos que llegaron en esa casa comieron y después cuando ya se estaban yendo el ánima de la mamá de esta señora que no había hecho nada para los difuntos le dijo a sus compañeros que antes de que se retiraran se iba a despedir de su hija y como vio que esta estaba durmiendo la mira fijamente y le dijo, sigue durmiendo hija y para que no despiertes pronto y sigas descansando te voy a poner un poco de carbón abajo de tu hamaca para que el frío no te despierte. Y así lo hizo aquella ánima agarró un poco del carbón que todavía estaba prendido en la candela donde ellos habían cocinado, y lo puso debajo de su hamaca de su hija y después todos salieron y se fueron a visitar otra casa. El esposo de la señora que se había guardado en la mata de guaya se bajó rápidamente y fue a despertar a su esposa para contarle todo lo que él había visto, cuando llegó junto a la hamaca y sacudió a su esposa esta no despertaba y entonces el marido se dio cuenta que su esposa estaba hirviendo en calentura y en unos minutos más esta señora se murió. Los abuelos dicen que este fue el castigo que recibió esta persona por no creer en los finados y esa calentura que le dio fue por el calor del carbón que le pusieron debajo de su hamaca. Los más antiguos abuelos, en vísperas de finados, colocaban en el gajo de una mata del solar de la casa una cinta roja y un hipil nuevo para que cuando lleguen las ánimas de las difuntas amarren su lazo en su cabeza y se puedan poner un hipil nuevo.

DOÑA ADELA CHI

Yo he visto a las ánimas, aunque ahora hay muchas personas que no creen pero si existen. Así nos lo contó doña Adela la rezadora del pueblo, ella dice que cuando era joven y todavía era una muchacha, cuando llegaba el tiempo de finados ella acompañaba a su mama (doña Rufina) y pasaban a rezar en muchas casas y se les hacía de noche. Dice que una vez después de rezar en la última casa, ya eran como las doce de la noche y se encaminaron para regresar a su casa cuando ella de repente vio que una procesión de mucha gente, chicos y grandes, y todos vestidos de blanco con sus velas en sus manos estaban pasando en medio de la plaza y entraron todos en la Iglesia. Doña Adela dice que esas personas que vio eran las ánimas porque en ese momento en el pueblo no había ninguna procesión. Doña Adela lo cuenta y sabemos que dice la verdad.



LAS CALLES DEL PUEBLO

LAS REFRESQUERÍAS DE LA PLAZA

Hasta hace treinta años la Iglesia del pueblo no tenía atrio, cuentan los abuelos y las abuelas que el atrio antiguo de la Iglesia se desbarató en la época de Salvador Alvarado, y pasaron muchos años sin que tuviera un atrio la Iglesia. Durante ese tiempo algunos vecinos de este pueblo se instalaron en frente de la comisaría, justo donde ahora pasa la barda del atrio nuevo y allá se pusieron las refresquerías. Para calmar el calor las familias salían a tomar sus raspados de frutas naturales; se ofrecían machacados de plátano, mamey, piña, guanábana, melón y sandía, además de que también se ofrecía las gaseosas de sidra pino, los refresqueros fueron los señores, Pablo Chalé, Pedro Chalé, Wilbert Euán y Esteban Pool, también se instaló una peluquería que era del señor Eugenio Euán. Los sábados por la tarde era cuando más clientes estaban reunidos en la plaza saboreando los refrescos y antojitos, esto se acabó cuando se proyectó la construcción del nuevo atrio.

LA PLAZA SOOTS

La plaza soots (murciélago) es ahora la parte norte de la Iglesia y que en muchos años esta fue una placita que solamente contaba con los centenarios árboles de las ceibas que son los viejos guardianes de este pueblo. Los

abuelos le llamaron la plaza de los murciélagos, ya que en los meses de Enero y principios de Febrero estos árboles de las ceibas empiezan a florecer y estos animalitos gustan de chupar el polen de estas flores, por lo que en estos tiempos esa plaza se llenaba de murciélagos y de allá que los abuelos le pusieron este nombre. La plaza soots, albergó en muchas ocasiones a los circos que llegaban a la comunidad, sobre todo cuando estos llegaban en temporadas de béisbol y para dejar libre el campo grande se ocupaba la plaza soots. También los abuelos usaron en muchas ocasiones esta plaza para hacer el K´aaxbiché, es decir que allá se amarraban unas relucías para hacer un ruedo y torear los toros en los días del carnaval. La plaza Soots dejó de funcionar como plaza hasta que el ayuntamiento de Mérida decidió hacer un parque infantil.

LAS PILAS DE LAS CALLES

Los abuelos y abuelas recuerdan que en el pueblo existieron dos pilas que fueron hechas sobre los chal tunes, es decir que fueron cortadas y formadas sobre las lajas. Una de ellas se encontraba en la esquina de la casa de don Octaviano Euán y que actualmente es casa de Pedro Euán, mejor conocido como Pedro calabaza. La otra pila estaba en la esquina de la calle 18 x 17 mejor conocido ahora como la esquina del kínder; en estos días vive en esa esquina el señor Emilio Chím, mejor conocido como don Bola. Estas pilas

eran llenadas de agua por los vecinos para que los animales de patio pudieran tomar agua ya que en esa época los pavos, pollos y patos podían salir a la calle libremente para alimentarse de las diferentes hierbas que crecían en la calle, también los perros tomaban el agua de esas pilas; cuando se pavimentaron esas calles desaparecieron esas pilas quedando solamente en el recuerdo de la historia.

LOS SOLARES QUE SIRVIERON PARA AMARRAR A LOS TOROS DE LA FIESTA

Hasta hace diez años (1990), en este pueblo de Chablekal, los toros que se traían para torear en promesa para la virgen de santa Úrsula se amarraban en los diferentes solares que también eran dados en promesa. El solar de la casa de doña T´uuch, es actualmente donde está la casa de la Chapis o de su papa don Bilim; en ese terreno se amarraban poco más de quince toros. En el solar de don Grafillo Santana, también se amarraban aproximadamente entre diez y quince toros; este terreno actualmente es habitado por la familia de don José el panadero. El solar de don Pedro Can fue otro lugar donde también se amarraban los toros de la fiesta. El maestro peluquero, don Us, mejor conocido como don Coco, también daba su solar para el amarre de los toros; todos en el pueblo recordamos el castigo que una vez recibió don Gabino, quien fue el papá de don Us, cuando en una ocasión este se negó a

dar su solar para que se amarren los toros y el sábado, cuando estaba a punto de empezar la primera corrida, el primer volador que soltaron en la plaza cayó encima del techo del tablado de don Gabino y se empezó a quemar, con la ayuda de los palqueros se pudo evitar un incendio mayor. Esto marcó para don Gabino y su familia la fidelidad a su santa patrona para no negarle más su solar para amarrar a los toros que se traen en la fiesta. El terreno actualmente está ocupado por la lonchería la Santa Cruz propiedad de los señores Pepe Baas y Neymi. El solar de don Secun (Secundino Can) también servía para amarrar los toros, este terreno es habitado actualmente por el señor Luís Can mejor conocido como don Caraco. Los hermanos Cauch, conocidos como don Juan y don Tino, también daban su terreno, allá se amarraban alrededor de veinte toros, este terreno es actualmente en donde se encuentra la tienda de materiales Chablekal, en esa época no se toreaban vacas, solamente toros.

LOS VIERNES EN LA TARDE

Llegaba el viernes y en la cara de los campesinos se podía ver la alegría y la felicidad porque la hora de recibir su ganancia de toda la semana ya estaba listo. Los checadores de cada grupo ejidal estaban presentes en los bajos de la comisaría recién llegados del banco agrario con las bolsas de dinero. La tienda de abarrotes de don Ramón Cevallos y de doña Mila, está

ya lista para atender a los clientes que después de cobrar su ganancia de la semana se dirigían a pagar el p'ax es decir el fiado que se habían agarrado en el transcurso de la semana. Los campesinos volvían a comprar sacos de maíz para las tortillas además de la mercancía para el sustento familiar.

EL PICH

En la calle 22 mejor conocida como la calle de don Marique, existió un gran árbol de pich, este árbol era tan grande y frondoso que cubría con sus ramas toda la calle. El árbol se encontraba justo en medio de la calle y enfrente de la casa de don Cecilio Can y doña Goya; actualmente esa casa es de la familia de don Marique y doña Canda. La mata de pich cobijó con su sombra muchos años a los vecinos de esa calle hasta que un rayo le cayó encima y poco a poco se fue muriendo hasta que finalmente desapareció; actualmente esa calle ya se encuentra petrolizada.

LAS ALMENDRAS DEL ATRIO

La Iglesia de Chablekal, tenía en ambos lados de su atrio unas matas de almendras, para ser exactos cada lado tenía tres matas; fueron matas muy

grandes y frondosas. El catecismo se daba debajo de esas matas, también recuerdan los abuelos que los tres árboles que daban al norte de la Iglesia servían para que se amarraran los toros de la fiesta. Varios de estos árboles fueron sacudidos por el huracán Gilda y después de muchos años empezaron a ser una amenaza constante para el edificio de la Iglesia ya que estaban tan grandes y viejos que se temía que en algún momento se cayeran sobre de la Iglesia, por lo que se empezaron a quitar de uno en uno hasta que el atrio se quedó sin ningún árbol. También existieron dos matas muy grandes de cipreses, estos se encontraban en la reja de la entrada principal y al igual que las almendras se hicieron viejos hasta que fueron retiradas de su lugar; estos cipreses según los abuelos fueron sembrados cuando don Marcelino Kantún fue comisario; este señor fue el papá de Cecilia. La Ceiba grande en la esquina del atrio del lado sur justo en donde ahora pasa la escarpa que se hizo enfrente de la Iglesia estuvo una mata de yaxché (Ceiba), esta era la mata de Ceiba más grande del pueblo; una plaga de gusanos que se comieron el tronco hicieron que poco a poco esta gran ceiba se fuera muriendo, finalmente en la época del comisario Alfonso Euán Chalé, mejor conocido como rey Euán se mandó a quitar este árbol para evitar accidentes.

PEPITAS, CACAHUATES Y PALOMITAS

Sin lugar a duda la hora más bonita de la escuela era la hora del recreo. Con qué gusto esperábamos esa hora para poder gastar los veinte centavos de gastada, doña Rosa Tec y su esposa doña Celia ya estaban listas en una laja del patio de la escuela para ofrecer pepitas, cacahuates, palomitas, chinas y mandarinas. Doña Pancha Guardia y Cecilia estaban también listas para ofrecer sus productos a los niños y las niñas de la escuela. Jícamas, dulce de camote, ciruelas y empanadas eran las cosas que se podían comprar en el recreo. Después de la clase estos abuelos y abuelas se retiraban y se iban a ocupar sus lugares en las bancas del parque infantil, para poder ofrecer el resto de su mercancía a toda persona que salía a la plaza.

EL SÚP DE LAS CALLES

Hasta hace 60 años en el pueblo de Chablekal las calles estaban cerradas, es decir, las calles del pueblo tenían una albarrada y solamente tenía un paso en la orilla de la calle que estaba hecho de piedras en forma de escaleras es decir que tenías que subir y bajar para seguir tu camino. Las calles cerradas eran las esquinas de lo que ahora está sobre la calle 19 en la

esquina actual de doña Dora; sobre la calle 21 en la esquina de la casa de Maxcanú, la esquina de la calle 22 donde vive el gordo Can, la esquina de la calle 18 en donde vive el señor Ángel Baas.

LOS CORRALES DE GANADOS EN EL PUEBLO

Nuestros abuelos tenían muchos ganados y todos estos ganaderos tenían sus corrales en sus patios de sus casas. Don Agapito Santana, recordado como don Pito Santana, tenía su casa y su corral en el lugar donde vive hoy en día la señora Bella y el señor Mandi. Don Alejandro Euán, mejor recordado como don Alejo, tenía su casa y su corral en el lugar donde vive el señor Luís Soberanis y doña Nena. Los hermanos Cauich, recordados como don Tino y don Juan tenían su corral en el lugar donde está ahora la tienda de los materiales Chablekal. Don Inés Chalé tenía su casa y su corral en el lugar donde vive hoy en día el maestro Zacarías Romero. Don Octaviano Euán tenía su corral en el lugar donde viven ahora las familias de don Chupa y doña Lilia. Don Marcelino Chím tenía su corral y su casa en el lugar donde vive don Machcola. El señor Marcelino Euán tenía su casa y su corral en donde vive ahora don José mantecas y doña Carol. El señor don Vicente Cohuo tenía su casa y su corral en donde vive ahora la señora turca. El señor don Jacinto Alcocer tenía su casa y su corral en donde vive ahora la señora doña Mirsa Euán. El señor don Chom Padrón tenía su casa y su corral en donde vive

ahora la señora Juana Padrón y su hijo el señor Román. El señor Ancona tenía su casa y su corral en donde vive el señor Judza y la señora Carmen.



LOS PERSONAJES DEL PUEBLO

LOS APODOS DE MÍ PUEBLO

Como en todos los pueblos, es muy normal que se les ponga un apodo a las personas quizás porque hicieron o dijeron algo que los relaciona con su apodo; pues bien, en Chablekal no es la excepción y por eso escribimos estos apodos. Animales, oso, tigre, león, cochino, vaca, perro, gato, caballo, burro, venado, chivo, chiva, toro, borrego zorra y zorro, pato, gallina, polla, pavo, pava, chachalaca, gallo, conejo, tuza, sapo, rana, hormiga, mono, chango, tórtola, kig kon, mona, tucho, cuervo, yuya, pájaro, paloma, sotz (murciélago) fríjol, hibes, calabaza, zanahoria, papaya, sidrón, camote, pool coco (cabeza de coco) chelón, chupa, caldo, reja, poste, pedales, camión, tecla, taxi, pozole, botas, maseca, mantecas, pescado, triste, muñeco, muñeca, cerebro, puuch (espalda) bizco, nariz, bocas, cachetes, ojos, orejas, colís, cuadrado, cresta, bola, sonrisa, canica, huevos, salado, azúcar, café, y aceite.

LOS PANUCHOS DE DONA EVA

Llegaba el fin de semana, viernes en la tarde, doña Eva se alistaba para ofrecer en el parque los panuchos de curtido de cebolla roja. También ofrecía empanadas a veces de carne molida y otras veces de fríjol seco. Doña Eva cargaba su palangana en su cabeza y se sentaba en la escarpa del parque, eran tan esperados esos panuchos que tardaba más en salir doña Eva que en que se le gastaba sus mercancía.

DON TRAN, TRANQUILINO LIMAS

Este abuelo ofreció por muchos años sogas de sosquil para tender el lavado, y para el carrillo de los pozos. Don Tran nunca habló la lengua maya, siempre habló en castellano, sin embargo, todos sus hijos e hijas son maya hablantes. Este abuelito fue muy conocido y famoso en el pueblo ya que este se dedicaba a hacer cualquier trabajo que se necesitara, él siempre decía que él sabía hacer todas clases de trabajo, él fue carpintero, albañil, comerciante, chapeador y cortador de penca así como matador de cerdos y ganados. También fue registro civil pero como tuvo muchas fallas de letras lo cambiaron.

LOS TOREROS

Los abuelos y abuelas recuerdan a los toreros más antiguos, ellos fueron: don Preciliano, mejor conocido como don Presil; este señor fue el esposo de doña Chaya, esta es hermana de don Calixto, mejor conocido como don Bilim y este es papá de la Chapis, junto con él estuvo también don Emilio, mejor conocido como don Bola; este compañero fue animado para ser torero pero fue muy poco el tiempo que realizó este trabajo. Después de estos vinieron como nueva generación de toreros los hermanos Limas, Higinio conocido como el Pochón y Benedicto, conocido como el Venado. Estos hermanos fueron sin lugar a duda grandes toreros que agarraron fama en la fiesta brava. La Chilindrina o la Chilis, como le dicen hasta el día de hoy, fue otro de los matadores que hicieron historia. Los hermanos Coot Kantún; Francisco, conocido como Pancho Coot y su hermanito Leoncio fueron los diestros más cotizados del pueblo. Rolando Padrón y Antonio Dzul, conocido como el Yonito, también fueron matadores que hicieron fama en las fiestas de Chablekal y en todo el Estado.

DON GUUS

Gustavo Euán Chin, gran animador de las fiestas de Chablekal; el fomentó la honorable junta organizadora de palqueros y fundó la primera sociedad jaranera el 20 de octubre en honor a la santa patrona del pueblo. Fue el fundador de las fiestas de Octubre, organizó la tradicional serenata con mariachi y fuegos pirotécnicos que hasta la fecha se sigue haciendo el día 20 de Octubre en vísperas de celebrar el día 21 a santa Úrsula. Don Gustavo recorrió con su grupo jaranero casi todo el Estado de Yucatán, hizo presencia en las grandes vaquerías como la de Chumayel, Teabo, Halachó, Tizimín, Izamal, Motul, Muxupib, Sotuta y Chelem. Chablekal se hacía presente en cada una de esas fiestas por lo que era visitada cuando a ella le tocaba ser la anfitriona y por esa razón desde hace tiempo las vaquerías de Chablekal y su fiesta en general es una de las más concurridas hasta el día de hoy. Don Gustavo murió a la edad de 72 años, el día 22 de Septiembre del año de 1985, saliendo de la santa misa en la que él participó como padrino de su nieto el Beybi, quien había hecho su primera comunión. Un paro cardíaco acabó con la vida de don Gustavo. Doña Chela, Cecilia Flores León, fue esposa de don Guus y juntos hicieron fiestas en las vaquerías de Chablekal.

DOÑA JULIA SANTANA

Quién no recuerda a doña Julia Santana, abuela incansable, que hasta sus noventa años de edad seguía siendo una de las bailadoras de nuestras vaquerías y de los bailes populares en la fiesta de nuestro pueblo. Doña Julia se distinguió por ser una abuelita que bailaba al compás de la música con la misma energía que tendría una mujer de 20 años. Fue conocida por todas las orquestas jaraneras al grado de que se le compuso varias jaranas que llevan su nombre. El maestro Manuel Dzul del pueblo de Cholul le compuso una bomba que dice así:

Que lindas son las fiestas

De mi lindo Chablekal

Que linda es tu vaquería que siempre la engalana

Porque tú tienes a tu Julia Santana.

DON CHAVADO

Fue un tres de Mayo del año 2016 cuando intentaron sacar de su casa a don Salvador Euán Chí, un abuelo de más de 90 años. Esta situación se da como consecuencia de una supuesta herencia, de los padres de don Salvador, a su hija, quien fuera la hermana menor de don Chavado, en el

que al parecer, se le habían testado varios terrenos que se encuentran en el pueblo incluyendo también la casa que don Salvador habitó desde su nacimiento hasta su muerte a principios de este año 2018.

Corría el medio día del tres de Mayo, día de la Santa Cruz, las campanas de la Iglesia repicaron a vuelo sin parar. El pueblo entero supo que algo grave estaba pasando. En cuestión de segundos la gente más joven, principalmente los muchachos, muchos de ellos moto taxistas, mujeres jóvenes que atendían sus comercios en el centro, dejaron todo y se metieron en la casa de don Salvador para impedir su desalojo.

En la puerta de la casa estaban un camión de mudanzas, una camioneta de antimotines, los actuarios de la fiscalía general del estado y el licenciado del presunto dueño de la casa. Al parecer todo estaba en orden; según la ley del estado mexicano, la casa de don Salvador ya había sido vendida, a un foráneo que se había establecido como comerciante desde hace algunos años en el pueblo ofreciendo frutas y verduras. La pregunta que todos, chicos y grandes nos hicimos era, ¿quién pudo vender esta casa? Todos en el pueblo sabíamos que esa era la casa de don Chavado.

Para ese entonces, cientos de pobladores de Chablekal se habían reunido alrededor de la casa para evitar el desalojo, la policía ya no pudo evitar la furia de la gente que había detenido a los de la mudanza para que se siguiera sacando las pertenencias del abuelo. En pocos minutos llegaron alrededor de diez camionetas de antimotines para reforzar el plan de desalojo, la furia del pueblo se fue demostrando cada vez más, los policías no pueden controlar la situación, el pueblo desarmado lanza piedras, uno

de los actuarios es herido, la piedra le había roto la cabeza y se desangraba, los policías hacían valla con sus escudos para protegerse.

Creemos que como medida de intimidación y para frenar al pueblo ya encabronado, la policía se mete en la casa de don Pedro Euán Flores, rompe las puertas, y otros muebles y saca a punta de golpes y macanazos a los señores, Pedro Euán Flores, papá, Pedro Euán Santana, hijo, así como también al compañero que trabajaba como panadero sin que estos tengan que ver directamente en este asunto. La policía dijo que en esa casa se estaban resguardando los que habían estado tirando piedras. Los compañeros fueron torturados y estuvieron tres días detenidos. También fueron detenidos dos defensores de los derechos humanos del grupo Indignación pero a estos no tardaron mucho en dejarlos libres.

Mientras tanto, la furia de la gente se hacía más fuerte y la policía no se quedaba atrás, pues para eso ya habían llegado alrededor de trescientos elementos uniformados, dispuestos a todo, para poder realizar el desalojo. La policía usó gases lacrimógenos, es decir, que reventó bombas de gases que hacen que los ojos te empiecen a arder y casi no puedes respirar y no puedes ver muy bien.

Las y los pobladores se encabronaron todavía más. Fue entonces cuando un gran número de gente animó al comisario, Pablo Chalé Martín, para que se apersonara a la casa del señor que había realizado la transacción de la casa de don Chavado, para que el saliera a dar la cara y que explicara la razón por la cual, la entrega recepción se está haciendo por medio de un desalojo. Hubo intenciones de quemar la casa y la camioneta de este señor.

El comisario se mantuvo al frente de esta trifulca hasta que el PRI lo regañó y se alejó del asunto.

Como cualquier pueblo que conserva todavía las reglas cívicas que permiten la sana convivencia, la solidaridad, y sobre todo, la sensibilidad ante el dolor, así fue la posición del pueblo maya de Chablekal; que se atrevió a desobedecer las leyes del estado mexicano, que como dijera los más antiguos, solamente nos joden. Las leyes del estado mexicano, representada en los diferentes actores que se habían apersonado para realizar el desalojo, fueron desafiadas, y desobedecidas por un pueblo que gritó ¡aquí manda el pueblo!

Es de señalar, con mucho halago, la valentía y el coraje de un pueblo, sobre todo de la gente joven, que pareciera que en estos tiempos les valiera sorbete los problemas que se puedan dar en este pueblo. Para este caso, bastó con poner el dedo en la llaga para voltear la mesa y exigir respeto a un pueblo, que hasta entonces ha aguantado todo, pero que ya no está dispuesto a seguir soportando mas desprecio por parte de quienes dicen que representan la ley.

El tres de Mayo será recordado siempre como el día en que el pueblo maya de Chablekal dignificó su identidad y lanzó un mensaje que retumbó más allá de Mérida; en el pueblo manda el pueblo.



**DE PIE A LA IZQUIERDA SOMBRERO EN LA MANO, VALERIANO ROMERO
A LA DERECHA SOMBRERO EN LA MANO, EL SEÑOR AVELINO CHIM
DE PIE A LA DERECHA DOÑA LEONILA AGUILAR (DOÑA MILA)
A LA IZQUIERDA DE PIE LA SEÑORA RITA CHALÉ
SENTADAS, MAESTRAS DE LA CIUDAD DE MÉRIDA**



**A LA IZQUIERDA DE LA IMAGEN SE ENCUENTRA LA SEÑORA MILA AGUILAR
AL CENTRO EL SEÑOR RAMÓN CEBALLOS CARGANDO A LA IMAGEN
A LADO DERECHO EL SACRISTÁN DE LA IGLESIA DE CHABLEKAL,
EL SEÑOR NICOLÁS CAHUICH
AL FONDO A LA DERECHA DEBAJO DE LOS ARBOLES EL FAMOSO ALBAÑIL DE
LA COMUNIDAD EL MAISTRO KAY**





**DON TEO ABÁN PAPÁ DE DON LAU SAN
CARGANDO A LA SANTA COSTADO IZQUIERDO
DON PEDRO CAN CARGANDO A LA SANTA DE LADO DERECHO
DOÑA CARMITA EUÁN LA SEÑORA DEL VESTIDO DE BOLITAS
Y MANTILLA EN LA CABEZA
AL FONDO CARGANDO A LA SANTA DON RAMÓN CEBALLOS
AL FONDO A LA DERECHA SE ENCUENTRA DOÑA CADY
LA SEÑORA CON REBOZO CARGANDO A UN NIÑO ES LA SEÑORA CONCHA CHI
LA SEÑORITA PETRONA CHIM, A LA DERECHA ES LA MUCHACHITA CON
VESTIDO DE FLORES Y MANTILLA**



LA SEÑORA QUE TIENE AL NIÑO EN BRAZOS SE LLAMA SOLEDAD BATUN,
EL NIÑO SE LLAMA SANTOS APOLINAR
LA JOVEN QUE SE ENCUENTRA A LA DERECHA CON EL VELO SE LLAMA
PETRONA CHIM
AL FONDO DE LA IMAGEN CERCA DEL ANDADOR EN LA IMAGEN EL SEÑOR
TEODORO ABÁN
AL CENTRO CON REBOZO, LA SEÑORA FRANCISCA EK



FOTO

**TOMADA EN EL CENOTE DE DZIBILCHALTÚN
LA SEÑORA DE HIPIL ES LA MAMÁ DE DON CELSO SOBERANIS, LA SEÑORA MARÍA
ÚRSULA CHALÉ AL FONDO DETRÁS DE DOÑA MARÍA
AL CENTRO, DE SOMBRERO, EL PAPÁ DE DON CELSO SOBERANIS**



EL SEÑOR MARCELINO CHIM, TATARABUELO DE LA FAMILIA EUÁN ROMERO



**DOÑA MARGARA KANTÚN Y DON DAVID EUÁN
CON SUS HIJOS**



**ÚRSULA CHALÉ, EN LA CUCHILLA DE
LA ENTRADA A CHABLEKAL, LA FOTO
DATA DE 1960**



DON MARTÍN DZUL





**DOÑA FIDENCIA ABUELA DE CHAPIS, DE FRENTE A LA IZQUIERDA
DOÑA GLORIA MARTÍN ESPOSA DE BOXOL (DOÑA HUERA)
A LA DERECHA RICARDA CAN GUARDIA, AL CENTRO CON NIÑA EN MANO,
MORENA CAN, OFELIA GUARDIA, MODESTA GUARDIA A LA DERECHA AL FONDO
CARGANDO LA RAMADA FELIPA CAN AL FONDO A LA IZQUIERDA
ISABEL EUÁN, IZQUIERDA, ÚLTIMA DE LA FOTOGRAFÍA**



GREMIO DE SEÑORAS (1962)

**A LA DERECHA CARGANDO LA RAMADA LA SEÑORA DOMINGA CAN
A LA DERECHA SOSTENIENDO LA RAMADA DOÑA KUTUSA
A LA IZQUIERDA CON SOMBRERO EN LA MANO, EL MAISTRO KAY
AL CENTRO DE CABELLO BLANCO Y REBOZO, DOÑA CANDIL CHIM
Y A LA DERECHA CARGANDO LA RAMADA, DOÑA RITA CHALÉ Y DOÑA LILIA
EUÁN**



**A LA DERECHA DE PIE DOÑA UDAS
DON PABLO SENTADO A LA DERECHA
SENTADA CON NIÑA EN BRAZOS LA MAMÁ DE BOXOL, DOÑA ANITA
PARADO A LA IZQUIERDA ERNESTO (BOXOL)
AL FONDO DE PIE, GLORIA MARTÍN, ESPOSA DE BOXOL**

ACCIÓN DE GRACIAS POR LA VIDA (ROGACIÓN)

**Acción de gracias por la vida
Unión de pobladoras y pobladores de Chablekal
Montes de Misnébalam
Chablekal; Yucatán
2 de septiembre de 2018
4° Aniversario**

Se entona un canto para iniciar esta santa acción de gracias

1. Acto de contrición

En el nombre de Dios padre,
Dios hijo, y Dios espíritu santo. Amén.
Te damos gracias padre santo
Santísimo señor
Tú eres Papá Dios y mamá Dios.
Dueño de la vida,
Dios que todo lo puede
Que todo lo mide,
Que todo lo mira,
Dios que todo lo sostiene,
Padre de Jesucristo,
Dios único y verdadero,
Jajal Dios
Hunab K'u, es tu nombre,
A ti te saludamos en este santo día en que ponemos
Nuestros corazones junto al tuyo.
Señor y padre mío, te pedimos perdón,
Perdón señor por todo lo malo
Que hemos hecho,

Pido tu santo perdón,
Por el mal que hemos
Causado a nuestros hermanos, hermanas
Sabemos que hemos
Roto tus santos mandamientos
Hemos pecado a tu hermosura
Señor y padre mío
Hemos dañado tu santa creación,
Hoy nuestra madre, la santa tierra, llora
Porque la hemos abandonado
Por eso sufre.
Hemos lastimado señor
Lo más precioso de tu gracia,
El corazón de nuestros
Hermanos, de nuestros padres y madres
De nuestros hijos e hijas,
De nuestros abuelos y abuelas
Hemos abandonado señor
Nuestra historia
Nuestros caminos se han vuelto
Laberintos, no sabemos a dónde ir.
Por eso señor y padre mío,
Te pedimos perdón,
En el nombre de Jesucristo nuestro señor.

También te pedimos que tu
Nos des tu santa luz para
Enderezar nuestras vidas
Para no volver a pecar más,
Amén Jesús.

Se ponen los que puedan de rodillas

2. Rogación para pedir permiso para realizar esta ofrenda

Así pues
Padre santísimo
En este santo día
En que nos juntamos
Para adorar tu santo nombre
Primero te pido
Me concedas el permiso
Para poder estar en tu presencia.
Permite señor, padre celestial,
Que sea agradable
A tus ojos esta Santa ofrenda
Que traemos para ti.
Hoy mis hermanos y hermanas
Estamos presentes para darte gracias y para pedir tu santa bendición.

Aquí en este santo monte
De este pueblo de Chablekal
Estamos de rodillas
Para decirte señor
Que te damos las gracias
Porque permites que
Invoquemos tu santo nombre.

3. Salutación a los cuatro rumbos de la tierra

Señor y padre mío
Dios todo poderoso
Y eterno.
Corazón del cielo, corazón de la tierra.
Permítenos saludar
A los santos guardianes
Santos cargadores, y sostenedores,
De los cuatro rumbos
De la santa tierra.

En estos momentos, a cada una de las invocaciones de los cuatro rumbos. se enciende una vela, según sea su color

Saludamos al santo Bacab del oriente, está en la esquina, allá donde nace el santo sol, aquel que nos alumbra y que con su luz nos regala la vida. El

pedernal rojo es la sagrada piedra, de Ah Chac Mucen Cab. La madre ceiba roja es su árbol, su centro escondido, está en el oriente. El Chacalpucté, es el árbol de ellos. De ellos son el zapote rojo y los bejucos rojos. Los pavos rojos de cresta amarilla son sus pavos. El frijol rojo son sus frijoles. Los camotes rojos son sus camotes. El maíz rojo y tostado es su maíz. Amén

Saludamos al santo Bacab del norte, allá donde viene el viento fresco y blanco, el que refresca nuestras vidas y nuestro aliento.

Xaman Ka'an, es su asiento. El pedernal blanco es la sagrada piedra del norte. La madre ceiba blanca es el centro invisible de Sac Mucen Cab. Los pavos blancos son sus pavos. Los frijoles blancos son sus frijoles, y el ibes blanco es su ibes. El camote blanco es su camote. El maíz blanco es su maíz. Amén.

Saludamos al santo Bacab del poniente, allá donde es el lugar en que el sol se oculta a nuestra vista, e ilumina el lugar donde descansan nuestros antepasados. El pedernal negro es la sagrada piedra del poniente. La santa madre ceiba negra es su centro escondido. El maíz negro y acaracolado, chakch'ooben es su maíz. El camote de punta negra es su camote. Los pavos negros son sus pavos. La negra noche es su casa. El frijol negro es su frijol, y el ibes negro es su ibes. Amén.

Saludamos al santo Bacab del sur. El pedernal amarillo es la sagrada piedra del sur. La madre ceiba amarilla es su centro escondido. El pucté amarillo es

su árbol. Amarillo es su camote. Amarillo son sus pavos. El frijol de espalda amarilla es su frijol. Los ibes amarillos son sus ibes. El maíz amarillo es su maíz. Amén.

Así pues señor y Dios mío,
Se glorificó tu santo nombre
Así apareció la luz
De tu santa gloria.
Así te honran tus servidores, padre mío.
Cuando fue medida la santa tierra por el señor Ah Pisté. El gran medidor.
Y entonces vino Chac Abán a preparar las medidas de la tierra para que se
puedan hacer
Las milpas, y los sembrados.
Los senderos y los caminos
Y también vino Uac Habnal
A marcar a las medidas con señales de hierbas.
Fue cuando se limpió la santa
tierra, padre mío.
Fue cuando se marcaron los rumbos de la santa tierra.
La gran abeja roja es la que está en el oriente.
La rosa roja es su jícara.
La flor encarnada es su flor.
La gran abeja blanca es la que está en el norte.
La rosa blanca es su jícara.

La flor encarnada es su flor.
La gran abeja negra es la que está en el poniente.
El lirio negro es su jícara.
La flor negra es su flor.
La gran abeja amarilla es la que está en el sur.
El lirio amarillo es su jícara.
La flor amarilla es su flor.
Así pues padre santo, Dios todo poderoso
Se multiplicaron tus hijos y tus hijas
Nos hicimos muchos sobre la tierra,
Demasiado somos ahora los hijos de las abejas y de la miel. (Yokóol kab)
Así fue señor mío,
Se hicieron muchos los hijos y las hijas de las abejas, allá
En el santo lugar donde se
Apareció tu santo rostro
En el pequeño pueblo de
Oycib llamada Cuzamil, (Oycib - cera de la abeja)
Ella fue la flor de la miel,
La jícara de miel, el primer colmenar,
Y el corazón de la tierra. Amén
(Se puede entonar un canto propio antes de la siguiente oración)
Las mujeres y los hombres entregan la ofrenda en la santa mesa.

4. Entrega de la santa mesa o altar

De esta manera señor mío
Padre santo,
Corazón del cielo, corazón de la tierra.
Tres personas en una sola,
Entrego este santo altar
Este santo incienso,
Este santo arco,
Señal que tú nos das
Entre el cielo y la tierra
Entre Dios y los hombres,
Recibe este santo canché
Santo altar, santa mesa,
Que representa el santo mundo.
Recibe estas candelas
Señal de la vida y la luz
De tu santa gracia.
Recibe estas flores
Señor mío es tuya esta
Santa mesa. Amén Jesús

5. Entrega del santo saka

Así pues, padre santo

Te entregamos este santo saka,
Esta santa ofrenda
Del sagrado maíz
Carne de nuestra carne,
Sustento de nuestros pueblos,
Recíbelo santo señor
Como una santa ofrenda
Te damos gracias señor,
Por los viento que nos mantiene con vida,
Ellos refrescan nuestras casas y nuestros caminos,
Te damos gracias por el santo sol, santo yuum K´in, que con su luz
Ilumina nuestras vidas, y nos guía el camino,
Para cuando descansemos en la sombra
De la sagrada ceiba, el será nuestra guía.
Te damos gracias padre santo
Por la santa lluvia que nos regalaste
La limpia y sagrada lluvia,
Ella riega la santa tierra
Y así nos regala sus frutos, para que comamos,
Gracias padre por la luz de las estrellas
Ellas guiaron la sabiduría de nuestros antepasados.
Gracias por la madre luna, Xunan U Colebil Uj
Que con su luz alumbra nuestro camino en las noches,
Gracias padre mío por los arboles que están en el monte

Ellos nos cobijan con su sombra para darnos vida buena.
Mi buen Jesucristo, santo señor
Recibe esta santa ofrenda del santo saka,
Espíritu santo, santifica esta santa gracia.
Gracias padre santo en el nombre de Jesucristo.
Hermosa virgen santa María
Recibe esta santa gracia,
Esta es la hora
En que los invocamos para que tomen
En sus santas manos esta santa bebida
Para que tenga una santa bendición
Para nosotros. Amén Jesús.

Se puede entonar un canto propio antes de la siguiente oración

6. Entrega de la santa comida, se coloca en el centro del altar y se incienso

Recibe padre santo, Dios todo poderoso
Padre de Jesucristo, señor del mundo
Dios único y verdadero, el que lo puede todo
Y que todo lo mide, según su santa voluntad
Corazón del cielo y corazón de la tierra.
Recibe esta santa primicia, esta comida
Que hemos preparado para ti y para tus santos.

Esta santa ofrenda es fruto de tu santo amor
Tú nos regalaste estos animales para que comamos,
Hoy te ofrecemos un santo plato para darte las gracias. Amen Jesús
Padre nuestro – Ave María
Gracias padre santo por la vida que nos regalas,
Gracias señor por nuestros hijos e hijas,
Gracias padre santo, por nuestras familias,
Gracias señor, por nuestros abuelos y abuelas
Ellos y ellas nos enseñaron tu santo camino.
Gracias padre santo, por esta tierra en que vivimos,
Gracias señor por los animales del monte,
Por el venado, por los balames, ellos son
Los guardianes del santo monte.
Gracias padre santo por todas las aves que vuelan en el cielo, Por los pavos
de monte.
Gracias señor por la vida buena que nos regala
Tu santa bendición.
Amén Jesús y María.
Letanía de los santos
Bendito sea Dios padre celestial
Bendito sea Jesucristo
En su santo pueblo de Chumayel
Bendito sea su santo nombre
Bendito sea el santo espíritu de Dios

Bendito sea Dios tres veces santo
Bendita sea María santísima
Bendita sea la señora patrona de Izamal
Bendito sea el señor san José, su santo esposo
Bendito sean los santos apóstoles, san Pedro y san Pablo.
Bendita sea Santa Úrsula patrona de Chablekal
Bendito sea el señor san Francisco de asís, patrono de Conkal
Benditos sean los santos evangelistas de Jesucristo
Bendita sea santa María Magdalena, la primera mujer que vio vivo y resucitado a Jesucristo.
Benditas sean las santas mujeres que acompañaron a Jesús en el calvario.
Bendita sea Santa Teresa de Ávila.
Bendita sea Santa Teresita del niño Jesús
Bendito sea los santos reyes de Tizimin
Bendito sea san Antonio de Padua, patrono de Sacnicté
Bendito sea Santiago apóstol, patrono de Halachó
Bendito sea San Miguel arcángel, patrono de Maní
Benditos sean los santos ángeles de Dios
Bendito sea el señor San Bartolomé apóstol
Bendito sea el señor San Bernardino de Siena
Bendito sea San Romero de América
Bendita sea Santa Rita de Casia
Bendita sea Santa Cecilia de Roma
Bendita sea Santa Catalina

Bendita sea Santa Gertrudis Copó
Benditos sean san Joaquín y Santa Ana
Bendita sea santa Inés
Bendita sea santa Clara de Asís
Bendita sea la santa virgen
Santa María de Guadalupe
Reina de los volcanes y los cerros
En el santo pueblo de México–Tenochtitlán
Bendita sea la virgen María de la Asunción
En su pueblo de Tetiz
Bendita sea María Santísima de la Candelaria
En su pueblo de Sací– Valladolid
Bendito sea Jesucristo en su santuario de Sitalpech,
Bendito sea Jesucristo en su santuario de Ichmul
Bendito sea Jesucristo en su santuario de Sisal (Hunucmá)
Bendito sea Jesucristo en su santuario de Aké.
Bendito sea el santo nombre de Jesús en los cuatro rumbos de la tierra.
Bendito sea Jesucristo en su santa resurrección
Bendito sea Jesucristo en su santa cruz, de san Román del pueblo de Dzán
Bendita sea la santa cruz de Teabo
Bendita sea la santa cruz de Citilcum
Bendita sea la santa cruz verde de Xcunya
Bendito sea Jesucristo en su santa cruz
De san Román del pueblo de Campeche

Bendita sea la Santa Cruz de piedra,
Santa cruz tun de Xocén, el centro del mundo maya.
Bendita sea la Santa Cruz del santuario de chan santa cruz,
Santuario de los antiguos abuelos guerreros, que buscaban
La liberación de nuestro pueblo maya, que estaba bajo el dominio
De los españoles.
Benditos sean sus santos custodios los cruzobes
Bendita sea la santa cruz de Xcacal Guardia,
Bendita sea la santa cruz del santuario de Tulum
Bendita sea su santa patrona, María de la cruz Uicab.
Bendícenos señor por este santo juramento.
Amén Jesús.
Jesús, María y José.

Se puede rezar una salve en honor a la virgen u otra oración

7 Peticiones al todo poderoso por la salud y el bienestar común

En el nombre de Dios padre
De Dios hijo,
Y Dios espíritu santo
Amén Jesús.
Señor y padre mío
Dios todo poderoso y eterno
Dios de la vida buena

En esta santa hora
En que estamos reunidos
En tu presencia señor.
Te pedimos padre bueno por
La vida buena de cada una, uno.
Te pedimos señor y padre nuestro
Santifiques nuestros cuerpos
Líbralos de toda maldad y también
De toda las enfermedades
En el santo nombre de Jesucristo te lo pedimos.
Señor y padre mío te pedimos
Con todo nuestro corazón
Que tú bendigas y protejas
A todos estos santos niños y niñas.
También a todos los niños y las niñas,
Del mundo entero.
No permitas padre santo que nada malo les pase
Estos son tus santos ángeles, en la tierra
Son fruto de tu santa bendición.
Cúdalos padre santo, te lo pedimos
En el santo nombre de tu santo hijo
Jesucristo nuestro señor.
Que los santos ángeles del cielo
Cuiden a estos niños y niñas

Que no permitan que nada malo
Les suceda, ellos son el rostro de lo sagrado.
Que los santos yumes bendigan
Y protejan a todos los niños y las niñas.
Santísima virgen santa María
Madre de Dios, te pedimos
Tu santa bendición para estos
Pequeños y pequeñas, cuídalos
Mucho madre mía te lo pedimos
Con todo nuestro corazón Amén.
Te pedimos padre santo toda tu santa
Bendición para nuestros abuelos y abuelas
Ellos que nos han regalado toda
Su sabiduría, son los troncos
De nuestros pueblos por eso
Te pedimos que bendigas a todos
Que les alivies sus dolores y sus penas
Y si ellos padecen soledad
Te pedimos que tú estés
Siempre junto a ellos.
Hoy también te pedimos
Señor y padre nuestro
La santa bendición para todos
Los jóvenes y las señoritas

Ellos son el presente y el futuro
De tu santo pueblo, por eso
Te pedimos tu santa bendición para ellos
En el santo nombre de Jesucristo, amén.
Te pedimos también señor y padre mío
Por todos los papás y mamás que están
Presentes y aquellas que no están aquí
Para que tú los bendigas y los llenes
De tu fuerza para que puedan ser
Buenos padres y puedan crecer
A sus hijos e hijas en el buen camino.
Te pedimos señor para que bendigas
A todos los enfermos del mundo entero,
Especialmente a los que sufren mucho dolor
A los niños y niñas que están enfermos
Alívalos señor en el nombre de Jesucristo
Por todos los niños y las niñas que pasan hambre y penalidades
Señor mío te ruego que tú les des el consuelo y las fuerzas
Por los pueblos y las naciones del mundo
En las que se padecen hambre y miserias.
En las que se padecen guerras que matan
Te pedimos señor que tu espíritu esté con ellos
Dales señor las fuerzas para poder seguir adelante
Te pedimos para que el corazón de los malos gobiernos

Recapaciten y respeten la dignidad humana de sus pueblos.
Así también padre santo y eterno
Suplicamos tu santa bendición
Para todos tus santos sacerdotes mayas
Haj kíines – J–menes, Xmenes, y tsak–menes. (Se pueden hablar sus nombres
de J–menes o X–menes conocidos, vivos o muertos)
Hombres y mujeres
Que siguen glorificando tu santo
Nombre en esta santa tierra del mayab.
Para tus sacerdotes que también curan
En tu santo nombre bendícelos señor.
También te pedimos por los sacerdotes católicos
En especial por el padre de este pueblo (parroquia)
(Se puede pedir por otros padres, pastores, religiosas /os, obispos y por el
papa, etc.)
Por los misioneros y por toda la gente que entrega su vida
Por la de sus hermanos y hermanas,
Te pedimos una santa bendición para ellos y ellas.
Te pedimos padre santo bendigas
En la santa gloria de tu reinado
A todos los hombres y mujeres
Que ya han descansado en el sueño eterno
Bendícelos señor y que gocen junto
Contigo las delicias del paraíso, bajo la sombra de la santa ceiba.

Amén Jesús

Así pues señor y padre santo

Recoge todo esto que te estamos

Presentando y guárdalo en tu corazón

Confiamos que en el santo nombre

De Jesucristo nuestro señor

Tengamos tu santa bendición, amén Jesús

(se rocía con el agua del saka a todos).

8 Oración para regresar a todas las deidades, señores y guardianes, santos, santas y ángeles en sus santos lugares

Con esta santa ofrenda

Y estos santos rezos y oraciones

Señor y padre mío, Dios todo poderoso

Corazón del cielo y corazón de la tierra

Te hemos glorificado tu santo nombre

Tú que eres y que existes desde siempre.

De la nada nació la tierra

Cuando no había cielo ni tierra

Tú que eres la divinidad y el poder

Labraste la gran piedra de la gracia

La sustinal gracia de dónde vienes

Con todo tu santo poder.

Bendito seas padre tres veces santo,

Bendito sea Jesucristo,
Nuestro señor y redentor
Glorificado sea el santo espíritu. Amén.
En tu santo nombre encaminamos
A los santos guardianes de los cuatro
Puntos, de la tierra y también
De las cuatro esquinas del cielo.
Los cuatro santos bacabes que nivelaron
La tierra después de que fue desfondada
En los tiempos antiguos, cuando
Fue robada la gran serpiente de la vida
Canhel, ik' -can.
La línea de vida que nos une
A los seres humanos contigo Señor, y Dios nuestro.
Los santos bacabes que ordenaron todo
De nuevo para que el mundo siga viviendo
Y ellos están vivos y cuidando cada una
De las esquinas del cielo, y fue desde allá
Donde ellos hablaron y enseñaron
Tu rostro a los seres humanos,
Y fue cuando tu divinidad se dejó sentir
Entre los hombres y mujeres mayas.
Tu señor de la vida nos creaste con el maíz amarillo y blanco.
Y después que nos creaste,

a nosotros los
Hombres y las mujeres mayas,
Plantaste señor,
Dios todo poderoso
El primer árbol rojo- la santa ceiba, roja, Chac Imix Che,
Que se levanto desde el oriente.
Y ese es y ha sido el rumbo por la cual se han asomado tus señores y
representantes,
En esta santa tierra de los mayas.
Y después señor y Dios nuestro,
Padre santo, levantaste
El primer árbol blanco
La santa ceiba blanca,
Sac Imix Ché, en el norte.
Y se levanto el arco del cielo, (el arco iris - x-che'el)
Para que nos muestres la señal
De la destrucción que hubo en la tierra,
Y que ahora es un pacto
Que tú has puesto con tus hijos
Y con tus hijas para nunca más
Castigar a tu creación.
Después de esto señor, plantaste
Y se levantó el primer árbol negro
La santa ceiba negra,

Ek Imix Ché

En el rumbo del poniente.

Y en él se paró el pájaro de pecho negro.

Así fue cuando después plantaste

Y después levantaste el árbol amarillo

La santa ceiba amarilla, K'aan Imix Ché

En el rumbo del sur.

Y en señal de lo que había pasado abajo

Se paro en su gajo el pájaro

De pecho amarillo, y fue cuando

Se escuchó padre santo los pasos

De los hombres y de las mujeres mayas

Las que tú creaste con tus propias manos

En presencia de tu gran consejo,

Con la santa masa de maíz amarillo y blanco.

Fue así cuando después, tu señor,

Corazón del cielo, corazón de la tierra

Manifestaste tu gloria y plantaste

La santa ceiba verde,

Yaax Imix Ché

En medio de la santa tierra, que es el tuch' de la tierra

En recuerdo de lo que había pasado.

Y desde entonces ella está sentada, derecha

Y con sus brazos extendidos está pidiendo

Hojas eternas y una santa bendición para nosotros.
Y con sus ramas y su tronco
Llama a su señor.
Tu padre santo, eres el señor eterno.
Eres el eterno entre lo que no se acaba
Por eso señor y Dios nuestro,
Te adoramos y te bendecimos,
Desde los cuatro rumbos de la tierra,
Desde las cuatro esquinas del cielo,
Desde las nubes del cielo
Desde lo más profundo de la tierra
Desde el lugar que nuestro ojos no ven
Te bendecimos señor,
Esperando tu santa bendición.
Es en esta santa hora señor y padre mío,
Que en tu santo nombre,
Regresamos a todos los
Santos, y santas
Señores y guardianes (yumes – yumtsiloob santo lk' o´ob)
Que invocamos su santa presencia
En este santo altar para que reciban
Una santa ofrenda de acción de gracias,
Un santo bocado.
En tu santo nombre,

Dios padre y eterno los mandamos de regreso.
Padre santo abre los caminos de tu santa gloria
Para que regresen en sus puestos
Y para que ninguno se pierda en el camino. Amén Jesús
En el santo nombre de tu santo hijo,
Jesucristo nuestro señor, te damos
Otra vez las gracias padre santo
Por la vida y por las bendiciones
Bendito sea Jesucristo, nuestro señor,
Nuestro hermano y nuestra salvación.
Bendito sea su santo espíritu animador
Y consolador de nuestras vidas.
Bendito sea Dios, tres veces santo.
Bendita sea María Santísima
La dulce madre de Izamal.
Gloria al padre
Gloria al hijo
Y gloria al espíritu santo,
Amén Jesús, Jesús María y José.

Canto de despedida y se desmonta el santo altar



Índice

Otra vez...	2
Como si fuera un prólogo	5
Breve historia del pueblo maya de Chablekal	19
Nuestros Abuelos nos contaron	28
Las cosas de mi pueblo	131